



“BENDECIDOS PARA BENDECIR”

Usando fielmente las bendiciones de Dios

RANDY BLACKABY

Traducción al español por:
Oscar Andrés Arias
MAYO 2020 — Villamaría (Caldas - Colombia)

Introducción

El personal de One Stone aprecia la oportunidad de traerle este material. Ha sido un placer y un honor trabajar con Karen Blackaby, cumpliendo su deseo de publicarla el trabajo de su esposo después de su inesperada muerte en 2011. Randy era periodista y editor de periódicos, predicador del evangelio, anciano y editor de artículos y libros de trabajo. Estaba bien calificado para producir este material tan necesario para estudiar hoy.

Los efectos del materialismo son destructivos para las cosas más preciosas que poseemos: nuestra relación con los demás, con nuestras familias, con la iglesia y con Dios, por lo que muchas personas están intercambiando su recompensa eterna por los placeres temporales de las posesiones terrenales. Como diligente estudiante de la Biblia y escritor talentoso, Randy abordó esta necesidad.

Al trabajar con el material de Randy Blackaby para prepararlo y para imprimirlo, tuve la oportunidad de estudiar su material. Después de la lección introductoria sobre la necesidad de este estudio, Randy da una visión general del Antiguo Testamento y las enseñanzas de Jesús sobre las bendiciones materiales y las posesiones, las bendiciones materiales de Dios y el papel que juegan en la relación con el gente de la antigüedad, lo que nos ayudará desarrollar una mejor perspectiva de las posesiones en la actualidad.

Comenzando con la lección 7 y continuando con la lección 10, Randy discute algunas prácticas y temas relacionados específicamente con el día de hoy. Considerando los crecientes problemas con el materialismo, deuda, y bancarrota, es evidente que estos temas deben ser discutidos con más detalle con las Escritura y su aplicación.

Las lecciones restantes discutiremos cómo Dios da o el dar divino. Él es el origen de toda dádiva y nos ha bendecido abundantemente. Como receptores, debemos ser fieles mayordomos de las bendiciones de Dios.

Este material se recomienda para estudios bíblicos para adultos, grupos pequeños y estudios en el hogar, y para adolescentes (secundaria de 6 años para arriba). Este es un material valioso para equipar a los adolescentes para estar preparado para las decisiones importantes que enfrentarán en el matrimonio, las carreras y el uso de sus posesiones. Ha habido algunas revisiones menores en el proceso de edición, sin embargo, Randy escribió el material. Las adiciones a este material se relacionan con las preguntas al final del lecciones.

En nombre del personal de One Stone, esperamos que disfrute este material y lo encuentre provechoso.

Prefacio

Me mudé al área de Dayton, Ohio, en enero de 2011. Randy Blackaby estaba predicando cercana, New Carlisle. Se acercó a mí y rápidamente formamos una amistad. Hablamos de varias cosas a medida que crecía nuestra amistad, incluido este libro de trabajo.

Randy había visto la necesidad de instrucción bíblica sobre el tema del dinero. Había visto a varios cristianos tomar decisiones financieras terribles a lo largo de los años: algunos de ellos se metieron en problemas con sus tarjetas de crédito, otros repitieron decisiones tontas y vivieron más allá de sus posibilidades, y otros intentaron alejarse de sus deudas declarándose en bancarrota. Un día cuando los hombres de la iglesia encargados del seminario sobre las fianzas Randy sabía que los predicadores, los ancianos y los maestros de la clase bíblica deberían poder simplemente abrir la Biblia y dar a los hermanos la instrucción necesaria con respecto a sus finanzas.

Cuando Randy y yo nos conocimos, su hijo Joshua ya había utilizado este material en una clase de Biblia en la iglesia de Cristo Douglass Hills en Louisville, KY. Sin embargo, Randy me dijo que el material aún tenía que ser "pulido" antes de enviarlo para su publicación. Como muchos de nosotros sabemos, esto era algo que tenía la intención de "hacer, pero tenía problemas más urgentes en ese momento".

Randy falleció inesperadamente el jueves 3 de enero de 2013. A pesar de lo repentino de la muerte de Randy, su esposa Karen se movió rápidamente para ver que este material fuera publicado. Estoy agradecido por su decisión. "Esto, dijo," es algo que puedo hacer por él ". Dos de sus hijos, Joshua y Ezra, me dieron copias de los archivos que contenían el material para este libro de trabajo. Le pasé estos archivos a la gente de One Stone, y terminaron el trabajo que Randy no pudo "hacer". Randy Blackaby era un diligente estudiante de la Biblia y un escritor talentoso. Creo que el material que tienes delante de ti es el mejor que se puede encontrar en nuestra hermandad en este tema, que puedas usarlo para la gloria de Dios.

Heath Rogers
Beavercreek, OH
10 de octubre de 2013

Tabla de contenido

Lección 01 - Por qué es necesario este estudio	5
Lección 02 - Qué enseña la Biblia sobre el dinero	13
Lección 03 - Las provisiones de Dios: maná, capital y diezmo.....	21
Lección 04 - Sabiduría de la Biblia sobre el dinero.....	29
Lección 05 - Cómo abordaron los profetas las cuestiones socioeconómicas.....	37
Lección 06 - La enseñanza de Jesús sobre cuestiones económicas / Actitudes.....	43
Lección 07 - Materialismo: una poca visión de la palabra.....	51
Lección 08 - Materialismo: sus promesas desmentidas por sus resultados.....	59
Lección 09 - Los Peligros de la deuda.....	68
Lección 10 - Bancarrota.....	73
Lección 11 - Dar: compartir y usar sabiamente los dones de Dios.....	81
Lección 12 - Dando: Ilustrado.....	91

Serie Bíblica Dominical
(Marzo - Abril - Mayo) — 2021
Iglesia de Cristo - Villamaría Predicado por:
Oscar Andrés Arias - Evangelista
oscar_andres.a@icloud.com

Este material puede ser descargado de
la página web: www.iglesiadecristovillamaria.org

Nombre del alumno

PORQUE NECESITAMOS ESTE ESTUDIO

¿Realmente necesitamos un libro de trabajo sobre lo que dice la Biblia sobre el dinero, las finanzas y las posesiones? Para ayudar a responder esta pregunta, considere lo siguiente:

- Según el Consejo Nacional dice sobre los Problemas de Juego, el 85% de los adultos en EE. UU. han jugado al menos una vez en sus vidas, el 60% en un año determinado (Morrison, 2013)
- Millones de Americanos se declaran en quiebra cada año, incluido un buen número de cristianos. El mal uso de la deuda y el materialismo codicioso causan muchas de estas quiebras.
- Según un artículo del New York Times de Ron Lieber, el riesgo de que cualquier matrimonio termine en divorcio es del 45% (Lieber, 2013). Los conflictos financieros son una causa principal de estos divorcios.
- Muchas reconocieron que las preocupaciones financieras son un factor contundente al creciente problema de los trastornos del sueño.

Si bien no es posible documentar con precisión lo que los cristianos dan en sus ofrendas del Día del Señor, el análisis del Servicio de Impuestos Internos muestra que, en los estadounidenses que detallan sus deducciones, refleja que el Americano promedio da menos del tres por ciento a Iglesia y a la caridad (combinadas). La encuesta realizada entre cristianos por The Barna Group lo confirma. Según ellos, las donaciones a las iglesias representan aproximadamente el 2.2% de los ingresos (Tendencias de donantes de América, 2013).

Tales números también reflejan los patrones de donación de los miembros de la Iglesia del Cristo, es evidente entonces que los hermanos necesitan más estudio e instrucción sobre el dar proporcionalmente. Los hermanos debemos cumplir las órdenes de “ponga aparte algo, según haya prosperado”, y hacerlo “generosamente” y con “toda liberalidad” (1 Corintios 16:1-2; 2 Corintios 8:6-11).

"Los psicólogos nos dicen que la gente piensa más en el dinero que en el sexo", dice Gary Moore (Moore, 2003). Esto no es sorprendente. Hay poder en el dinero y las posesiones. De hecho, puede tener el poder de la vida y la muerte. Con él, podemos comprar artículos esenciales para la vida como comida, ropa y refugio. Podemos dar dinero o posesiones para salvar a los hambrientos, los desnudos y los desprotegidos.

... El Americano promedio da **menos del tres por ciento** a Iglesia y a la caridad. (combinadas).

El dinero no es algo que se pueda ignorar.

Una abundancia de riqueza material nos da libertades que no se disfrutan sin ella. Con dinero, estamos en mejores condiciones de hacer lo que nos plazca: viajar, entretenernos, educarnos y disfrutar de las cosas buenas.

Sin dinero ni posesiones, ¡la vida puede ser miserable!. En el mejor de los casos, los pobres enfrentan mera subsistencia. La falta de tales recursos a menudo resulta en miseria insalubre o muerte.

El dinero no es algo que pueda ignorarse. "El dinero importa. Parece que el dinero, como el sexo, está en el centro de todo que hacemos los seres humanos. El poder vitalizador del dinero en la sociedad moderna es divino", escribe J. Schreider (Banks & Stevens, 1997). Aquí está la tentación de ver el dinero como el poder real en lugar de Dios, quién es la fuente original de todo lo bueno en nuestro mundo.

Jacques Ellul ha escrito que la vida está llena de paradojas y ambigüedades así que el dinero ha venido ser en un dios, "Mamón", o simplemente un medio de intercambio (Ellul, 2004). La riqueza se puede asociar con las maldiciones o las bendiciones de la ley de Dios. La clave, según él, es dejar que Dios nos guíe a través de estas dificultades, acertijos y tensiones.

El dinero puede ser un buen servidor para los justos, pero también puede ser un amo, como Jesús sugirió en Mateo 6:24. Alguien de carácter firme es capaz de controlarlo. Pero parece que la mayoría de la gente está siendo gobernada por el dinero la mayor parte de la semana, dejando solo una pequeña cantidad de tiempo para el Señor el domingo.

Esta división de la fe produce una personalidad moralmente dividida, o una perspectiva de domingo frente al lunes sobre la fe y la vida. Muchos cristianos se sienten muy incómodos cuando se discute sobre el dinero y posesiones en una clase de Bíblica o un sermón.

Hombres como Thomas Jefferson y Karl Marx fueron críticos de la religión, en parte porque vieron que la religión ignoraba la pobreza y no trataban de mirar más allá. Sin embargo, la Biblia declara: "La religión pura y sin mácula ante Dios y el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo" (Santiago 1:27).

NECESITAMOS UNA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE EL DINERO Y LAS FINANZAS

No podemos separar nuestras vidas espirituales de nuestro dinero, cómo lo usamos y lo qué pensamos al respecto. No comprender esta relación ha resultado en una falla para ver realmente cómo este último refleja la naturaleza real del primero.

No es inusual que los miembros de la iglesia hagan un estudio exhaustivo de todo lo que dice la Biblia sobre la fe, el bautismo o el matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. Hacemos una revisión exhaustiva sobre Jesús, los apóstoles y otros escritores del Nuevo

Testamento dicen acerca de la salvación, la santidad y la moral. Parece que hay una escasez de esfuerzo para explorar lo que la Biblia dice sobre las posesiones materiales.

Los miembros de la iglesia tienen una serie de opiniones dispares sobre el lugar apropiado del dinero y posesiones en la vida de un cristiano. Muchos ven las cosas materiales como totalmente temporales o terrenales, sin calidad espiritual. Algunos de nuestros puntos de vista son demasiado simples, y se centran solo en un aspecto de lo que las Escrituras enseñan sobre el dinero y las posesiones. Es fácil ignorar las Escrituras que no se ajustan a nuestra perspectiva sobre el dinero y luego resaltar otras que apoyan nuestro punto de vista.

OPINIONES FALSAS O LIMITADAS SOBRE COSAS MATERIALES

1. **Dios quiere que cada cristiano sea rico.** Esta es la doctrina de salud y riqueza popularizada por algunos evangelistas de televisión como: Jim Bakker, Oral Roberts, Benny Hinn y Kenneth y Gloria Copeland. Es un evangelio de Disneyland donde los buenos siempre se hacen ricos. Ser rico equivale a espiritualidad. Llevado a su conclusión lógica, si una persona es pobre o solo tiene medios moderados, debe ser espiritualmente débil o pecaminosa. "Sincretizan el cristianismo con el individualismo egoísta y el materialismo de nuestra época" (Moore, 2003).
2. **Toda riqueza es malvada.** Esto toma la vista opuesta de la primera. Quienes sostienen este punto de vista suponen que si alguien es rico, lo hicieron a través de una conducta pecaminosa y la explotación de otros. Este enfoque supone que los ricos son materialistas y los pobres no lo son. Desde este punto de vista, la pobreza es una virtud. Una simple vida de subsistencia es todo lo que permite este punto de vista.
3. **Un cristiano debe depender totalmente de Dios para todas las provisiones.** Si una persona hace un esfuerzo por promover su propio bienestar o prosperidad, está mostrando una falta de fe en Dios. Este punto de vista no permite que una persona planifique para el futuro. Cuando ocurre una reversión de lo normal, otros deben ayudar financieramente a estas personas. Quizás lo más importante, para los defensores de este pensamiento esencialmente ven "recibir" como más espiritual que "dar", un punto de vista que carece de apoyo bíblico. Es interesante especular sobre ¿quién haría la donación si todos adoptaran este enfoque?
4. **Las cosas materiales y las cosas espirituales son totalmente independientes entre sí.** Hay una vida física con sus problemas materiales, y hay una vida espiritual en un ámbito completamente diferente de pensamiento y comportamiento.

CUATRO POSIBLES REACCIONES

1. Algunos simplemente rechazan la mayor cantidad de vida material. Los monjes, los monasterios y algunos de los movimientos comunales son los más evidentes (Los hippies de la década de 1960, por ejemplo, RB) siguen esta dirección. Ya sea que el objetivo sea escapar del mundo pecaminoso o simplemente "abandonarlo", contradice las directrices bíblicas de ser diligentes y trabajar honorablemente (1 Corintios 10:31; Efesios 6:5-7; Colosenses 3:22-24).
2. La reacción opuesta es la inmersión total en el mundo material, centrándose únicamente en la adquisición de dinero y posesiones. Este estilo de vida da como resultado una identificación total como es descrito en 1 Juan 2:15-17. Jesús declaró que los hombres y las mujeres pueden vivir en el mundo sin ser parte del mundo (Juan 17:15-19).
3. La tercera y popular reacción divide la vida de uno en dos partes, que sigue la Biblia en lo que se considera la vida espiritual y la otra utiliza un "modelo de negocio" mundano en el ámbito de la economía. Un escritor califica este enfoque de "esquizofrenia espiritual".
4. La posición final y la que este autor ve como escritural es la participación en cualquier sistema económico en el que nos encontremos, utilizando principios bíblicos para proveernos a nosotros mismos y lograr los otros propósitos de Dios en nuestras vidas.

PROBLEMAS POR RESOLVER

- ¿Son las cosas materiales la provisión de Dios para su creación o una tentación al mal y al pecado?
- ¿El dinero es bueno, malo o neutral?
- ¿Dios quiere que dependamos total e inmediatamente de Él para todo, o quiere que asumamos al menos una responsabilidad parcial por nuestro propio bienestar material?
- ¿Enseña la Biblia algo acerca de cómo los hombres deben adquirir riqueza?
- ¿Qué dicen las Escrituras, en todo caso, acerca de producir y poseer cosas materiales?
- ¿Hay alguna conexión entre cómo usamos nuestras finanzas y nuestra madurez espiritual?

EL DINERO ES UN TEMA COMÚN EN LA BIBLIA

La Biblia dice más sobre el dinero que el cielo y el infierno juntos. Hay algo sobre la riqueza material y la pobreza en todos los segmentos principales de la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. La investigación de un escritor muestra 2,350 versículos en la Biblia que tratan sobre el

dinero. Esto es aproximadamente el doble de la fe y la oración juntos. El único tema que Jesús habló más sobre el dinero es el reino de Dios (Alcorn, 2001).

Otro escritor dice: "Si tuviéramos que quitar las enseñanzas de Jesús sobre el dinero, reduciríamos sus enseñanzas en más de un tercio. Dieciséis de las aproximadamente 38 parábolas de Jesús trataron el dinero. Uno de cada siete versículos en los primeros tres evangelios de alguna manera trata con dinero" (Grimm, 1992).

De todas las enseñanzas de Jesús, sus declaraciones sobre el dinero han sido las más desconcertantes para quienes lo escucharon por primera vez y quienes leyeron sus palabras hoy. La enseñanza del Señor casi siempre nos deja pensando, examinándonos y, a veces, sintiéndonos culpables.

Ciertamente, los cristianos deberían estar de acuerdo en que necesitamos aprender a mantener nuestros corazones libres del amor al dinero, que la Palabra de Dios identifica como la "raíz" de todo tipo de maldad (1 Timoteo 6:10). Cualquier enseñanza sobre trabajo, robo, soborno o avaricia implica necesariamente una discusión sobre dinero y posesiones. Difícilmente podemos discutir la instrucción bíblica de "no amar el mundo y las cosas que hay en el mundo" (1 Juan 2:15-17) sin tratar concretamente con la manera de medir según el mundo (dinero).

A menudo ignoramos estos estudios bíblicos en la iglesia, y nos desviados de él considerándolo como cuestiones de mero juicio personal, pero son temas de sabiduría en el uso de las bendiciones materiales de Dios. El libro de Proverbios del Antiguo Testamento fue una guía en este sentido y el Nuevo Testamento elabora y expande la sabiduría sobre el dinero.

Muchos cristianos ignoran los principios bíblicos sobre cómo usar el dinero. En cambio, imaginan que apoyar un sistema económico o político particular resolverá los problemas de distribución y uso de sus recursos financieros en el país. Sin embargo, ningún sistema económico o político elimina la codicia, crea simpatía por los necesitados, ni elimina el acaparamiento y el desperdicio, o asegura que el dinero ganado no se utilizará para ejercer un poder impío sobre los demás. A menudo se pasa por alto casi por completo el hecho de que la Biblia nos dice positivamente cómo ganar dinero y cómo usar nuestro dinero, no solamente cómo no usarlo mal.

LA LÍNEA DE FONDO

Temer a Dios es más valioso que el dinero o las posesiones. Una persona no siempre tiene que elegir entre los dos. Sin embargo, cuando se exige una elección, las palabras de Proverbios 15:16 parecen cruciales: "Mejor es lo poco con el temor de Jehová, Que el gran tesoro donde hay turbación."

Al comprender que los proverbios son "verdades generales", no promesas sin reservas, también observamos que Dios proporciona riquezas, honor y una buena vida a los que son humildes y temen a Dios (Proverbios 22:4). Hay excepciones temporales a estas verdades generales, como lo ilustra la vida de Job, aunque las bendiciones de Dios siempre recaen sobre los fieles en la contabilidad final.

El Nuevo Testamento no parece vincular directamente las bendiciones físicas con la fidelidad como lo hace el Antiguo Testamento. Este último bien puede servir como un patrón físico de las bendiciones espirituales disponibles a través de la fidelidad en Cristo.

PROBLEMAS SOBRE DINERO Y LAS POSESIONES

La relación entre nuestras cosas materiales y la fe cristiana ha sido un tema de debate y desacuerdo durante siglos. ¿Deben los cristianos tener posesiones? Si es así, ¿cuánto deberían tener? ¿Puede una persona tener demasiado? Diferentes personas que profesan ser cristianas han respondido a estas preguntas de manera diferente, los extremos reflejados en el ascetismo de los monjes y el lujo de aquellos que predicán un evangelio de salud y la prosperidad.

A veces, estos enfoques divergentes se atribuyen a lo que se percibe como dos voces diferentes de las Escrituras sobre el dinero. Una voz nos dice que las cosas materiales deben ser recibidas como una bendición de Dios. La otra voz nos advierte que el dinero y el materialismo son una maldición y los ricos apenas pueden entrar en el reino de Dios. Estas dos voces son una realidad en las Escrituras. Los cristianos deben determinar si ambos pueden entenderse como un mensaje armonioso de Dios.

La regla general del mensaje del Antiguo Testamento es que cuando los hombres son fieles a Dios prosperan. Esto se ilustra en ejemplos como Job, Abraham, Jacob, José y otros. Este principio es un elemento importante de la literatura de sabiduría, en particular los Proverbios. El libro de Job ilustra que puede haber y hay excepciones a la regla general.

El Nuevo Testamento presenta a Jesús como pobre, a menudo sin hogar, y que a veces depende del amor de los demás para su provisión. Presenta la riqueza como una de las tentaciones e impedimentos más serios para entrar al Reino de los Cielos. Como se señaló anteriormente, el Nuevo Testamento describe el "amor al dinero" como "una raíz de todo tipo de mal".

¿Se oponen estos dos puntos de vista o deben armonizarse? ¿Cambió el punto de vista de Dios y el uso de las posesiones materiales cuando el Antiguo Pacto fue "clavado en la cruz" (Colosenses 2:14) o es la enseñanza de la elaboración correctiva del Nuevo Testamento y la revelación más fugaz de la intención de Dios para el uso del material por parte del hombre?

A menos que podamos llegar a algunas conclusiones sobre estos temas, no podremos formar una visión integral de las enseñanzas de Dios sobre el dinero y las posesiones. Los sentimientos de culpa, la confusión y el pecado son tres resultados potenciales de no entender la voluntad de Dios en esta área de nuestras vidas.

Se espera que cada estudiante vea la necesidad crítica para este estudio. La advertencia del apóstol Pablo a "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15). Es tan importante aquí como al explorar otros problemas.

PREGUNTAS

Asegúrese de hacer su tarea porque lo que descubra formará parte de nuestro estudio y discusión durante la clase.

1. ¿Cuál es la pregunta más problemática sobre el dinero, para los cristianos, en tu opinión? _____

2. Si el dinero y las posesiones son "regalos" de Dios, ¿por qué se convierten en una fuente de tentación y pecado? _____

3. ¿Por qué crees que los cristianos no se sienten cómodos hablando unos con otros sobre "asuntos de dinero" en el contexto de la fe, la espiritualidad o la iglesia? _____

4. ¿Qué es lo que determina si el dinero se convertirá en su "servidor" o su "amo"? _____

5. En términos de alcanzar el más alto nivel de espiritualidad, ¿cuál es la mejor posición económica?

- Pobreza
- riqueza moderada
- considerable riqueza

Prepárate para explicar tu respuesta en clase. Entregue algunos textos de apoyo de la Biblia.

6. ¿La visión que uno tiene de lo que la Biblia enseña sobre el dinero ayuda a moldear los puntos de vista políticos? _____

Explica tu respuesta: _____

7. ¿Qué te gustaría aprender de este estudio? _____

CITAS

Morrison, William. (2013, October 10). Gambling statistics. Retrieved from http://www.myaddiction.com/education/articles/gambling_statistics.html.

Lieber, R. (2009, October 23). Money talks to have before marriage. Retrieved from http://www.nytimes.com/2009/10/24/your-money/24money.htm?_r=0.

American donor trends. (2013, April 12). Retrieved from <https://www.barna-update/culture/606-american-donor-trends>.

Moore, G. (2003). Faithful finances 101. (p. 39). Philadelphia and London: Templeton Foundation Press.

Banks, R., & Stevens, R. P. (1997). The complete book of everyday christianity. (pp. 658-663). Downers Grove, IL: Intervarsity Press.

Ellul, J. (2004). Money and power. Downers Grove, IL: Intervarsity Press.

Moore, G. (2003). Faithful finances 101. (p. 12). Philadelphia and London: Templeton Foundation Press.

Alcorn, R. (2001). The treasure principle. (pp. 3-4). Colorado Springs, CO: Multnomah Books.

Grimm, E. (1992). Generous people. (p. 19). Nashville, TN: Abingdon Press.

Predicado por: Oscar Andrés Arias

Domingo _____

Clase dominical /Adultos

Iglesia de Cristo Villamaria

www.iglesiadecristovillamaria.org

oscar_andres.a@icloud.com

CUALES SON LAS PRIMERAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA SOBRE DINERO

A medida que buscamos una perspectiva bíblica sobre el dinero y las posesiones, el lugar lógico para comenzar es en el principio. Esto significa dirigir nuestra atención al primer libro de la Biblia, el libro del Génesis, el libro de los comienzos.

No hay nada en este mundo material que no se pueda comprar con dinero que Dios no haya creado en el principio. Él es el creador de todas las cosas (Juan 1: 3). El hombre no crea nada materialmente. Simplemente tomamos las materias primas de la creación original y las modificamos y administramos. Las Escrituras describen esto como el "dominio" (regla o poder) que Dios otorgó al hombre sobre toda la creación (Génesis 1:26). Esta autoridad sobre la creación material es una mayordomía, un dominio delegado o subordinado. Dios todavía posee todas las cosas (Salmos 24:1; 1 Corintios 10:26, 28).

A medida que exploramos el dinero y las posesiones y los problemas morales relacionados con ambos, vale la pena observar que Dios creó nuestro mundo gradualmente, y declaró que cada cosa era "buena en gran manera" (Génesis 1:10, 12, 18, 21, 25, 31) . De hecho, el versículo 31 declara: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera".

Dios colocó a Adán, su primera creación humana, en el Jardín del Edén. El jardín era agradable a la vista, agradable y un ambiente material perfecto (Génesis 2:8-16). Entonces el Señor creó una compañera sexual totalmente adecuada para Adán. Adán y Eva estaban desnudos, su sexualidad y sus diferencias físicas estaban completamente abiertas, y no tenían motivos para avergonzarse (Génesis 2:25).

Por lo tanto, podemos concluir que las cosas materiales en sí mismas no son malas como han implicado algunas filosofías humanas como el ascetismo o el monacato. Génesis también registra el comienzo del pecado y sus efectos sobre la raza humana, lo que nos permite ver que las actitudes y comportamientos pecaminosos del hombre son los que transforman las bendiciones materiales en maldiciones malignas.

En gran medida, el resto del registro bíblico demuestra solo a través de la fe en Dios y sus mandamientos que los hombres pueden usar con éxito las cosas materiales para su bien y felicidad. Usarlas

... la **autoridad** sobre la creación material es se llama "**mayordomía**"

...

Pero **Dios** aún es el **dueño de todo**.

**La recompensa
de las
bendiciones
físicas para los
patriarcas crea y
desarrolla un
patrón para las
recompensas
espirituales y el
cielo prometido
bajo el pacto de
Cristo.**

pecaminosamente, éstas mismas cosas materiales se convierten en productoras de todo tipo de maldad, vergüenza, daño e infelicidad.

LECCIONES DE ABRAHAM

Después de la caída del hombre en el pecado y la limpieza y renovación de Dios del mundo a través del Diluvio de los días de Noé, la Biblia nos presenta a un hombre de fe fenomenal Abraham. Casi instantáneamente descubrimos que Abraham era rico, inmensamente bendecido de esta manera por Dios (Génesis 13:2, 6; 24:35).

Observamos que la obediencia de Abraham a Dios reemplazó sus preocupaciones sobre el dinero y la riqueza. Llamado por Dios para abandonar su tierra natal, Abraham dejó su posición social y su seguridad económica en Mesopotamia para ir a donde Dios lo envió (Génesis 12:1, 4-5).

Abraham no permitió que la riqueza o su potencial acumulación causaran división en su familia. Cuando él y los rebaños de Lot eran demasiado grandes para la tierra en la que habitaban, Abraham le dio a Lot la primera opción de dónde vivir, a pesar de que la tradición le hubiera dado prioridad al hombre mayor.

Además, en las promesas de Dios de bendecir a Abraham y sus descendientes (Génesis 12:1-3) fue una promesa directa de darles "grandes posesiones" (Génesis 15:14). Esto se logró primero en el saqueo que Israel hizo en Egipto durante el Éxodo (Éxodo 12:35-36) y más plenamente cuando Dios les dio la tierra de Canaán con todas sus casas, viñedos, ganado y otros bienes materiales por los cuales no habían trabajado (Deuteronomio 6:10-11; Josué 24:13).

El estudiante del Antiguo Testamento observará que las bendiciones materiales estaban en el centro de la recompensa que Dios prometió a Israel si fueran obedientes. La recompensa de las bendiciones físicas para los patriarcas crea y desarrolla un patrón para las recompensas espirituales y el cielo prometido bajo el pacto de Cristo.

Ya sea que estemos considerando bendiciones materiales o espirituales, la Biblia es clara. Dios las da generosamente a los que le son fieles. Desde Génesis en adelante, aprendemos que las bendiciones de Dios están íntimamente conectadas con la obediencia. Este principio visto en el mundo físico y las bendiciones materiales se extiende al ámbito espiritual. Es un patrón aún discernible en nuestras acciones físicas, en un grado u otro, enseñándonos también cómo ganar el cielo, la vida eterna y, todo lo demás, que Dios promete a los cristianos.

EL EJEMPLO DE JOSÉ

Hacia el final del relato de Génesis, encontramos otro ejemplo dramático de cómo Dios levanta y recompensa a los fieles. José, uno de los 12 hijos de Jacob, vendido como esclavo en Egipto por sus hermanos, permaneció fiel bajo toda tentación y prueba.

Como resultado, Dios lo levantó providencialmente para ser el segundo gobernante más alto en la nación más poderosa de su época. Fue el segundo después del Faraón en Egipto, lo que le proporcionó acceso a grandes riquezas y poder (Génesis 41:39-44).

Este patrón se repite una y otra vez en la historia del Antiguo Testamento durante el cautiverio, Daniel es llevado cautivo a Babilonia. Debido a su continua obediencia y fidelidad, Dios lo elevó para ser gobernador de toda Babilonia en los días de Nabucodonosor (Daniel 2:48). Más tarde, se elevó a la tercera posición más alta en toda Babilonia en los últimos días de Belsasar (Daniel 5:29). Él gobernó en la nación más poderosa de su época. Gran riqueza, además del poder, también presencié estas transiciones de reinos. El libro de Ester registra cómo una niña judía esclava, fiel a Dios y a su nación, arriesga su vida para preservar su nación y el modo de portarse ante Dios trajo bendición al mundo entero. Ella se convierte en la reina de Persia y, por lo tanto, es bendecida con una gran riqueza. También influyó en la nación más poderosa de su época.

LECCIONES DEL ÉXODO

El corazón de la historia del Éxodo revela a un Dios fiel y amoroso que rescata a su pueblo de la esclavitud, la miseria y la pobreza. Al hacerlo, les da las riquezas de Egipto y las promesas de una prosperidad no ganada aún mayor en la mano de Canaán.

Como en Génesis, está claro que todas las bendiciones físicas finalmente encuentran su fuente en Dios. Las bendiciones físicas y las posesiones materiales son intrínsecamente buenas. Si no lo fueran, Dios no los habría usado como una bendición para la obediencia o una motivación para la fidelidad.

Una lectura descuidada de Éxodo puede conducir a una visión abiertamente material de la acción de Dios. Es importante ver que Dios tenía objetivos más grandes en su otorgamiento de bendiciones materiales sobre Israel. Estas bendiciones fueron diseñadas para ir más allá de la mera recompensa por la obediencia fiel. Fueron diseñados para mostrar a los pueblos de la tierra que Jehová en verdad es Dios (Exodo 6:7; 9:16).

La experiencia de Israel sirve como un tipo de lo que podría llamarse "el segundo éxodo", el rescate de hombres y mujeres de la esclavitud y la miseria del pecado. El anti-tipo espiritual no niega la verdad en el tipo. Dios a menudo ha bendecido a hombres fieles con bendiciones materiales. La desobediencia a Dios a menudo milagrosa o naturalmente resultó en la pérdida de posesiones, salud y felicidad.

Esta lección crítica implica sacar la inferencia necesaria del ejemplo. Las personas obtienen bendiciones espirituales de la misma manera que las bendiciones físicas son legítimamente recibidas, por obediencia a la voluntad de Dios.

LA LEY DE MOISÉS Y EL DINERO

El libro de Génesis describe los principios generales sobre la provisión de Dios de cosas materiales para la humanidad. También informa el comienzo del pecado y los primeros resultados del pecado. Desde el éxodo hasta el deuteronomio, encontramos los primeros pasos de Dios registrados para proveer la redención del hombre. En estos libros se incluye la dirección para manejar las bendiciones materiales individualmente y dentro del pacto que Dios hizo con Israel.

Éxodo registra el rescate de Israel de la miseria física y económica (esclavitud) en Egipto y su promesa de una tierra "que fluye leche y miel" (Exodo 3:8,17). Fue Dios, no Israel, quién hizo a la nación rica y poderosa.

Como Israel representaba a Dios ante el mundo, había una necesidad especial de que demostraran el amor de Dios por el mundo a través del cuidado especial de aquellos que carecían de riqueza y poder, especialmente los pobres, los viudos y los huérfanos. El ayudar fue dirigido en forma de compartir, dar y perdonar deudas. Si la ley de Dios se hubiera ejecutado fielmente en el ámbito físico, Israel habría sido una ilustración perfecta del amor de Dios por la humanidad. La ley misma sirvió como esta ilustración profética, incluso si no fue fielmente obedecida por mucho tiempo entre el pueblo de Dios.

La Ley de Moisés proporcionó a Israel un código de conducta detallado para cada aspecto de la vida, material y física. La ley entregada en el Monte Sinaí habló ampliamente sobre la adquisición, el uso y el intercambio de bendiciones materiales. Ninguna otra ley entre los hombres, antes de la cruz de Jesús, definió tan ampliamente el uso adecuado del dinero y las posesiones.

No es una exageración decir que la ley de Dios definió y reguló un sistema económico sagrado diseñado para beneficiar a todos los hombres que fueron parte de él. Cuando Israel obedeció los mandamientos de Dios, la nación fue un modelo para el mundo de vivir en armonía con el orden económico de Dios.

Es importante comprender el propósito de la ley, en general, y la Ley de Moisés, en particular, antes de explorar lo que Dios le dijo a Israel. El apóstol Pablo escribió: Gálatas 3:19 "Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.". Además declaró que la ley era un ayo, que guardaba y guiaba a los hombres hasta que Cristo y la justificación por la fe que vendría con él. (Gálatas 3:23-24).

Incluso una lectura rápida de Éxodo a través de Deuteronomio muestra que Israel era un pueblo terco, voluble y a menudo infiel. La Ley de Moisés sirvió para definir comportamientos aceptables y corregir inclinaciones y acciones pecaminosas. Dios había creado un mundo perfecto, material, económico y espiritual. El pecado echó a perder esa

perfección. La humanidad necesitaba control frente a las tentaciones del pecado.

Al recibir finalmente la Tierra Prometida en la segunda generación, después de 40 años de vagar y morir en el desierto, Israel recibió las abundantes bendiciones y la prosperidad material que Dios había prometido. Las tentaciones pecaminosas de la riqueza se presentaron rápidamente. La necesidad de la ley, dada de antemano, se hizo evidente.

Dios revivió el éxodo muchos años después en la historia de Israel, a través de cautiverios en Asiria, Babilonia, Persia y otros lugares cuando la nación se volvió infiel. Parte de esa infidelidad incluía la falta de cuidado de los débiles y pobres puesto que eran sus hermanos del Pacto (Miqueas 2:1-5; Amós 4:1-3; 5:10-13). Además, una gran parte de su pecado era atribuirle a los ídolos hechos por el hombre, que no hablan, ni se mueven las bendiciones que provenían de Jehová.

PRINCIPIOS EVIDENTES EN LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Los Diez Mandamientos proporcionan un esquema o resumen de toda la Ley de Moisés. Los primeros cuatro mandamientos definen las expectativas de Dios para Israel con respecto a sí mismo. Al menos uno de ellos, la ley del sábado (Exodo 20:8-11), abordó un principio con respecto al dinero y las posesiones materiales. Dios le dijo a Israel que trabajara seis días para obtener las cosas físicas necesarias, pero que no hiciera trabajo el séptimo día. Era sagrado, centrarse en la adoración y los aspectos espirituales de la vida.

Dios demostró durante cuando erraban por el desierto que podía y proporcionaría lo suficiente para su pueblo en seis días, por lo que no fue necesario trabajar en el séptimo. Esto se ve más claramente en Su provisión de maná y las reglas que Él fijó para su convocación (Exodo 16:4-5). Más tarde, se hizo la misma provisión en seis años para poder observar un el año sabático (Levítico 25:18-21).

El resto de los mandamientos delinea ampliamente cómo Dios exigió que su pueblo la manera de comportarse el uno con el otro. Al menos tres de estos mandamientos involucran reglas para el uso de posesiones materiales, actitudes y comportamientos relativos a las posesiones de otras personas.

- "Honra a tu padre y a tu madre" (Exodo 20:12). Como Jesús demostró siglos después, este mandamiento involucraba no solo respeto u obediencia, sino también el cuidado de padres ancianos, pobres o pobres (Marcos 7:9-13).
- "No robarás" (Exodo 20:15). Esta ley impedía tomar lo que no te pertenecía. Definía al menos un concepto limitado de derechos de propiedad personal. Posiblemente, los mandamientos seis y siete (no asesinar o cometer adulterio) prohíbe robar la vida y robar el cónyuge de otro.

- "No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás a la esposa de tu vecino, ni a su sirviente, ni a su sirvienta, ni a su buey, ni a su burro, ni a nada que sea de tu vecino" (Exodo 20:17) . El último mandamiento es exhaustivo y prohíbe no solo tomar las pertenencias de un vecino (robar), sino también desear fuertemente las posesiones de otro. Esta ley abordó la actitud del comportamiento que controla el corazón, así como el pecado de la codicia.

OTROS PRINCIPIOS SOBRE DINERO, Y LAS POSESIONES

Más allá de los principios fundamentales esbozados en los Diez Mandamientos, la Ley Mosaica esbozó reglas y regulaciones específicas para tratar con dinero y posesiones dentro de la nación de Israel y el pacto que Dios hizo con ellos. Si uno lee más allá de los Diez Mandamientos, primero registrado en Éxodo 20 y luego releído 40 años después, como se registra en Deuteronomio 5, se ve rápidamente una amplia gama de leyes sobre tales temas.

Aquí hay una descripción general de algunas de estas leyes:

- Se impusieron limitaciones a la esclavitud (servidumbre por deudas por deudas) entre los israelitas (Exodo 21:1-11, 20-21, 26-27).
- Se requirió el pago de juicios financieros por daños causados por negligencia (Exodo 21:28-36; 22: 6-8; Levítico 24:18-20).
- Se requirieron juicios financieros punitivos por daños intencionales (Exodo 22:1-5).
- El pueblo de Dios no debía afligir a viudas, huérfanos o pobres; particularmente cobrándoles intereses sobre préstamos o requiriendo garantías perjudiciales (Exodo 22:22-27; Levítico 25:35-46; Deuteronomio 23:19-20; 24:6, 10-13, 17). (Trataremos el tema de los préstamos, intereses, etc. más en otra lección).
- No debían mostrar parcialidad negativa a un hombre pobre ni pervertir la justicia para él en una disputa (Exodo 23:3, 6; Levítico 19:15).
- Se permitía comer del viñedo o campo de un vecino si uno tenía hambre, pero no cosechar más de lo que se necesitaba inmediatamente para alimentarse (Deuteronomio 23:24-25).
- El primogénito y los primeros frutos de todas las cosas pertenecían al Señor, lo que demuestra que todas las bendiciones físicas eran de Dios y que, en última instancia, le pertenecían a él (Exodo 22:29-30).
- El soborno fue condenado porque pervirtió la justicia, usando pecaminosamente el dinero o las cosas materiales como un poder para salirse con la suya (Exodo 23:8).
- El trabajo de los hombres, las bestias y la tierra estaba regulado a través de las regulaciones del sábado para que no entrara en conflicto con los deberes espirituales hacia Dios o hacia los demás (Exodo 23:10-12; 31:13-17; Levítico 25:1-7).

- Las deudas debían ser perdonadas dos veces cada siglo para que las familias no perdieran por completo su herencia en la Tierra Prometida (Levítico 25:8-34; Deuteronomio 15:1-6).
- La donación voluntaria fue el estándar dado para financiar la casa de adoración de Dios (Exodo 25:1-9; 35:4-9, 20-29).
- Debían dejarse las esquinas de los campos de grano, y porciones de viñedos, para que los pobres pudieran cosechar y cubrir sus necesidades básicas (Levítico 19:9-10). En general, Dios guió a que Israel fuera compasivo y atento con los pobres (Deuteronomio 15:7-13; 24:19-22).
- Chantajear a un hombre con su salario estaba prohibido (Levítico 19:13; Deuteronomio 24:14-15).
- Se exigieron medidas y pesos honestos para que la economía y el comercio no sea socavado (Levítico 19:35-36; Deuteronomio 25:13-17).
- Se requería diezmar (dar el 10 por ciento) de toda su producción para cubrir el costo de manutención del sacerdocio levítico y cuidar a los pobres (Deuteronomio 14:22-29; 26:12-13).

USANDO LA LEY DE MOISÉS HOY

Aplicar los principios encontrados en la Ley de Moisés hoy crea algunos desafíos. Sin embargo, vale la pena el esfuerzo.

Muchos de los principios que se encuentran en la ley siguen siendo tan relevantes hoy como cuando se presentaron a Israel. De hecho, Jesús y otros en el Nuevo Testamento repiten y exponen muchos de ellos.

Algunos mandamientos deben ser examinados cuidadosamente para determinar si aún se aplican o si abordaron el “pacto a la tierra prometida” que fue hecho únicamente con Israel. No es inusual ver a los estudiantes de la Biblia llegar a conclusiones diferentes sobre asuntos como la deuda, el cobro de intereses y la condonación de deudas (incluyendo la bancarrota, etc.). Por lo tanto, tendremos que ser cuidadosos y conscientes de las diferencias entre el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto, pero estar preparados para observar los principios eternos que unen o trascienden los pactos.

PREGUNTAS

1. ¿Son las cosas materiales de este mundo buenas o malas? Explique. _

2. ¿Qué eventos en la vida de Abraham muestran que no dejó que la riqueza superara su fe? _____

3. ¿De qué maneras bendijo Dios a José por su gran fe? _____

4. Identifique una lección que se pueda aprender del éxodo de Israel desde Egipto con respecto a nuestro propio éxodo del pecado. _____

5. De los 10 mandamientos, enumere los que afectan a la riqueza. _____

6. ¿Deben considerarse los principios de la Ley de Moisés cuando se discute el uso del dinero / riqueza de uno para el día hoy? Explique. _____

LA PROVISIÓN DE DIOS MANÁ, CAPITAL Y DIEZMO

Más allá del Pentateuco, el Antiguo Testamento continúa enseñándonos lecciones valiosas sobre el dinero y las cosas materiales. Comenzando en el libro de Josué, leemos sobre la conquista de Canaán por parte de Israel y la posesión de la Tierra Prometida, con la asistencia estratégica y vital de Dios.

Con la división de la tierra entre las tribus (Josué 14-22), Israel comenzó una existencia casi completamente nueva. Durante cuarenta años, los israelitas habían sido una nación de nómadas. Solo poseían lo que podían transportar y vivían en el duro ambiente salvaje en el que otras naciones no deseaban vivir.

Durante este período, Dios sostuvo a Israel de manera directa, inmediata y milagrosa. Una nación de quizás dos o tres millones de personas no habría durado mucho con los pocos animales que trajeron de Egipto. Encontrar agua, especialmente en una región desértica, para que tanta gente pueda beber, cocinar y bañarse, era imposible sin una ayuda milagrosa.

Dios proveyó pan del cielo (maná) para que Israel lo comiera, así como codornices y abundantes suministros de agua (Exodo 15:23-27; 16:4-36; 17:1-7; Números 11:4-35; 20:2-13). En un sentido general, Dios los mantuvo libres de enfermedades (Exodo 15:26; 23:25). Incluso sus ropas no se desgastaron durante este viaje (Deuteronomio 29:5).

Es obvio que Dios dio estas provisiones directamente, inmediatamente y milagrosamente. Israel no tuvo que plantar cultivos o cosecharlos. No tuvieron que cavar pozos ni mantenerlos. Todo lo que tenían que hacer era salir y recoger lo que Dios había puesto sobre sus tiendas. Esta bendición de la abundancia sin trabajo o esfuerzo para ganar continuaría, pero estaban destinados a cambiar su carácter.

La tierra prometida era una tierra ya desarrollada en su mayoría. Se describe como una "tierra que fluye con leche y miel" (Exodo 3:8,17). Ya tenía ciudades grandes y hermosas, abundante agua, campos productivos, casas, pozos, viñedos, huertos y otros recursos naturales (Deuteronomio 6:10-11; 8:7-9; Josué 24:13). Dios le dio esto a Israel. No tenían que trabajar por ello, más allá del esfuerzo de conquista, que también era menor en comparación con la parte que hizo Dios.

Una vez que poseían estas cosas, la dinámica de la provisión de Dios cambió. Dios había invertido en Israel con capital. Dios ya no les

Durante este período, **Dios** sostuvo a Israel **directamente, inmediatamente y milagrosamente.**

Dios esperaba que la nación entendiera su dependencia de él, pero no excluyendo el esfuerzo individual.

dejaba las provisiones de cada día en la puerta de su casa, sino que les había dado una porción de tierra y bienes materiales con los que podían mantenerse.

Dios no fue eliminado del proceso, pero sus medios de provisión habían cambiado. Hoy tenemos algunas lecciones importantes y relevantes para nosotros.

EL CONCEPTO DE CAPITAL

El capital se refiere a la riqueza (tierra, propiedades, recursos o dinero) utilizada para aumentar la riqueza. Esto no fue diferente a lo que Dios había hecho en la creación del mundo. Él había creado y entregado a Adán y Eva todo lo que era necesario para que ellos lo usaran para mantenerse.

Dios tomó a un grupo de personas empobrecidas por la esclavitud y les dio capital para un nuevo comienzo. Como Adán y Eva debían trabajar en el jardín (Génesis 1:28-30; 2:15) y usar el capital físico que Dios les había dado para producir todo lo que necesitaban para la vida diaria, así lo hizo Dios cuando le dio a Israel la tierra de Canaán completamente desarrollada y llena de recursos.

Es importante entender que Dios espera que trabajemos y utilicemos el capital que nos ha dado. Debemos proveernos a nosotros mismos y tener lo necesario para ayudar a otros.

Durante el período de crisis temporal del éxodo, sostuvo a su pueblo directamente, pero el propósito final de Dios era dar a cada familia un pedazo de tierra de la que pudieran mantenerse, ayudar a sus vecinos y dejar herencia a sus hijos.

RESPONSABILIDAD PERSONAL

Esto afirma el concepto de responsabilidad personal en el sistema económico de Dios para el antiguo Israel. Esperaba que la nación entendiera su dependencia de él, pero no excluyendo el esfuerzo individual. Israel se convirtió en un colaborador con Dios. Este concepto continúa bajo el Nuevo Pacto de Cristo.

Otra forma de abordar este concepto es comparando la infancia y la edad adulta de Israel. En su infancia, Dios proveyó provisión las 24 horas en el desierto cuando la dependencia total era una necesidad. En Canaán en su edad adulta, Dios esperaba que siguieran dependiendo de Él, pero esperaba que desempeñaran un papel en su prosperidad.

Como todos los padres saben, existen peligros en la transición de la infancia a la edad adulta. Dios advirtió de esto en Deuteronomio 8:10-17 "Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado. Amonestación de no olvidar a Dios Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites,

y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza”.

En cuanto al capital, la palabra clave es "multiplicar". Dios le dio a Israel capital de tierra por el cual podrían multiplicar su prosperidad. Como le dio a Israel el capital, no podían decir honestamente que habían logrado su prosperidad por su cuenta. Dios seguía siendo la fuente de todas sus bendiciones.

LA SABIDURÍA DE DIOS SOBRE EL CAPITAL

El Nuevo Testamento enseña que “es más bienaventurado dar que recibir” (Hechos 20:35). La declaración del apóstol Pablo fue: “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.”

Al invertir en Israel con capital, Dios los sacó del sistema de bienestar sagrado (o de confort) y les proporcionó los medios para ser más sencillos. Al trabajar y utilizar su capital para aumentar su riqueza, ahora tenían la capacidad de dar a los demás de manera sostenible.

Muchas de las leyes y reglamentos sobre el cuidado de los pobres, la viuda y el huérfano, que estudiamos en el último capítulo, debían ser suscritos por este sistema económico basado en el capital. El pueblo de Dios ya no tendría que ser principalmente "receptor" de bendiciones. Ahora podrían ser “dadores” y dar es una característica divina, en otras palabras “bendecidos para bendecir”.

PELIGROS INHERENTES DEL CAPITALISMO

Ya hemos observado un peligro. **Dios advirtió contra el olvido.** Le dio un capital original. Otros peligros incluyen la tentación de consumir todo nuestro capital producido sin dejar nada para ayudar a otros, o consumir el capital mismo y luego quedar incapaz de producir para el futuro.

El primer problema de consumo se relaciona con un problema cardíaco (del corazón) **conocido como avaricia.** Su solución es un cambio interno.

Dios legisló para evitar el segundo problema de consumo: **la pérdida del capital primario.** Según la Ley de Moisés, la tierra perdida por el endeudamiento debía ser devuelta a su legítimo heredero dos

veces por siglo durante los años del Jubileo. Si se obedece, esta ley evitó que una familia perdiera por completo su capital (provisión de Dios). y la codicia son solo algunos de los pecados producidos cuando el capitalismo se divorcia de sus propósitos ordenados por Dios.

Otro peligro en el capitalismo es la acumulación injustificada. Los hombres pueden verse tan envueltos en la acumulación que olvidan sus propósitos legítimos. El acaparamiento, la avaricia y la codicia son solo algunos de los pecados producidos cuando el capitalismo se divorcia de sus propósitos ordenados por Dios.

DIEZMO: PRINCIPIOS RUDIMENTARIOS SOBRE LA GRACIA DE DAR

El diezmo es objeto de mucha confusión y debate. Algunos ven el término como simplemente equivalente a “dar” Otros lo ven como el estándar continuo de Dios para la iglesia hoy, a pesar de que el único mandamiento registrado para diezmar que Dios le dio a Israel bajo el pacto mosaico. Sin embargo, otros ignoran por completo el diezmo al entender las expectativas de Dios con respecto a las donaciones cristianas. Todos estos puntos de vista caen, en cierto sentido, para comprender las valiosas lecciones encontradas en las regulaciones del diezmo del Antiguo Testamento.

Es aceptado entre muchos predicadores denominacionales proclamar que el diezmo es la regla para la iglesia hoy. Muchos afirman diezmar, pero los hechos pintan una imagen diferente. El Grupo de Investigación Barna ha informado que el 17% de los estadounidenses afirman diezmar, pero solo el 6% lo hace (Alcorn, 2003). Es difícil saber si estos números reflejan un malentendido de lo que es el diezmo, o si refleja deshonestidad en reacción a las presiones ejercidas dentro de las asambleas denominacionales.

Diezmar, por definición, implica dar una décima o diez por ciento. El diezmo se refiere a la cantidad que debían ofrendar. El término “primicias” se refiere a la naturaleza de las ofrendas particulares: lo primero y lo mejor.

El diezmo del Antiguo Testamento no era una ofrenda voluntaria o espontánea. Pertenecía al Señor y era una ofrenda ordenada (mandamiento). Levítico 27:30-32 dice: “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello. Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová.” Bajo la Ley de Moisés, dar menos era “robar” a Dios (Malaquías 3:8-10). La ley también hablaba de una categoría separada de ofrendas voluntarias (Levítico 22:18-23; Números 15:3; Deuteronomio 12:6,17). Esta fue un tipo de ofrenda dada para la construcción del tabernáculo en el desierto (Exodo 35:29). Por lo tanto, vemos que estas ofrendas voluntarias, apuntan al principio de dar en el Nuevo Testamento, pero

este principio de “dar” no tuvo su origen en el Nuevo Pacto, tiene sus raíces en el diezmo en la Ley de Moisés.

Los Patriarcas diezmaron antes de que fuera codificado en la Ley de Moisés. Abraham ofreció diezmos a Dios a través de Melquisedec, rey y sacerdote de Salem (Génesis 14:18-20; Hebreos 7:1-10). Este es el primer registro de diezmo de la Biblia. Jacob también ofreció un diezmo al Señor antes de que existiera la nación de Israel (Génesis 28:22).

El diezmo mosaico, además de su aspecto de adoración inherente, tenía dos propósitos principales. (1) Apoyó el sacerdocio y el templo. (2) Proporcionó soporte a los pobres y necesitados.

Parte de los diezmos, así como porciones de la mayoría de los otros sacrificios y ofrendas, eran la herencia de los levitas, ya que no recibían una posesión de la tierra en la Tierra Prometida. Los levitas luego diezmaron de lo que recibieron al Señor (Números 18:8-32). Otra porción de los diezmos era para suplir las necesidades del extraño, la paternidad y la viuda (Deuteronomio 14:29).

PUEDE HABER SIDO TRES DIEZMOS SEPARADOS

Si bien es difícil decirlo con absoluta certeza, parece que Dios ordenó tres diezmos separados: el diezmo para los levitas (Números 18:21-32), otro para las fiestas sagradas (Deuteronomio 12:17-18; 14:23), y otro recolectado solo cada tres años, para los huérfanos, viudas y pobres (Deuteronomio 14:28-29; 26:12-13).

Si este es el caso, entonces el fiel israelita no dio solo el diez por ciento de su prosperidad, sino más bien del veintitrés al veinticuatro por ciento, sin contar las ofrendas voluntarias. Nuevamente, si esto es cierto, socava la noción popular de una simple oferta del diez por ciento que hoy refleja la práctica del Antiguo Testamento o que tal cantidad es extremadamente generosa para los estándares bíblicos.

Incluso los hermanos, que han discutido si el diez por ciento era el estándar bajo el pacto inferior, entonces los cristianos deberían dar más generosamente bajo el pacto superior, tendrían que re-calibrar sus estándares de medición. Todo esto es realmente discutible porque el Nuevo Testamento en ninguna parte ordena el diezmo para los cristianos y las estructuras del pacto y del reino son bastante diferentes.

Israel era una teocracia, con Dios su máximo jefe gubernamental. Gran parte de lo que financiaron los diezmos estaría cubierto con impuestos regulares del gobierno hoy. El sacerdocio de Israel no solo mediaba para las personas en adoración y sacrificio, sino que servía de manera semi-legislativa cuando la ley de Dios necesitaba ser aclarada. Los sacerdotes usaban el Urim y Tumin para establecer la voluntad de Dios, informando las revelaciones a la gente.

No había división en una teoría entre lo religioso y lo secular. Por lo tanto, los deberes benevolentes se extendieron por toda la nación, ya que todos eran “hermanos” tanto física como religiosamente.

No tenemos esta misma situación en la iglesia hoy. El reino de Dios existe sin una variedad de sistemas gubernamentales humanos, y las demandas sobre la iglesia no son las mismas que en Israel, aunque hay algunos paralelos que vale la pena observar.

CAMBIO TRAÍDO POR EL NUEVO PACTO

No es más creíble volver a la Ley de Moisés para un patrón y autoridad para el diezmo que para el sacrificio de animales. Del mismo modo, no observamos la Ley de Moisés para autorizar un sacerdocio Levítico o el uso de música instrumental en la adoración de la iglesia de hoy.

Estamos bajo un nuevo pacto y ley. A través de su muerte, Cristo abolió la antigua ley y el pacto y lo reemplazó por uno mejor (Colosenses 2:13-17; Hebreos 8:6-13). El Nuevo Testamento no ordena el diezmo ni nos da un ejemplo de eso en la iglesia.

Las ofrendas recibidas en el Día del Señor aún respaldan la adoración del Señor, incluidas las disposiciones para aquellos que dedican sus vidas a dirigir la iglesia local y predicar la palabra. Sin embargo, no hay un sacerdocio grande y separado y un cuerpo de levitas para ser apoyados hoy.

La iglesia todavía tiene el deber de proporcionar benevolencia a un grupo particular pero limitado de hermanos necesitados. Sin embargo, gran parte de esta responsabilidad se asigna a los miembros de la familia, no a la iglesia (1 Timoteo 5:3-16). Exploraremos esto en otra lección.

Las ofrendas voluntarias son la regla del Nuevo Testamento (2 Corintios 8:12; 9:2,5,7). El Nuevo Testamento enseña dar de acuerdo con la prosperidad. El diezmo es un método de donación proporcional. En ausencia de instrucciones de diezmo bajo la Ley de Cristo, se nos ordena dar como lo hemos propuesto en nuestros corazones (2 Corintios 9:7), en lugar de seguir un porcentaje establecido.

Con esto en mente, ¿los cristianos deberían contemplar si cumplen el mandato de dar generosamente (2 Corintios 9:5-6)? Es posible que demos el típico tres por ciento que el IRS que dice que los estadounidenses que detallan las deducciones informan que dan a la iglesia y a la caridad.

El apóstol Pablo escribió: Romanos 15:4 “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.” Esto es tan cierto de lo que leemos sobre el diezmo como de las otras experiencias de Israel registradas en las Escrituras.

LO QUE PODEMOS APRENDER DEL DIEZMO

John C. Maxwell enumera siete verdades sobre el diezmo que merecen nuestra atención (Maxwell, 1987). Basado en Deuteronomio 14:20-15:23.

1. El diezmo debía ser un ejercicio regular (14:22). Debía hacerse "año tras año".
2. También fue un ejercicio espiritual (14:23). El diezmo debía ser comido delante del Señor en el lugar de su elección. Por lo tanto, era parte de la adoración divinamente ordenada.
3. Diezmar era un comportamiento aprendido (14:23). Dios dijo que debían diezmar y sacrificarse para que pudieran aprender a temer al Señor.
4. También fue un ejercicio flexible (14:24-26). Si el lugar de culto estaba demasiado lejos para llevar el diezmo de los cereales o los animales, Dios permitía cambiarlos por dinero y llevarlo al Señor.
5. Fue diseñado para ser una experiencia alegre (14:26). Los israelitas debían regocijarse en medio de sus ofrendas adorables.
6. El diezmo era una actividad benéfica (14:27-29). Como se señaló anteriormente, el diezmo benefició a los levitas, sacerdotes y pobres, viudos y huérfanos.
7. Diezmar fue un ejercicio bendecido (14:29). Dios conectó su bendición sobre su trabajo con su diezmo fiel.

Mientras Maxwell afirma en su escrito asumir incorrectamente que el diezmo sigue siendo el estándar para dar en la iglesia del Nuevo Testamento, las siete verdades que él identifica sobre el diezmo son aplicables a la ofrenda en la medida que prosperamos en la era de la iglesia. El diezmo ciertamente demuestra que dar era parte de la adoración bajo la Ley de Moisés, tal como la ofrenda lo es bajo la Ley de Cristo.

Hay otros principios aprendidos a través del antiguo modelo del diezmo igualmente cierto de las ofrendas cristianas. La maneje de dar bajo ambos sistemas nos ayuda a aprender a poner a Dios primero. Ambos sistemas requieren que contemos nuestras bendiciones y calculemos la porción que se ofrecerá al Señor. De cualquier modo, se le recuerda al adorador que todo lo que tenemos es de Dios, y a través de nuestras ofrendas, podemos comunicar nuestra gratitud por su generosidad.

CITAS

- Alcorn, R. (2003). *Money, possessions, and eternity*. (p. xi). Wheaton, IL.: Tyndale House Publishers.
- Maxwell, J.C. (1987). *Deuteronomy, the communicator's commentary*. Waco, TX.: Word Book Publisher.

PREGUNTAS

1. Al salir de Egipto, ¿qué esperaba Dios que Israel aprendiera de su manera correcta, inmediata y milagrosa de dar sus provisiones diarias? __

2. Una vez en la tierra de Canaán, ¿qué esperaba Dios que Israel aprendiera cuando los bendijo con los bienes materiales para sostenerse? _____

3. Considerando las provisiones de Dios para que Israel salga de Egipto en lugar de vivir en Canaán, ¿cuáles son algunas lecciones que los padres podrían aprender al enseñar a sus hijos sobre las posesiones materiales? _____

4. ¿Cuáles son algunos peligros en el capitalismo? _____

5. Enumere tres propósitos del diezmos _____

6. ¿Cómo afectó el cambio de los Pactos a la manera de dar a Dios? _____

LA BIBLIA Y LA SABIDURÍA SOBRE DINERO

A medida que exploramos lo que dice la Biblia sobre el dinero y asuntos relacionados, hacemos bien en investigar la “literatura de sabiduría” del Antiguo Testamento. En esta categoría de la Escritura se incluyen los libros de Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares. Los tres últimos son en gran parte obra de Salomón, famoso por su sabiduría.

Estos libros se centran principalmente en cuestiones prácticas relacionadas con la vida santa en este mundo. Por lo tanto, no es sorprendente que los problemas de dinero se aborden directa e indirectamente en cada uno.

PROVERBIOS

Si una persona quiere aprender cómo prosperar material y financieramente, cómo administrar sus activos y mantenerlos en la perspectiva adecuada, pocos libros contienen más sabiduría en estos asuntos que los Proverbios. Este libro enseña cómo protegerse contra los extremos de la riqueza y la pobreza, que es un tema bíblico recurrente. Aborda los problemas externos relacionados con el dinero y las posesiones, así como los problemas internos del corazón.

Al leer todos los proverbios, uno se sorprenderá del gran volumen de enseñanza sobre estos asuntos. Asegurémonos de comprender la naturaleza de los proverbios. Son "verdades generales" sobre varios asuntos. No son promesas. Hay excepciones a la regla general. Este hecho no niega los principios de oro de la verdad sobre el dinero, su adquisición y su mantenimiento.

Aquí hay una muestra de enseñanzas relevantes sobre nuestro tema en forma proverbial:

- Toda la riqueza proviene de Dios (10:22).
- La humildad y el temor al Señor resultan en riqueza (3:9-10; 22:4).
- Las riquezas son, en gran medida, consecuencia de la sabiduría divina (3:16; 24:3-4).
- La sabiduría más valiosa que el oro (8:1-21).
- Las riquezas no son malas, sino el deseo desmesurado de ellas (23:4-5; 28:20).
- Las riquezas a menudo nos tientan a negar a Dios, o nuestra necesidad de él (30:8-9).

Dios **recompensa** la actividad humana particular, que incluye, entre otros, el **trabajo diligente**, la **generosidad** y la **confianza** en Él.

“Hay quienes
pretenden ser
ricos, y no
tienen **nada**; Y
hay quienes
pretenden ser
pobres, y tienen
muchas
riquezas.”
Proverbios 13:7

- Ser trabajador produce prosperidad mientras que la pereza y la precipitación traen pobreza (6:10-11; 10:4; 12:11; 14:23; 15:19; 18:9; 19:15; 21:5, 25; 27:23-24; 31:27).
- Trabajar es la herramienta principal para generar riqueza (12:11; 13:4).
- La justicia y el mal se pagan en especie (13:21,25).
- La justicia es mejor que la riqueza (15:6; 16:8; 28:6).
- Mejor ser pobre y justo que rico y malo (15:16-17; 16:8; 19:1; 28:6).
- El dinero heredado, a diferencia del que se trabajó, a menudo se pierde rápidamente (20:21).
- Aquellos con posesiones necesitan ayudar a los necesitados; dar es “prestar al Señor” (3:27-28; 11:24-25; 19:17; 21:13; 22:9; 28:27; 29:7; 31:20).
- El dinero y la riqueza no son inherentemente buenos; hay cosas mejores (3:13-16; 8:10-11; 16:16; 17:1).
- No trabajes demasiado ni seas codicioso; las cosas materiales son transitorias; la moderación es el mejor vía (1:19; 23:4-5; 30:8-9).
- La riqueza te traerá muchos “amigos” (19:4; 14:20).
- La acumulación constante es mejor que apresurada especulación (21:5).
- Las riquezas no pueden sustituir la justicia en el juicio (11:4, 28).
- Advertencias contra la opresión de los pobres (14:31; 22:22-23).
- Necesidad de ahorrar y no malgastar recursos; anticipar necesidades futuras (6:6-8; 21:20).
- No confiar en las riquezas (11:28; 28:25).
- La inversión muestra un medio sabio para aumentar la riqueza (31:16).
- Ganancias injustas son condenadas (11:1; 16:11; 20:10, 17, 23; 21:6).
- Las herencias: sus beneficios y peligros (13:22; 20:21).
- Bajo el Antiguo Pacto, la prosperidad esta ligada al retornar una parte apropiada para el Señor y ser generoso para con los demás (3:9-10; 11:24-26). El diezmo pertenecía a Dios (Malaquías 3:8-12).
- Cierta pobreza es creada por la necesidad personal (20:4; 21:17; 23:20-21; 24:30-34).
- Tenga cuidado con la deuda, puede esclavizar (22:7).
- Tenga cuidado con quienes firma contratos como garantía para el pago de una deuda (6:1-5; 11:15; 17:18; 22:26-27). No garantice lo que no puede pagar.

Podríamos resumir diciendo que Dios es la fuente de nuestras bendiciones materiales y financieras. Obtener riqueza mediante la bendición de Dios no es una actividad pasiva. Dios recompensa la actividad humana particular, que incluye, entre otros, el trabajo diligente, la generosidad y la confianza en Él. Si se trata de una decisión entre ser rico y pecador o pobre y justo, esta última es la mejor opción.

Además, vemos que no todos los ricos serán bendecidos a la larga. Las riquezas pecaminosas son en realidad bastante costosas. Por otro lado, aprendemos que no toda pobreza es igual. Parte de la pobreza es involuntaria, mientras que otros casos resultan de la indulgencia pecaminosa o la falta de esfuerzo personal.

Las riquezas son mejores cuando se ven como felicidad, una consecuencia de hacer lo correcto. Cuando uno persigue la riqueza o la felicidad como meta, ninguna de las dos cosas se obtiene.

El dinero es una herramienta poderosa para el bien en manos de los sabios. Deje a Dios y la justicia fuera de la ecuación, y se convierte en lo contrario.

Hay enigmas con respecto al dinero también explorados en Proverbios. "Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada; Y hay quienes pretenden ser pobres, y tienen muchas riquezas" (Proverbios 13:7). "Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza." (Proverbios 11:24). Estos hablan sobre el tema de la codicia o el acaparamiento que resulta en la pérdida de lo que la persona más desea.

EL LIBRO DE JOB

El caso de Job es mejor recordado por sus lecciones sobre el sufrimiento humano. Al mirar detenidamente la historia de Job, también encontramos algunas cosas importantes sobre las posesiones físicas y su valor relativo.

Si los Proverbios nos enseñan la "verdad general" sobre la adquisición de riqueza, entonces el libro de Job nos enseña sobre las "excepciones" a estas reglas generales. No todo hijo fiel de Dios vive en la prosperidad material.

La Biblia nos presenta a Job como un hombre muy justo que también era muy rico (Job 1:13). Al igual que Abraham, David y Salomón, Dios lo bendijo con grandes posesiones materiales, en parte debido a su fidelidad. Parte de la justicia de Job era que usaba sus bendiciones materiales para ayudar a los menos afortunados y no confiaba en su riqueza (Job 29:12-16; 31:16-28).

El corazón del mensaje en el libro evoluciona de un desafío hecho por Satanás a Dios con respecto a Job. Satanás argumenta que Job es fiel a Dios solo porque Dios hizo que la obedeciera por las bendiciones que otorgó al antiguo patriarca (Job 1:9-11; 2:4-6). El problema según Satanás es que Job ama: a Dios por sus posesiones.

Lo que sigue es el relato de una prueba de dos fases de la integridad de Job, administrada por Satanás, pero limitada por Dios. Tendemos a centrarnos más en la segunda fase, donde la salud de Job está al borde de la muerte, y él vive en una miseria extrema. No olvidemos la primera fase de su prueba.

Al darle a Job tanta prosperidad, Satanás alegó que Dios efectivamente "compró" la fidelidad de Job y construyó cerco alrededor de él. Por tanto, Job no tuvo más remedio que obedecer al Señor. "¿Job teme a Dios por nada?" pregunta Satanás. Él afirma que si Dios se acerca y "toca todo lo que tiene", Job lo maldecirá (Job 1:9-11).

Rápidamente nos enteramos de que Satanás estaba equivocado en su primera acusación. Dios permite la eliminación cataclísmica y repentina de todo lo que Job tenía, incluyendo su ganado, sirvientes e hijos. Recuerde, en estos tiempos antiguos, la riqueza de un hombre se medía en términos de sus vacas y ovejas, no dinero en el banco.

Job es famoso por su respuesta a este desastre. Job 1:21 "y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. Job decidió depender de Dios, y no de su prosperidad.

Vale la pena señalar un par de lecciones aquí:

- La fe y la obediencia de Job no dependían de que Dios lo bendijera físicamente. La afirmación de Satanás Job serviría a Dios solo mientras la obediencia pagara dividendos materiales se demostró que estaba equivocada.
- Job entendió que la fuente de su riqueza era Dios. Si el Señor vio la sabiduría al darle mucho, decidió bendecir a Dios. Por otro lado, si el Señor vio el propósito de eliminar las riquezas de Job, él también cedería a la soberanía de Dios y lo bendeciría.

Al concluir el libro de Job, después de que el patriarca sobrevivió fielmente no solo perdiendo su riqueza, y su salud, Dios restauró ambos, dándole bienes materiales aún mayores (Job 42:10-13). De hecho, Dios duplicó sus bienes.

Las grandes luchas emocionales que Job experimentó se centraron principalmente en el sufrimiento físico insoportable que padeció. Con respecto a su prosperidad, él presagió con su comportamiento una actitud expresada muchas generaciones después por el apóstol Pablo. "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad." (Filipenses 4:11-12).

El caso de Job demuestra la falacia de los "evangelios de salud y prosperidad", ambos prometidos a quienes sirven a Dios. Tal falsa enseñanza simplifica demasiado el mensaje bíblico sobre la prosperidad material e ignora el uso providencial de Dios del sufrimiento y la necesidad. Los hombres buenos no siempre prosperan y los hombres malos no siempre sufren en este mundo (Job 21:7-21; 24:1-12). Fuerzas invisibles, divinas o demoníacas, están trabajando de formas diversas que no siempre podemos ver o comprender.

ECLESIASTÉS

En este libro de sabiduría, Salomón explora el propósito y el significado de la vida desde dos perspectivas, con y sin Dios y su voluntad en la figura. Concluye que, por muy cómoda que sea, la “vanidad” es un esfuerzo inútil sin una perspectiva espiritual. Concluye toda su investigación y escrito poético, declarando: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.” (Eclesiastés 12:13).

Lo más interesante para nuestro estudio en este libro es que Salomón habla de haber explorado estos temas a través de la experiencia personal. Dios lo bendijo con riquezas más allá de todos los reyes y reinos de su época, y un nivel de riqueza más allá de nuestra imaginación. Solomon está especialmente calificado para escribir sobre temas relacionados con el dinero, la riqueza y las posesiones.

Mientras que Salomón habló por inspiración, también habló por experiencia. Tuvo experiencias diferentes a nosotros. Él habla de tener recursos virtualmente ilimitados para buscar comodidad, placer, realización y honor, y escribe sobre los problemas y limitaciones de la riqueza y las posesiones terrenales.

Cada uno de los primeros 10 capítulos contiene enseñanza sobre temas relacionados con el dinero. Este es un componente importante de las “Palabras del Predicador”.

LA VIDA Y LAS BENDICIONES FÍSICAS SON PARA SER DISFRUTADAS

Salomón declara repetidamente que el producto de nuestro trabajo, incluido el dinero y la riqueza, debe disfrutarse como bendiciones de Dios (3:12-13; 5:18-19; 7:14; 8:15; 9:7, 9). La riqueza no es malvada en si mismo. Salomón sabiamente le había pedido sabiduría a Dios al comienzo de su reinado, y Dios le dio su pedido, además de una gran riqueza (1 Reyes 3:7-14; 2 Crónicas 1:7-12). Si Dios da algo, no puede ser inherentemente malo.

1 Reyes 10 y 2 Crónicas 9 discute el alcance de la riqueza de Salomón. Su casa palaciega y otras comodidades del reinado se describen en ambos libros.

La sabiduría y el dinero son “defensas” contra muchos de los problemas y problemas de la vida, pero la sabiduría es la mayor de ellas (7:12). A la larga, una acumulación menor de posesiones y una tranquilidad son mejores que grandes posesiones y un deseo inestable de querer más y más (4:5).

LA RIQUEZA NUNCA SATISFACEN

Salomón afirma que las cosas materiales nunca satisfacen, el ojo nunca se sacia de ver y el oído de oír (1:8). Dijo que un hombre que ama la plata nunca estará satisfecho con la cantidad que tiene (5:10). La

felicidad no se puede comprar. En el capítulo 2, Salomón cuenta cómo exploró muchas avenidas en busca de placer, felicidad y satisfacción. Él satisfizo sus deseos carnales a niveles que ninguno de nosotros podría intentar. Tenía múltiples mansiones, viñedos, huertos, jardines, inmensos rebaños y e innumerables sirvientes para ayudarlo con eso. Tenía oro y tanta plata que se volvió tan común como las piedras (1 Reyes 10:27). Él dijo: “No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena.” (2:10).

Él encontró que trabajar y hacer el bien son esenciales para una vida significativa. Simplemente tener dinero y todo lo que puede comprar no hace feliz a una persona.

PROBLEMAS QUE ACOMPAÑAN AL DINERO Y LA RIQUEZA

- Todos los hombres morirán y dejarán atrás el fruto de su trabajo. ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol (1:3)? ¿Las personas que heredan nuestras cosas serán sabias o necias (2:18)? ¿Lo usarán como lo hubiéramos hecho, o lo malgastarán como el hijo de Pródigo (Lucas 15)? En cualquier caso, se lo dejaremos a alguien que no lo "ganó" con su propio trabajo (2:21).
- Al igual que muchos en la actualidad, Salomón descubrió que el éxito financiero a menudo resulta en envidia de amigos y vecinos (4:4). En lugar de traer felicidad, la riqueza puede traer división, tristeza y cosas peores.
- Salomón encontró que mientras más riqueza tenía, más sirvientes tenía que mantener para cuidarla todo (5:11). Hoy, cuando compramos más autos, botes, auto-caravanas, cabañas, computadoras, televisores y similares, tenemos el gasto y la preocupación de mantener, asegurar, alojar y pagar impuestos sobre todo.
- El hombre trabajador de medios pobres o modestos puede dormir tranquilo, pero los ricos tienen preocupaciones o afanes relacionadas con sus posesiones que a menudo dificultan el sueño (5:12).
- Las riquezas se pueden perder (6:2). Si uno depende demasiado de ellos para la felicidad porque dan una sensación de bienestar, pero cuando se pierden se convierte en un desastre. Si uno está más enfocado en Dios, haciendo el bien y teniendo una vida espiritual, las riquezas perdidas son solo riquezas perdidas.

TODAS LAS COSAS DEBEN MANTENERSE EN SU LUGAR

Una de las declaraciones más citadas de Salomón es: “Todo tiene su tiempo Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.” (3:1). Luego elabora con una gran cantidad de ejemplos.

Hay muchas aplicaciones de este principio, pero ciertamente deberíamos aprender a trabajar, sobre el dinero, las posesiones y el placer, ya que todo esto tiene tiempo y lugar. Deben mantenerse en su lugar y equilibrio adecuados. La avaricia y sus pecados concomitantes se desarrollan cuando se pierde esta perspectiva (1 Timoteo 6:9-10).

El trabajo es importante, pero no es lo único en la vida. ¿Qué provecho se tiene si se trabaja tanto que no se puede disfrutar del producto de su trabajo? Por otro lado, como en los Proverbios, Eclesiastés advierte contra los efectos adversos de la pereza o la ociosidad (10:18).

LOS SALMOS

Los Salmos no tienen tanto material sobre riqueza, dinero y posesiones como los Proverbios o Eclesiastés. Algunos salmos tocan nuestro tema.

Por ejemplo, el Salmo 49 habla de la locura de confiar o jactarse de la riqueza de uno. Es de naturaleza temporal. Cuando uno muere, se deja a otro. En los versículos 7-12, el salmista muestra que la riqueza mundana produce ceguera espiritual. No se da cuenta de que el dinero no puede comprar la salvación del alma. Pedro hizo el mismo punto en el Nuevo Testamento (1 Pedro 1:18-19). Bajo la ley del Antiguo Testamento, bajo ciertas circunstancias, un hombre podría comprar su propia vida. Una sentencia de muerte podría reducirse a una multa (Éxodo 21:28-29). En tales casos, la riqueza podría liberar a uno de la muerte. Nunca hubo una forma de comprar una vida perdida para Dios.

Además, un hombre podría usar dinero para sobornar a un juez, pero nunca la muerte. El versículo 13 sugiere que la riqueza puede conducir a la locura espiritual o la necesidad.

El Salmo 37 enfatiza que confiar en el Señor resulta en prosperidad física así como también en bendición espiritual. Los que esperan en el Señor heredarán la tierra. El versículo 25 sugiere que los mendigos serán raros entre el pueblo de Dios. "Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan".

Si bien aquí puede verse la participación directa de la providencia, también es probable que los principios de rectitud, como la laboriosidad, la buena administración, la prudencia, la prudencia y el autocontrol también desempeñen un papel importante. El deber de los compañeros justos de ayudar a sus hermanos necesitados no debe pasarse por alto en la imagen total.

El Salmo 112 se acerca a la riqueza como una bendición de Dios, pero demuestra al hombre piadoso es bendecido por ser amable, compasivo y lleno de justicia. Por lo tanto, el hombre piadoso presta a los necesitados, ayuda a los pobres y es generoso y sabio en el uso de sus posesiones.

Los últimos tres versículos del Salmo 144 relacionan la prosperidad humana con confiar y servir al Señor, un tema común del Antiguo Testamento.

CANCIÓN DE SALOMON

Generalmente se considera que este libro ensalza la belleza del amor humano y, tal vez, está diseñado como un tipo de relación de Cristo y la iglesia. Y que tiene poco en él directamente relacionado con el tema del dinero y las posesiones.

Algunos han visto en sus páginas a dos pretendientes para la mano de la doncella Sulamita: el rey y un joven pastor. Ven a la doncella eligiendo el amor del pastor más pobre sobre las riquezas disponibles al casarse con el rey. Si esta interpretación tiene validez, entonces se puede ver el valor superior del amor sobre las riquezas.

Otras interpretaciones no ven a dos hombres compitiendo por la mano de Sulamita, y por lo tanto hay poco en el libro sobre nuestro tema, con esa perspectiva.

PREGUNTAS

1. De Proverbios, ¿por qué la justicia es mejor que la riqueza? _____

2. ¿De qué manera las bendiciones físicas del Señor no son una actividad pasiva por parte del individuo? _____

3. ¿Cómo tentó Satanás a Job para que le fuera infiel a Dios? ¿Es esto una tentación para algunos hoy? _____

4. ¿De qué manera cumplió Job las palabras de Pablo de Filipenses 4:11-12? _____

5. De Eclesiastés, identifique al menos dos problemas que acompañan al dinero y la riqueza. Explique cómo estos problemas pueden interferir con el servicio a Dios. _____

6. Según el Salmo 112, ¿cuál es la fuente de la riqueza de uno? ¿Cómo usa una persona piadosa su riqueza? _____

Predicado por: Oscar Andrés Arias
Domingo _____
Clase dominical /Adultos
Iglesia de Cristo Villamaria
www.iglesiadecristovillamaria.org
oscar_andres.a@icloud.com

CÓMO LOS PROFETAS ABORDARON LAS CUESTIONES SOCIOECONÓMICAS

Israel había comenzado su existencia como una nación de campesinos pobres, esclavos recientemente liberados. Durante los primeros cuarenta años de su existencia, cada porción de su prosperidad fue directamente un regalo de Dios. La culminación de las diez plagas de Dios en Egipto incluyó no solo la libertad de Israel, sino también su extracción de la riqueza de Egipto (Exodo 12:35-36).

Al ingresar a la Tierra Prometida en la segunda generación, cada israelita estaba en igualdad de condiciones, cada uno recibiendo su propia porción de la tierra de Canaán. A partir del período de los jueces, las cosas comenzaron a cambiar. En lugar de obedecer a Dios y exterminar por completo a los pueblos idólatras de Canaán, leemos: "Pero cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario, mas no lo arrojó. (Jueces 1:28) . Observe que las personas decidieron recolectar dinero de aquellos que conquistaron en lugar de expulsarlos o matarlos. Esto preparó el escenario para que Israel fuera influenciado por las prácticas económicas y religiosas impías de los paganos.

El resto del libro de Jueces presenta una serie de ciclos. Cada uno comienza con Israel alejándose de los mandamientos de Dios. La reacción de Dios cada vez es la eliminación de su protección y sus bendiciones, lo que resulta en una pérdida tanto de libertad como de prosperidad económica. Cuando la situación empeoraba, Israel se arrepentía y le pedía ayuda a Dios. Cada vez que Dios levantó un libertador (juez) que restauró la libertad, la seguridad y la prosperidad. Luego, cuando las personas olvidaron a Dios, el ciclo se repitió.

EL DESEO POR EL REY TERRENAL TRAJÓ NUEVOS PROBLEMAS ECONÓMICOS

El pueblo de Dios casi siempre luchó por no estar satisfecho con el Rey celestial. El sistema de gobierno que Dios introdujo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Pacto y tiene un gobierno central con sede en el cielo.

En el antiguo Israel, este sistema prevaleció durante los períodos de Moisés, Josué y los jueces. La gente anhelaba un monarca terrenal visible. Note, "y nosotros seremos también como todas las naciones, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras." (1 Samuel 8:20).

¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo!
¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?
(Isaías 5:8).

El patrón de Dios para el gobierno del Reino no solo es perfecto en su gobierno, sino económicamente eficiente.

Dios predijo esta situación (Deuteronomio 17:14-20). Cuando Israel rechazó el liderazgo de Samuel y Dios, el Señor le dijo a Samuel que le dijera a la nación qué esperar de un rey terrenal. Samuel le dijo a Israel que esperara que sus Hijos fueran reclutados en ejércitos permanentes (alejándolos de trabajar en cultivos y rebaños). Otros serían reclutados en otras formas de servicio para apoyar al gobierno terrenal. Además, les dijo que esperaran la confiscación de lo mejor de sus campos, viñedos y arboledas para los sirvientes del rey, así como fuertes impuestos (1 Samuel 8:10-18).

Todo esto sucedió. A través de los reinados de Saúl, David y Salomón, las cargas económicas del gobierno terrenal aumentaron continuamente. A la muerte de Salomón y la ascensión de Roboam al trono, la gente gritó: "Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos." (1 Reyes 12:4). Roboam se negó, prometiendo "... mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, más yo os castigaré con escorpiones." (1 Reyes 12:11). Esta es, en parte, la razón por la cual el reino se dividió.

La gente todavía se queja sobre el costo del gobierno y los impuestos de hoy. Curiosamente, el principio también se mantiene en la iglesia. Las denominaciones, que insisten en un gobierno terrenal centralizado (papas, sínodos, consejos, etc.), encuentran el costo económico de mantener estos altos cargos.

Ya sea que se trate de los reyes terrenales de Israel o de la demanda de un gobierno de la iglesia central con base en la tierra, ambos fueron y están destinados a fallar, a pesar de los enormes costos económicos. El patrón de Dios para el gobierno del reino no solo es perfecto en su gobierno, sino económicamente eficiente.

LOS PECADOS ECONÓMICOS DIVIDIERON BRUSCAMENTE A ISRAEL EN CLASES

En el momento del reino dividido y debido al uso pecaminoso de la prosperidad material, algunos del pueblo de Dios habían comenzado a disfrutar del lujo, mientras que otros vivían en una pobreza terrible. Todos los pecados económicos y sociales que Dios había advertido al dar la ley y el pacto comenzaron a aparecer.

Dios envió profetas a la gente del reino dividido durante un período de cientos de años. Uno de los mensajes de estos profetas fue una denuncia de extorsión, pesas injustas en el comercio, opresión de los pobres, defraudar a los hombres de sus salarios y el uso de cargos de autoridad religiosa para hacerlos ricos.

El Señor le había dado a cada familia en Israel una porción (herencia) en la Tierra Prometida. Manejado de una manera piadosa, produciría una abundancia y una gran riqueza para cada familia.

Jeremías habló por Dios diciendo: “Y os introduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad.” (Jeremías 2:7). Isaías describió la insatisfacción con la provisión de Dios y cómo la avaricia enriqueció a algunos y empobreció a otros. Él dijo: “¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?” (Isaías 5:8).

De hecho, la denuncia profética contra Israel se puede conectar directamente con el desarrollo de distinciones de clase bajo la monarquía, la aparición de una clase comercial y adinerada y el crecimiento de un patriciado que ha tenido un lujo y auto-complacencia. y no pensó en las miserias de los pobres que trabajaban para ellos”, escrito por: N.W. Porteous (Porteous, 1966).

PECADOS DE ISRAEL CON RESPECTO A LAS POSESIONES MATERIALES

Probablemente sea imposible hacer una lista exhaustiva de todos los pecados de Israel relacionados con el dinero y las posesiones. Muchos de estos pecados estaban relacionados con otros tipos de pecado. Lo siguiente es al menos una muestra sustancial de los pecados por lo que Dios envió a los profetas a condenar.

- Adorando ídolos hechos de materiales costosos, como oro y plata — Isaías 2:7-8, 20.. Extorsión, robo y opresión para ganar más tierra — Ezequiel 22:29; Miqueas 2:2; Amós 5:11-12.
- Prácticas comerciales corruptas, incluidas incrementos y precios deshonestos: Ezequiel 45: 10-12; Oseas 12:7.
- Ejecución hipotecaria de deudas no pagadas tomando incluso la ropa de un hombre como pago — Amós 2:6-8.
- Engañando a los trabajadores de sus salarios — Malaquías 3:5.
- Ignorando los días santos y se irritaban porque estos días impedían el comercio — Amós 8:5.
- Vivir en lujos excesivos mientras otros sufrieron — Amós 6:4-6.
- Los líderes religiosos y políticos corrompieron, actuaron para obtener una ganancia económica personal en lugar de la justicia — Miqueas 3:11, 7:3; Isaías 3: 14-15, Jeremías 6:13, 8:10.
- El soborno, la usura e incluso el asesinato eran comunes: Ezequiel 22:6-12.
- Robando a Dios en las ofrendas y diezmos — Malaquías 3:8-10.
- Amós pudo haber sido el profeta que definió más claramente los pecados económicos de Israel antes del juicio de Dios sobre la nación. Describió la lujosa vida de los ricos: con espléndidas casas (3:15; 5:11; 6:11), viñedos (5:11), vino y fiestas (4:1; 6:5-6; 8:10), y una falsa sensación de seguridad (6:1).

"No fue el lujo en sí lo que le hizo anunciar la caída de la nación. Los principales pecados por los cuales denunció a los ricos, aparte de una referencia a la práctica de la adoración idólatra (5:25-26; 8:14), eran de tres tipos, característicos de una clase que no conocía ninguna restricción y aparentemente podía comportarse como quisiera; trato injusto a los pobres (incluido el robo y la violencia), adoración falsa y deshonestidad comercial. Estos tres estaban estrechamente vinculados," escribió R. Norman Whybray (Whybray, 2002).

El vínculo con la adoración se evidencia en Amós 8:5 donde el profeta dijo que el pueblo de Israel se quejó: "¿Cuándo pasará el novilunio para que podamos vender el grano, y el sábado, para dar salida al trigo? Disminuiremos la medida, aumentaremos el precio, falsearemos las balanzas para defraudar; **(LPD)**" Como muchos hoy, el pueblo de Israel se molestó por tener que tomarse un día libre para ganar dinero para honrar y adorar al Dios que les dio sus bendiciones.

Un estudio de los pecados de Israel en los días de los profetas nos ayuda hoy a ver los pecados que involucran dinero y posesiones. Están interrelacionados con los pecados que tienen que ver con la adoración, la justicia, la moral y muchos más. Las palabras de los profetas nos ayudan a ver los pensamientos subyacentes del corazón que conducen a tales pecados.

Los pecados morales y económicos de Israel corrompieron por completo todo el orden social. Los profetas rechazaron u condenaron a la sociedad que observaron en sus días. Lo hicieron porque el orden social que conocían encarnaba una visión errónea de la vida en la sociedad, apoyaba valores falsos y buscaba su seguridad y satisfacciones de fuentes equivocadas y por métodos equivocados. Las formas políticas, las actividades económicas, la práctica legal y judicial, las instituciones sociales, la moral pública, la cultura y la religión, todas fueron deformadas por un error básico en cuanto al significado de los valores y dirección de la vida", escribió R.B.Y. Scott (Scott, 1978) .

Es importante leer los escritos de los profetas en el contexto de los tiempos en que escribieron. Sin embargo, es imposible no ver la relevancia de muchos de sus mensajes para el tiempo en que vivimos.

LA HISTORIA DE ISRAEL TÍPICA

La historia de Israel demuestra lo que sucede a menudo en la vida de las personas de hoy. Cuando los hombres y las mujeres son pobres, tienden a sentirse más dependientes de Dios y menos propensos a los pecados de orgullo, arrogancia y autosuficiencia.

Si bien la prosperidad es una bendición de Dios, el pecado siempre resulta cuando los hombres pierden de vista esto y se vuelven arrogantes al asumir por su propia sabiduría y prosperaron por su trabajo. El pecado empeora cada vez más. Dios dijo a través de Oseas: "Yo te conocí en el desierto, en tierra seca. En sus pastos se saciaron, y

repletos, se ensoberbeció su corazón; por esta causa se olvidaron de mí.” (Oseas 13:5-6).

Isaías expresó la necesidad de un cambio drástico en el comportamiento socioeconómico de Israel. Él escribió: "Isaías 58:6-7 “¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?” (Isaías 58:6-7).

Dios prometió castigar el egoísmo, la codicia y la avaricia. “Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos. Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron. No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?” (Jeremías 5:27-29).

Dios castigó a la nación, permitiendo que diez tribus fueran llevadas al cautiverio asirio y luego el reino del sur al exilio babilónico. Un remanente regresó para reconstruir Jerusalén y el templo en los días del gobierno persa bajo la guía de hombres como Zorobabel, Esdras y Nehemías. Incluso hasta la venida de Jesús, la nación nunca más disfrutó de las inigualables bendiciones físicas disfrutadas inicialmente en los días de Josué y los primeros reyes de Israel.

Cuando Jesús vino al mundo, el pueblo judío era principalmente un pueblo sufriente. Por lo tanto, las palabras del Señor resonaron con muchas y enormes multitudes que inicialmente lo siguieron. Del mismo modo, cuando la iglesia se estableció en Pentecostés y los hermanos se preocuparon por las necesidades de los demás, este enfoque piadoso de la vida y la dependencia de las bendiciones del Señor atrajo a miles.

La evangelización prácticamente siempre ha tenido más éxito en tiempos de depresión económica y entre las personas más pobres del mundo. En la actualidad, esto se ilustra en la difusión inusualmente rápida del evangelio en Filipinas. Por el contrario, cuando las naciones son prósperas e imaginan que son autosuficientes, el evangelismo es muy difícil. Esto está bien ilustrado en toda Europa y América del Norte.

CITADO

Porteous, N.W. (1966) *Service in Christ*. Grand Rapids, MI: Eerdman's Publishing Co., (título del artículo: “El cuidado de los pobres en el testamento del Old”).

Whybray, R.N. (2002) *The good life in the Old Testament*. (pág. 266). London y New York: T&T Clark Ltd.

Scott, R.B.Y. (1978) *La relevance of the prophets*. (Revised ed., p. 172). New York, NY: The Macmillian Company.

PREGUNTAS

1. Cuando Israel comenzó a poseer Canaán, ¿qué efectos tuvo el poner tributo a los cananitas en su relación con Dios y en sus vidas cotidianas? _

2. ¿Cómo se vio afectado Israel económicamente por su decisión de reemplazar el liderazgo de Dios por el suyo propio? _____

3. Enumere algunas formas en que Israel convirtió la herencia de Dios en una abominación. _____

4. ¿De qué maneras son relevantes los escritos de los profetas de hoy? _

5. Aunque la prosperidad es del Señor, ¿por qué es peligrosa (como en el caso de Israel)? _____

JESÚS ENSEÑANDO SOBRE CUESTIONES Y ACTITUDES ECONÓMICAS

La enseñanza de Jesús sobre el dinero y las posesiones puede ser desconcertante y perturbadoras para la mentalidad de muchos hoy día. Como resultado, muchos de los que leen sus palabras luchan por el verdadero significado y sus aplicaciones. Esto es bueno porque, mientras luchamos por aprender lo que Jesús está diciendo, tenemos que examinar estas lecciones más que nuestras chequeras y cuentas bancarias. Este tema es muy crítico porque sus raíces se extienden a cada actitud y emoción del corazón.

Jesús habló mucho sobre asuntos de dinero. Ningún otro tema aparte del reino de Dios mismo llamó más su atención, según los registros del evangelio. Casi la mitad de las parábolas de Jesús se centraron en cuestiones económicas o fueron usadas para enseñar otras verdades espirituales.

MENSAJES DE DINERO EN EL MONTE

Hay diferentes puntos de vista sobre el famoso Sermón del Monte. Algunos lo ven como los principios básicos del discipulado o la constitución del reino. Otros lo ven como un llamado a la reforma radical. Probablemente sea estos puntos y mucho más.

Cuando Jesús presenta el corazón de su predicación en este sermón de la montaña a las masas, nos da algunas ideas básicas sobre sus puntos de vista sobre el dinero, sus usos y abusos.

DINERO Y ADORACIÓN

Los dones materiales para Dios son parte de la adoración a Dios. Ya sean los primeros frutos de las cosechas en el Antiguo Testamento o nuestra donación semanal en el Día del Señor bajo el Nuevo Testamento, reflejan nuestro reconocimiento de Dios como la fuente de nuestras bendiciones y nuestro deseo de tener comunión en la obra de Su reino. Es una forma de sacrificio cuando se hace correctamente.

Al principio de su sermón, Jesús ilustró las ofrendas a Dios no son aceptables si el pecado nos separa de nuestros hermanos. Él dijo: "Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda." (Mateo 5:23-24). Esto deja en claro que los elementos

Cuando un **cristiano** se enfoca en **Dios** y la justicia y deja de preocuparse por el futuro que no puede ver de todos modos, **sucedan** cosas **extraordinarias**. Cuando dejamos de preocuparnos por seguir el ritmo de los Jones, a menudo vemos la **verdad** de la **palabras** de **Jesús** de maneras muy prácticas.

externos de adoración, incluidos nuestros ofrendas, fracasan en su intento si nuestras relaciones con Dios y aquellos creados a su imagen están viciados por el pecado.

Desarrollando este tema, Jesús continuó: “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mateo 6:1-4).

Jesús había descrito previamente a sus discípulos como “la luz del mundo” y la “sal de la tierra”. Él ordenó que no se escondieran, sino que brillaran para que aquellos que ven estas buenas obras puedan glorificar al Padre en el cielo (Mateo 5:13-16)

Lo que Jesús aborda no es una demanda de hacer en secreto total nuestras buenas obras y caridad, sino nuestra intención. Si usamos el dinero u otras cosas simplemente para atraer honor y gloria a nosotros mismos, hemos fallado. Sin embargo, si los hombres ven nuestras buenas obras honrarán a Dios, entonces hemos sido fieles discípulos y siervos del Señor.

Un ejemplo de lo que le preocupaba a Jesús se desarrolló en la iglesia primitiva. En Hechos 2:44-45, los primeros cristianos vendieron posesiones y las distribuyeron a las necesidades de otros cristianos. Hombres como Bernabé vendieron y pusieron públicamente las ganancias a los pies de los apóstoles para distribuirlas entre los santos necesitados (Hechos 4:34-37). Sin embargo, en el próximo capítulo de Hechos, leemos de una pareja llamada Ananías y Safira, que vendieron tierras y dieron una parte de ellas, dejando la impresión de que habían dado todo. No estaban obligados a dar todo, pero al parecer querían aparentar ante los hombres que ellos estaban haciendo lo mismo que Bernabé y los demás. Fueron castigados por este engaño hipócrita. Parecen haber estado más interesados en la gloria y la alabanza que en ayudar a otros santos (Hechos 5:1-11).

Cuando Jesús instruyó que no le dejara saber a la mano izquierda lo que estaba haciendo la mano derecha, probablemente estaba usando una hipérbole (una exageración para enfatizar un punto). Tal punto no es literalmente posible. El secreto total no se pretende como es evidente en la discusión siguiente y paralela de la oración (Mateo 6:5-8). Jesús no implicaba que todas las oraciones debían ser secretas, al igual que dar no debe ser secreto. Se dirigía a una oración pretenciosa e hipócrita. Jesús mismo oró públicamente (Marcos 8:6; 14:22-23; Lucas 21:17; Juan 11:41-42; 17:1-26). Además, notamos que Jesús no condenó a las personas que observó dando sus ofrendas públicamente. La viuda con

sus dos monedas es un ejemplo. Jesús la observó a ella y a otros poniendo sus ofrendas en el tesoro (Lucas 21:1-4).

TESOROS TERRENALES (VS) TESOROS CELESTIALES

Jesús instruyó: "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." (Mateo 6:19-21).

Estas palabras del Señor evocan introspecciones serias, a veces inquietantes, en los santos obedientes. "¿Qué tipo de tesoro guardo?" pregunta el discípulo preocupado. La respuesta no siempre es fácil de encontrar.

Jesús no estaba condenando aquí una acumulación de riqueza, porque la Biblia registra un número de hombres y mujeres justos que tenían gran riqueza y la usaron para promover los propósitos y el reino de Dios (Abraham, David, José de Arimatea, Bernabé, Lidia). No parece que Jesús estuviera condenando un trabajo razonable y planeando con anticipación porque muchos de los proverbios del Antiguo Testamento lo alentaron (Proverbios 6:6-8; 10:5; 13:22; 21:5). Él advirtió en contra de estar demasiado preocupado por el mañana (Mateo 6:25-34).

El estaban considerando, en su discusión sobre el tesoro, acerca del enfoque de la vida de una persona, lo que constituye sus objetivos y metas principales. ¿Es acumulación terrenal o la recompensa eterna? La verdad es que un hombre rico puede estar acumulando tesoros en el cielo, mientras que un hombre pobre puede estar totalmente enfocado en la acumulación terrenal (aunque tenga poco). Por supuesto, lo contrario puede ser cierto también.

Jesús ilustró aún más su punto en otra ocasión, cuando contó la parábola del granjero rico insensato que confiaba para el futuro en sus abarrotados graneros. Dios lo llamó necio porque esa noche su alma debía ser tomada y, de repente, sus posesiones pasarían a otra persona. Había acumulado tesoros terrenales pero no había sido "rico para con Dios" (Lucas 12:16-21).

Cuando Jesús resumió diciendo que nuestro tesoro depende de nuestro corazón, señaló el problema. El corazón es el centro de nuestra actividad mental y moral. Los tesoros son nuestras posesiones más queridas. Por lo tanto, nuestros "tesoros" dependen de lo que nuestro corazón determine que es más querido o más importante para nosotros. ¿Es riqueza terrenal o logro espiritual?

¿Qué es lo que más valoramos? Para ayudar a responder esta pregunta, responda las siguientes:

- ¿En qué pienso más?
- ¿Qué ocupa la mayor parte de mi energía emocional y física?
- ¿Cómo respondo cuando veo la necesidad de otro ser humano?

Si los hombres
ven nuestras
buenas obras y
honran y
glorifican a
Dios, hemos sido
fieles discípulos
y siervos del
Señor.

- ¿Cómo reacciono a los sermones y lecciones sobre el uso de mis posesiones materiales?
- ¿Cuáles son mis prioridades, más allá de hacer y acumular dinero y posesiones?
- Cuando doy, ¿cuál es mi actitud acerca de dar?

NO SE PUEDE SERVIR A DOS MAESTROS

Continuando con el pensamiento en su sermón de que los discípulos deben tomar decisiones y establecer prioridades cuando se trata de dinero y posesiones, Jesús dijo: “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” (Mateo 6:24). Jesús refutó el mito que uno puede perseguir, como meta, la riqueza terrenal y aún ser un siervo de Dios. Él declara que no puedes hacer las dos cosas. No puedes servir a ambos. Mammon es el dios del dinero.

Nuevamente, el problema no es necesariamente si se tiene riqueza, sino qué papel juega en las prioridades de su vida. ¿Es la riqueza una meta y objetivo de su vida, visto como el boleto a la felicidad, la comodidad y la seguridad? ¿Vivir para agradar a Dios y servir a Sus objetivos es su meta? Si este es el caso y usa su prosperidad para ese fin, el dinero es su servidor y no al revés.

La mayoría de nosotros probablemente nos sería rápido ubicarnos en la última categoría. No avancemos demasiado rápido. La enseñanza de Jesús y nuestras autoevaluaciones no pueden considerarse y descartarse tan fácilmente. Para ilustrar esto, la Escritura habla de un joven rico que vino a Jesús con el expreso propósito de saber lo que tenía que hacer para heredar la vida eterna. Las Escrituras nos dicen que era un hombre moral que guardaba los mandamientos de Dios. Jesús le dijo que le quedaba una cosa por hacer a saber vender todo lo que tenía y dárselo a los pobres. El joven se fue triste, aparentemente reacio a renunciar a su gran riqueza para obtener la vida eterna (Mateo 19:16-22).

Jesús no estaba instruyendo a los discípulos que debían deshacerse de todas sus riquezas, él percibió que este joven, aunque estaba interesado en la vida eterna, estaba más interesado en sus posesiones terrenales. La triste partida del joven parece haber confirmado esto. Si tuviéramos en la posición del joven rico, ¿qué decisión tomaría usted realmente?

NO TE PREOCUPES TANTO POR GANAR DINERO

Si no damos prioridad a ganar dinero y acumular algunas reservas, ¿cómo vamos a tener comida, ropa y refugio? Jesús también responde a este dilema, aunque la respuesta exige fe.

Como hemos notado repetidamente, Jesús no nos dice que no trabajemos o que nunca acumulemos. De hecho, el apóstol Pablo más

tarde enseñó: "Si alguno no trabaja, tampoco coma" (2 Tesalonicenses 3:10). Además, a la iglesia se le enseña a "permanecer quieto" o "poner algo aparte" para futuras necesidades en el reino (1 Corintios 16:1-2).

Como se registra en Mateo 6:25-34, Jesús nos dice que no nos "preocupemos" de dónde vendrá nuestra comida, ropa o refugio. Primero que nada, la vida consiste en algo más que estas simples necesidades. En segundo lugar, Dios provee abundantemente para las necesidades de formas inferiores de vida, como las aves del cielo y las flores del campo. Los seres humanos son mucho más valiosos, tienen almas eternas y están hechos en la imagen de Dios. Por lo tanto, Jesús concluye que Dios también nos cuidará.

Además, preocuparse por tales cosas no cambia la situación en nada. La provisión de Dios también implica nuestro trabajo, pero nunca deberíamos imaginar que con nuestro trabajo solamente obtendremos las cosas que necesitamos. La preocupación o el afán es poco saludable. La preocupación enfoca la mente en un tema o punto en particular y los otros quedan subordinados a él. Si nuestra preocupación son las provisiones físicas, entonces el componente espiritual de la vida se subordina a tales preocupaciones físicas.

Según Jesús, el enfoque apropiado para el trabajo y el dinero es obtener y entender que es la prioridad directamente. "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." (Mateo 6:33).

NO TENGAS MIEDO DE PEDIRLE AYUDA A DIOS

Una parte importante de la respuesta a nuestras necesidades físicas es de naturaleza espiritual. Jesús dijo: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá." (Mateo 7:7). El Señor indudablemente esta hablando aquí más que solo provisiones físicas, las bendiciones espirituales. Él ilustró su punto al demostrar que cuando a los padres terrenales se les pide comida, les proporcionan a sus hijos lo que necesitan, y Dios también lo hará (Mateo 7:9-11).

En lugar de preocuparnos o concentrar demasiado nuestra energía en hacer dinero, necesitamos pasar más tiempo hablando con Dios sobre nuestras necesidades. Tenga confianza y Él proporcionará lo que realmente necesitamos.

PARÁBOLAS RELACIONADAS CON EL DINERO, Y LAS POSESIONES

Jesús fue el gran Maestro. Tomó los intereses universales para enseñar a sus discípulos y usó historias sobre las experiencias y el trabajo de todos los días, especialmente las preocupaciones sobre dinero, inversión, deuda, acumulación de riqueza, pobreza, propiedad, estructuras salariales, tesoros e inversión de capital, para enseñar sobre cosas que no había pensado mucho.

El problema no es necesariamente si tiene riqueza, sino qué papel juega en las prioridades de su vida.

Él demostró cómo crear una conversación espiritual y un intenso interés por iniciar una discusión sobre temas de interés material. Alrededor del veinticinco por ciento de las parábolas del Señor involucran dinero o posesiones materiales de una forma u otra. Su mensaje será memorable y de permanente interés para aquellos que quieran leer de sus intercambios en los siglos venideros.

PARÁBOLA DEL RICO INSENSATO — LUCAS 12:16-21

Jesús dice esta historia cuando uno de los dos hermanos viene al Señor pidiéndole que arbitre una disputa sobre una herencia. El Señor da la respuesta: “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” (Lucas 12:15).

Para cimentar este mensaje, él habla de un rico agricultor cuyos campos habían producido tanto que no tenía espacio para almacenar todo. Él decidió construir grandes graneros y encomendar su vida o alma a la seguridad de su riqueza física. En su necedad, dijo: “Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?”

Nuevamente, Jesús pronunció su punto principal: “Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”. En una breve historia, el Señor enseña contra la avaricia, el acaparamiento, no ser rico para con Dios y no confiar en Dios.

Jesús no condenó al hombre por ser rico, sino por confiar en sus riquezas. La historia es poderosa porque tal hombre, representa a todos los materialistas, que se muestran necios, ingenuos y pecaminoso.

PARÁBOLAS QUE USAN DINERO Y BIENES MATERIALES COMO TELÓN DE FONDO

Este grupo de parábolas utiliza el interés humano en el dinero, riqueza, salarios, ganancias inesperadas, deudas y otros asuntos similares para enseñar importantes lecciones espirituales, especialmente sobre el reino de los cielos.

El aprendizaje se produce al asociar nueva información con cosas que ya son familiares. En otras palabras, aprendemos por comparación y contraste. Pocas cosas nos son más familiares que las cuestiones monetarias y materiales. Entonces, Jesús los usó como telón de fondo para varias parábolas.

El propósito de Jesús en estas parábolas no era particularmente evaluar o atacar varios aspectos de las estructuras y procedimientos económicos de Palestina.

Aquí hay algunos ejemplos de cómo Jesús se familiarizó con cosas monetarias y materiales para enseñar sobre asuntos espirituales. Esta lista no debe considerarse exhaustiva.

PARABOLA	ILUSTRACIÓN ECONOMICA	APLICACIÓN ESPIRITUAL
El Tesoro Escondido Mateo 13:44	El hombre descubre un tesoro y vende todo lo que tiene para obtenerlo	Cómo una persona reacciona cuando descubre inesperadamente el reino de los cielos y su valor
La Perla del Gran Precio Mateo 13:45-46	Como un hombre ve algo de valor económico y el va y vende todo para conseguirlo	Muestre cómo una persona que busca el reino de Dios renuncia a todo lo que tiene para ser parte de él.
Siervo Inmisericorde Mateo 18:23-35	Procedimientos de contratación y estructuras salariales en el primer siglo	La soberanía y generosidad de Dios al tratar a todos los hombres por igual
Mateo 21:33-46; Marcos 12:1-12; Lucas 20:9-19	Viñedos malvados	Propiedad de arrendamiento El papel de Israel, los fracasos y las actitudes malvadas en relación con el reino de los cielos ... y su rechazo al Mesías
Talentos y Minas Mateo 25:14-30; Lucas 19:11-27	Capital, inversiones, banca y devengo de intereses	Responsabilidad que tenemos al usar las bendiciones / dones que Dios nos da sabiamente en el reino de los cielos
Dos deudores Lucas 7:41-43	Préstamo de dinero, intereses y cancelación de deudas.	Enlace entre el perdón de Dios y nuestro amor y aprecio por el perdón recibido
Dos edificadores Lucas 14:28-30	Planificación arquitectónica, construcción y análisis de costos	Importancia de "contar el costo" antes de tomar decisiones espirituales
La moneda perdida Lucas 15:11-32	Alegría humana por encontrar dinero perdido	Alegría de los ángeles sobre el alma perdida que se arrepiente
El hijo pródigo Lucas 15:11-32	Riqueza, renunciar a una herencia, gasto irresponsable	Importancia del arrepentimiento y una imagen poderosa del perdón de Dios.
Mayordomo injusto Lucas 16:1-12	Mala gestión financiera y reducción deshonesto de la deuda	Los empresarios deshonestos a veces son más sabios que los honestos seguidores de Cristo al usar sus recursos en previsión de la contabilidad final

PREGUNTAS

1. Aunque ofrendar a Dios es una base de la adoración, ¿qué es necesario para que estas ofrendas sean aceptables para Dios? _____

2. Concilie las declaraciones de Jesús en Mateo 6:2-4 y 5:14-16 sobre las buenas obras que otros ven. _____

3. ¿Las palabras de Jesús acerca de acumular tesoros en el cielo versus depositar tesoros en la tierra le prohíben a un cristiano ahorrar e invertir dinero? Explique _____

4. ¿Qué es Mammon y cómo puede un cristiano ser culpable de servir a él? _____

5. ¿En qué punto la preocupación y el afán por las cosas materiales se convierte en la preocupación que Jesús prohíbe? _____

6. Explique como Jesús describió los asuntos materiales y que énfasis hizo en la parábola del rico necio (Lucas 12:16-21) _____

MATERIALISMO: UNA VISIÓN MUERTA DEL MUNDO

A medida que exploramos el problema y el pecado llamado materialismo, nos enfocaremos principalmente en el interés excesivo que la mayoría de las personas tienen por ganar dinero, adquirir cosas y tratar de definirse a sí mismas por lo que poseen. El materialismo implica más que estos síntomas. Es una visión de la vida dejando a Dios fuera o haciéndolo secundario a este mundo material. Coloca la naturaleza espiritual del hombre en segundo lugar y sus deseos físicos en primer lugar. Esta es una receta para el pecado de todo tipo.

El apóstol Pablo tenía lo que calificamos de materialismo en mente cuando escribió a Timoteo: "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores." (1 Timoteo 6:9-10).

Observe algunas de las palabras y frases clave que el apóstol usa para describir este fenómeno. Menciona el deseo de ser rico "lujurias y codicias dañinas", "amor al dinero" y "avaricia". En otra parte, la Biblia usa el término "codicia" para describir algunos aspectos de este pecado. También es importante observar las advertencias del apóstol sobre los resultados del materialismo. Incluyen "destrucción y perdición", "maldad" "Extravío de la fe" y "traspasados de muchos dolores". El materialismo hace promesas que no puede cumplir y entrega penas inimaginables en esta vida, sin mencionar por el momento las consecuencias eternas.

El materialismo amenaza a las familias modernas. Se esconde justo debajo de la superficie de la vida diaria. La mayoría de las personas son vagamente conscientes de su existencia, pero ignoran su poder real. Funciona como el cáncer, primero haciendo una pequeña aparición, pero luego haciendo metástasis.

La comparación del cáncer sirve bien para definir el materialismo. Pida a 100 personas que definan el término. Puede haber 100 respuestas diferentes. Esto se debe a que el materialismo tiene un alcance inmenso. Al igual que la variedad de cánceres que atacan los cuerpos humanos, el materialismo es una coalición multifacética de

"Porque los que **quieren enriquecerse** caen en tentación y **lazo**, y en muchas codicias necias y dañosas, que **hunden** a los hombres en **destrucción y perdición**; porque raíz de todos los males es el **amor al dinero**, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

(1 Timoteo 6:9-10)

enfermedades espirituales que consume almas humanas y las arroja al abismo del infierno eterno.

"Un gran número de nosotros hemos sido seducidos para creer que tener más riqueza y posesiones materiales es esencial para una buena vida. Nos hemos tragado la idea de que, para estar bien, uno primero debe estar bien. Y muchos de nosotros, consciente o inconscientemente, hemos aprendido a evaluar nuestro propio bienestar y logros no mirando hacia adentro a nuestro espíritu o integridad, sino mirando hacia afuera lo que tenemos y lo que podemos comprar", escribe Tim Kasser, profesor asociado de psicología en Knox College (Kasser, 2002).

Sin embargo, la mayoría de las familias no ven los tentáculos del materialismo envolviendo sus corazones. Engañados, más ven el materialismo como la respuesta a los dilemas de la vida, más que como la causa de esos problemas y aflicciones. La cultura popular y especialmente la cultura del mundo empresarial sugieren que el egoísmo y el materialismo no son problemas morales, sino las claves del éxito.

Mientras las personas obtienen cada vez más, la evidencia sugiere que las cosas no han mejorado como resultado del aumento de los ingresos y las posesiones.

El escritor Randy Alcorn ha utilizado el término "afluencia" para describir el materialismo, ya que afecta la vida estadounidense moderna. "La fluencia es una enfermedad extraña que afecta a los hijos de padres acomodados. Aunque tienen todo lo que el dinero puede comprar, los niños muestran todos los síntomas de la pobreza extrema: depresión, ansiedad, pérdida de sentido y desesperación por el futuro". La fluencia representa un escape al alcohol, las drogas, el robo de tiendas y el suicidio entre los niños de los ricos. Se encuentra con mayor frecuencia donde los padres están ausentes de la casa y tratan de comprar el corazón de sus hijos" (Alcorn, 2003).

Las manifestaciones más visibles del materialismo —consumo conspicuo, egoísmo grosero, ansias insaciables de más y mejor, y estilos de vida frenéticos— son cuestiones que con frecuencia se abordan en la prensa secular y el púlpito.

La raíz del materialismo radica en una filosofía que barre Europa y ahora asedia a América. A menudo asociado con el humanismo y la secularización, esta razón fundamental comienza con la eliminación de Dios y procede a erradicar el elemento espiritual de la vida humana. En su conclusión lógica, no hay nada más que el mundo material.

Randy Alcorn escribe: "El materialismo inevitablemente producirá el tipo de sociedad cada vez más evidente en Estados Unidos: una sociedad de individualismo, donde las personas viven vidas paralelas, sin cruzarse significativamente con los demás. Una sociedad donde la independencia es lo único absoluto, donde el interés propio es el único credo, donde la conveniencia y la rentabilidad son los únicos valores. Una

sociedad donde las personas conocen el precio de todo, pero el valor de nada, donde las personas tienen mucho para vivir, pero muy poco para comprar." (Alcorn, 2003).

Si bien podemos centrarnos en el consumo excesivo y las demandas de los adolescentes de tener los últimos jeans, zapatos y "looks", el materialismo tiene algunos legados más mortales. Estos incluyen:

- Rechazo de la razón y la verdad objetiva.
- Rechazo de la moral objetiva.
- Rechazo de responsabilidad personal.

Esto hace que el ataque del materialismo en el hogar sea más pernicioso. Podemos llegar a estar tan afectados por el materialismo que ni siquiera podemos reconocerlo. Cuando la verdad objetiva y la moralidad (como se define en la palabra de Dios) se dejan de lado, ¿quién asumirá la responsabilidad personal y admitirá: "Soy materialista"? La persona común y corriente, incluso el cristiano promedio, no parece reconocer el materialismo cuando lo ve. —Al menos en su vida personal. ¿El materialismo tiene muchas cosas? ¿Es una actitud? ¿Tienes que ser rico para ser materialista, o pueden serlo también los pobres? Para la mayoría, el materialismo es un problema o un pecado de la otra persona.

Nuestra tendencia es a ignorar el materialismo por la misma razón, porque somos materialistas. Saber que somos materialistas requiere que examinemos el componente espiritual de nuestras vidas, donde nuestro corazón está enfocado. El materialismo niega la importancia o existencia de el factor espiritual.

EVIDENCIA DE MATERIALISMO QUE NOS RODEA

La evidencia de la presencia del materialismo nos rodea, aunque a menudo no se reconoce. A continuación se presentan algunos ejemplos del impacto del materialismo en la cultura del siglo XXI y la vida estadounidense.

- **Crecimiento del juego de azar:** hay un aumento en el número de personas que son jugadores compulsivos. Este aumento incluye a aquellos que son adolescentes.
- **Nuestros codiciosos gobiernos** estatales pasaron con entusiasmo de vigilar los números "para operarlos como loterías estatales".
- **Aumento de la bancarrota:** Millones de estadounidenses se declaran en quiebra cada año, incluido un buen número de cristianos. El mal uso del crédito y el materialismo codicioso provoca muchas de estas quiebras.
- **Crisis de divorcio:** cuando ambos cónyuges se centran principalmente en ganar dinero, hay poco tiempo para darse el uno al otro. Pocos matrimonios pueden sobrevivir a la falta de atención.

El escritor Randy Alarcón ha acuñado el término "**afluencia**" para describir el **materialismo**, ya que **afecta** la **vida** estadounidense moderna.

- **Epidemia de trastornos del sueño** que afectan a los estadounidenses. El estrés financiero es un contribuyente principal a la pérdida de sueño.
- **Patrones de donaciones lamentables:** si bien es imposible documentar con precisión lo que los cristianos dan en sus ofrendas en el Día del Señor, el análisis del Servicio de Impuestos Internos muestra que de los estadounidenses que detallan sus deducciones, el estadounidense promedio da menos del tres por ciento a la iglesia y la caridad (sumando ambas). El Grupo Barna confirma esto mediante encuestas realizadas entre cristianos profesos.
- **Creación de una nueva clase de huérfanos:** Millones de niños temen la llave principal de sus casas, llegan a casa desde la escuela todos los días a casas vacías. Algunos padres llevan a sus hijos a las guarderías, donde viven la vida como huérfanos porque ambos padres están muy ocupados trabajando para proporcionar a la familia las “cosas” que desean.
- **Asesinato de bebés no nacidos:** Sí, el aborto es principalmente un fruto del materialismo. Muchos ven a un bebé como un inconveniente, una dificultad económica, un impedimento para el avance laboral o un spoiler de estilo de vida.
- **Eutanasia:** un número cada vez mayor tiene la disposición de ayudar a las personas mayores a morir, una vez que su capacidad para cuidarse a sí mismas ha desaparecido. Cuando estos ancianos llegan a ser una carga económica, son vistos como prescindibles.
- **Pandemia de depresión y otras enfermedades no explicadas:** los estudios muestran que las personas más materialistas tienen más ansiedad, estrés y depresión. Esta infelicidad general causa una serie de problemas de salud, que van desde el insomnio hasta dolores de cabeza, dolores de espalda, dolor muscular y dolor de garganta.
- **Histeria agitada:** a pesar de multiplicar continuamente el número de dispositivos que ahorran tiempo y mano de obra, muchos estadounidenses hablan constantemente de sus frenéticas vidas.
- **Aislamiento social:** cada vez más personas viven solas o en familia, aisladas de sus vecinos y su comunidad. Las relaciones interpersonales disminuyen a medida que las personas se vuelven más absortas en la televisión, las computadoras y celulares. Las relaciones cercanas son una base de la salud psicológica y la alta calidad de vida. Por el contrario, el aislamiento debilita las fibras que unen a las parejas, amigos, familias y comunidades. Podríamos agregar: incluyendo a las iglesias.
- **Aumento repentino en la compra compulsiva:** la incapacidad de controlar el apetito para comprar cosas se ha convertido en la nueva adicción que requiere tratamiento en el siglo 21st. Los impulsos intensos llevan a muchos a comprar cosas, incluso cuando las personas saben que no son necesarias.
- **El evangelio de Disneyland:** esta es la doctrina de salud y prosperidad popularizada por los evangelistas de televisión como Jim Bakker, Oral

Roberts, Benny Hinn y Kenneth y Gloria Copeland. Argumenta que Dios quiere que todos seamos físicamente ricos. La riqueza se equipara con la espiritualidad. Llevado a su conclusión lógica, si una persona es pobre o solo tiene medios moderados, debe ser espiritualmente débil o pecaminosa.

La evidencia de la existencia e impacto del materialismo es abrumadora. Ahora, debemos centrarnos en las respuestas de Dios para este problema humano generalizado.

JESUS Y EL MATERIALISMO

La necedad absoluta de enfocarse solo en la parte material de la vida fue el punto de Jesús cuando contó la parábola del rico necio. "La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?" (Lucas 12:16-20).

Esta parábola describe claramente a un materialista. Toda la confianza y la sensación de seguridad del rico se invirtió en lo que poseía. Tenía más de lo que podía usar, pero su egoísmo no consideró a los menos afortunados. Solo pensaba en su propia facilidad y placer. Dios llamó a este hombre "necio", porque no consideró lo que sería de su alma cuando el vida material terminara.

El Señor demostró el final de tales hombres necios también cuando habló del hombre rico y de Lázaro (Lucas 16:19-31). Este hombre rico descubrió que sus bendiciones materiales no lo seguían más allá de la tumba. Atormentado, agonizó por solo una gota de agua y deseó enviar un mensaje para advertir a los miembros de su familia que aún vivían. Vale la pena señalar que Jesús no acusó a este hombre rico de obtener su riqueza robando o por otros medios pecaminosos. Simplemente los convirtió en el foco principal de su vida.

En su Sermón del Monte, Jesús dejó en claro que las actitudes y el comportamiento materialistas son incompatibles con el discipulado y la ciudadanía en el reino de los cielos. "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." (Mateo 6:19-21). El Señor fue al corazón del asunto. Lo que una persona coloca como prioridad o tesoro de su vida define quién y qué es. Uno es un discípulo de Jesús y un amante de Dios si lo espiritual y el reino de Dios tienen prioridad en su pensamiento y comportamiento.

¿Podemos ser un poco materialistas y también espirituales? Jesús responde enfáticamente: “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” (Mateo 6:24) El intercambio de Jesús con un joven rico que vino a aprender lo que tenía que hacer para obtener la vida eterna ilustra este punto. Jesús le dijo que guardara los mandamientos de Dios. El joven respondió que lo había hecho desde su juventud. Entonces, el Señor le dijo vende todo lo que tiene y que se lo diera a los pobres. El joven no pudo obligarse a hacer esto y se fue tristemente (Mateo 19:16-22). Jesús sabía que el joven había dividido las lealtades. Quería ser materialista y heredar la vida eterna. Jesús rechazó la idea.

Sin embargo, el corazón material responde: “¡Pero tengo que ganarme la vida!” Jesús responde de nuevo: “Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?” (Mateo 6:25) Uno de los síntomas de un corazón materialista es la preocupación o la ansiedad. Y es porque se ve a sí mismo como independiente.

Jesús procedió a atacar la mitología de la autodependencia señalando el mundo natural y la providencia dependiente de Dios. “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” (Mateo 6:26-30).

Recuerde que el materialismo busca hacer del mundo material todo lo que hay y dejar a Dios fuera de la ecuación. Este es el mito del materialismo. Jesús demostró la falacia del mito al enfocarse en la provisión de Dios por la vida pequeña al igual que los seres humanos. Esas hierbas y animales son provistos de formas excelentes sin la ansiedad y las energías que el materialista gasta. Si Dios hace esto por pájaros y flores sin alma, ¿qué hará por aquellos creados a su propia imagen?

IMPORTANTE MANTENER EL ELEMENTO ESPIRITUAL EN PRIMER LUGAR

Jesús instó a sus discípulos a centrarse principalmente en el aspecto espiritual de la vida, poniendo el reino de Dios, el gobierno de Cristo y la obediencia al patrón divino en el centro de la vida. El Señor dijo que Dios proveería nuestras necesidades materiales y físicas a su

debido tiempo. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.” (Mateo 6:33-34). La conclusión del Señor es notablemente similar a la conclusión de Salomón en Eclesiastés 12:13 “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.”

La espiritualidad no excluye el pensamiento y el trabajo que están diseñados para proveernos materialmente. El hombre que no trabaja para mantener a su familia se considera “peor que un infiel” (1 Timoteo 5:8). Jesús reprendió cualquier esfuerzo por justificar tal fracaso con algún tipo de falsa espiritualidad. “Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.” (Marcos 7:9-13).

El número de padres descuidados en Estados Unidos sugiere que el materialismo que subyace a tales tonterías espirituales sigue vivo en el siglo XXI.

El ejemplo del Señor es instructivo. Si alguna vez un hombre pudiera estar justificado en descuidar a su familia. Debería considerar al Señor que siendo muy pobre, el día en que su obra y misión culminaron en su muerte por nuestros pecados. A pesar de la agonía de la flagelación y la crucifixión, e independientemente de la miseria emocional y espiritual que soportó al cargar con los pecados por la humanidad, arregló desde la cruz el cuidado de su madre (Juan 19:25-27).

Citado

Kasser, T. (2002). *The high price of materialism* (pp. ix-x). Cambridge, MA, and London: A Bradford Book, the MIT Press.
 Alcorn, R. (2003). *Money, possessions, and eternity*. (Revised Edition ed., p. 382). Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.
 Alcorn, R. (2003). *Money, possessions, and eternity*. (Revised Edition ed., p. 17). Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.

Preguntas

1. Definir materialismo _____

2. ¿Cuáles son algunos de los peligros derivados del materialismo? _____

3. ¿Por qué el materialismo es engañoso? _____

4. Basado en la parábola del rico necio y la historia del rico y Lázaro, ¿cómo sabemos que el materialismo no está definido por cuánto posee uno? En estos dos casos, ¿cómo se define el materialismo? _____

5. Del Sermón de la Montaña en (Mateo 6:19-34), enumere algunas formas en que un discípulo de Cristo puede prevenir el materialismo. _____

EL MATERIALISMO: SUS PROMESAS DESMENTIDAS POR SUS RESULTADOS

Uno de los atractivos del materialismo es su promesa de libertad. Como muchos lo descubren demasiado tarde, en realidad disminuye la libertad. Los esposos que trabajan largas horas para pagar enormes deudas por “juguetes” descubren que no les queda tiempo para usarlos o disfrutarlos. Las esposas se unen a la fuerza laboral, se comprometen a pagar las mismas deudas y encuentran los mismos resultados. Ambos llegan a casa del trabajo agotados, pero aún enfrentan las tareas de mantener el hogar. ¿Dónde está la libertad?

La promesa que da la prosperidad es una vida menos estresante y más relajada. Se supone que el bote y los vehículos deportivos y la cabaña en montaña marcan el comienzo de “la vida”. En su lugar, crean un exigente carrera de ratas para cumplir con los pagos, pagar los gastos de mantenimiento, seguros y más impuestos.

Muchos padres justifican sus búsquedas materialistas diciendo: “es por mis hijos”. Lo que sus hijos necesitan es tiempo y enseñanza de sus padres. Lamentablemente, muchos padres crían niños tan materialistas que son mocosos cuando son muy jóvenes, matones en su adolescencia y están tan ocupados ganando dinero ellos mismos cuando se convierten en adultos que no tienen interés ni tiempo para sus padres que ahora están envejeciendo.

LAS PROMESAS FALLIDAS DEL MATERIALISMO NO SON REALMENTE NOTICIAS

Salomón descubrió que el dinero y las posesiones no traen felicidad hace siglos. Dios lo inspiró a escribir sus descubrimientos en Eclesiastés, parte de la literatura de sabiduría del Antiguo Testamento.

El tercer rey de Israel es un caso de estudio que vale la pena considerar; la vanidad (sin sentido) de una búsqueda materialista de felicidad y significado de la vida. Salomón descubrió que cada búsqueda terrenal, si falta la guía espiritual del Todopoderoso, no ofrece una recompensa real. Para la mayoría de nosotros, la consideración de cómo sería si fuéramos multimillonarios y poder alcanzar lo que quisiéramos es mera especulación. Salomón tenía la riqueza y el poder real del gobierno para experimentar cada vía materialista hasta su extremo.

Muchos
padres crían
niños tan
materialistas
que son
rapaces
cuando son
muy jóvenes,
pillos en la
adolescencia y
están tan
ocupados
ganando
dinero para sí
mismos
cuando se
convierten en
adultos que
no tienen
interés ni
tiempo para
sus padres
que ahora
están
envejeciendo.

“No **negué** a mis ojos ninguna **cosa** que **desearan**, ni aparté mi corazón de **placer** alguno... y he aquí, todo era **vanidad** y **aflicción de espíritu**, y **sin provecho** debajo del sol.” (Eclesiastés 2:10-11)

Aquí están las cosas con las que experimentó. Compárelos con las actividades materialistas de hoy.

- Alegría, placer y risa (2:1-2)
- Restaurantes elegantes (2:3)
- Hermosas casas con piscinas, jardines, huertos y viñedos (2:4-5)
- Numerosos sirvientes que trabajan para él (2:7)
- Ganadería: empresas que generan ingresos (2:7)
- Cuentas bancarias de plata y oro (2:8)
- Grandes tiendas de objetos de colección valiosos” (2:8)
- Entretenimiento musical (2:8)
- Poder, posición y prestigio (2:9)

Salomón dijo: “No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno... Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu” (2:10-11).

Alguna vez trató de “agarrar el viento”? Es imposible y también lo es encontrar la libertad, la seguridad, la felicidad y la sensación de bienestar en las actividades materialistas. Solomon dijo que no se abstuvo de ningún esfuerzo por encontrar placer, pero que aun así encontró que todo vanidad. Además de todas las cosas mencionadas en Eclesiastés, sabemos que Salomón también se rodeó de 700 esposas y 300 concubinas. Tenía hermosas mujeres en sus brazos, y abundantes placeres sexuales eran suyos para disfrutar. En lugar de servirle bien, lo alejaron de Dios y lo llevaron a una experiencia religiosa materialista. Construyó templos y adoró a dioses de madera, piedra y metal (1 Reyes 11:1-8).

Salomón encontró que las posesiones no entregan felicidad. Más bien, crean nuevos problemas y difíciles:

- “Cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen. ¿Qué bien, pues, tendrá su dueño, sino verlos con sus ojos?” (Eclesiastés 5:11). Se refiere a todos los sirvientes que tenía que alimentar, vestir y refugiar para mantener y administrar sus posesiones. El equivalente moderno podría ser contadores, asesores fiscales, asesores de inversiones, reparadores y otra ayuda contratada.
- “Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia. ” (Eclesiastés 5:12).
- “Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. Y ¿quién sabe si será sabio o necio el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría? Esto también es vanidad.” (Eclesiastés 2:18-19). El hombre rico tiene que preocuparse de si su riqueza bendecirá o arruinará a sus hijos.

MATERIALISMO COMO UNA ADICCIÓN

El adicto al alcohol, las drogas, la pornografía o el juego descubre con bastante rapidez que se necesita cada vez más de la sustancia o hábito para satisfacer el deseo o hacer que parezca tolerable. La búsqueda de las cosas materiales funciona exactamente igual.

La mayoría de nosotros hemos experimentado esto. Cuando éramos jóvenes y recién comenzábamos en vida, pensamos que una casa pequeña y agradable y un auto usado decente nos harían felices. Lo hizo, brevemente. Luego, cuando vimos a otros con casas y autos más grandes y mejores, pensamos que seríamos más felices si pudiéramos obtener esas cosas también.

¿Que pasó? Nuestra línea de base imaginaria de felicidad se movió. Una vez que logramos alcanzar la nueva línea de base, se movió nuevamente.

Nuevamente, este no es un descubrimiento nuevo. Salomón escribió hace casi 3.000 años: “nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de sus riquezas,” (Eclesiastés 4:8)

Nuevamente, “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad.” (Eclesiastés 5:10).

EL PAPEL DE LA TELEVISIÓN

La televisión puede ser el mayor proveedor de materialismo. Desde la programación hasta la publicidad, la mayor parte de lo que aparece en la televisión es predominantemente materialista. Las películas, los programas de entrevistas, las comedias, las telenovelas y los dramas semanales también enfatizan y embellecen lo carnal y lo mundano. Incluso las noticias carecen principalmente de cualquier enfoque en lo espiritual.

La programación de televisión presenta la bebida, el juego y la desviación sexual como “normal”. Incluso hay espectáculos en los que las mujeres tratan de “venderse” para casarse con un millonario. Otros enfatizan la importancia de un “cambio de imagen” externo para sentirse bien o tener una buena imagen de sí mismos. Autos bonitos, casas hermosas, jardines bien cuidados, el tiempo libre alrededor de la piscina y los trabajos de prestigio son el telón de fondo de muchos espectáculos.

Luego viene la publicidad, a veces abiertamente y otras veces de manera encubierta, vendiendo insatisfacción con todo lo relacionado con la vida y promocionando todo tipo de promesas si solo compra este producto.

No es de extrañar que muchos padres tengan un montón de pequeños niños llorando y siempre exigiendo este nuevo juguete o marca de ropa nueva. Muchos de estos padres, totalmente materialistas en su pensamiento, asumen que tienen que cumplir con estas demandas o sus hijos los odiarán, crecerán privados, deformados y arruinados.

Sin embargo, el resultado, a pesar de los armarios repletos de ropa sin usar y habitaciones tan llenas de juguetes que uno no puede caminar, es una generación de algunos de los niños más malcriados que el mundo haya producido.

EL MATERIALISMO HA INVADIDO LA IGLESIA

Edificios impresionantes, actuaciones y entretenimiento en el lugar de la verdadera adoración, los evangelios sociales, de salud y de riqueza, y más recientemente las mega iglesias de estilo súper Walmart con sus bares, gimnasios, seminarios de finanzas y políticamente correctos, todos los mensajes inclusivos e inofensivos simplemente rezuman el mensaje del materialismo.

En su libro *Hot Tube Religion*, J.I. Packer ha llamado a esta “religión de la bañera de hidromasaje” y continuó diciendo: “... me llamó la atención que la bañera de hidromasaje es el símbolo perfecto de la ruta moderna de la religión. La experiencia de la bañera de hidromasaje es sensual, relajante, flexible; no de ninguna manera exigente, ya sea intelectualmente o de otra manera... Muchos hoy quieren que el cristianismo sea así, y se esfuerzan por lograrlo. El paso final, por supuesto, sería limpiar los auditorios de los asientos de las iglesias e instalar bañeras de hidromasaje. en su lugar, entonces nunca habría problemas de asistencia” (Packer, 1987).

El Continué: “Los síntomas de la religión de la bañera de hidromasaje hoy en día incluyen un aumento vertiginoso del divorcio y la tasa de nuevo matrimonio entre los cristianos; la indulgencia generalizada de aberraciones sexuales; un sobre-naturalismo sobre-calentado que busca signos, maravillas, visiones, profecías y milagros; jarabe calmante constante de predicadores electrónicos y liberales en el púlpito; sentimentalismo anti-intelectual y “altibajos” emocionales cultivados deliberadamente, el equivalente cristiano del cannabis y la coca; y una aceptación fácil e irreflexiva del lujo en la vida cotidiana” (Packer, 1987).

Las premisas de Packer señalan los problemas y peculiaridades de la carnalidad y el materialismo en la iglesia denominacional. Ahora mire cuidadosamente la iglesia del Señor. Lo que a menudo se define como liberalismo, uno puede ver semillas, brotes y síntomas de las mismas cosas.

EL MATERIALISMO CAMBIA LA FORMA EN QUE MIRAMOS A LAS PERSONAS

Cuando el dinero y las cosas gobiernan nuestro pensamiento, también definen cómo medimos y valoramos a otras personas. Muchos en los negocios de hoy ven a las personas simplemente como “consumidores”, unidades económicas que compran productos y generan ganancias. Los productos se comercializan y se anuncian a los consumidores sin tener en cuenta el hecho de que los consumidores

pueden volverse adictos, perder sus medios de vida, enfermarse, ser obesos y enfermos, o incluso morir.

Un materialista juzga el valor y la importancia de las personas según criterios tales como su trabajo, posición, riqueza, apariencia o nivel secular de educación.

Los materialistas juzgan a los demás según su poder, su capacidad para ayudarnos materialmente o los honores que aporta su asociación, en lugar de evaluar a las personas sobre la base de factores espirituales, como su nivel, bondad, amabilidad, autocontrol y fidelidad.

Esto no solo es singularmente incorrecto; También socava el propósito mismo de nuestras vidas y la misión de la iglesia del Señor. Santiago lo expresó de esta manera: "Amonestación contra la parcialidad Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos" (Santiago 2:1-4). Luego, en el versículo 9 declara: "pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores."

Necesitamos ser luces en un mundo oscuro y sal en una sociedad desagradable (Mateo 5:13-16). Nuestra misión como la iglesia de Cristo es "ir a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15) y "hacer discípulos de todas las naciones" (Mateo 28:19). Todo esto es imposible cuando medimos a los hombres carnalmente, en lugar de espiritualmente.

La cruz de Cristo es evidencia del amor de Dios para todos (Juan 3:16). El Señor sufre mucho por nosotros, "no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." (2 Pedro 3:9). Valora las almas de todos los hombres y no muestra parcialidad con respecto a las posesiones de un hombre, terrenales. posición o poder.

Si el celo misionero de la iglesia del Señor se ve obstaculizado hoy, ¿podría ser porque los sistemas de valores materialistas han devaluado las almas de los pecadores en nuestros ojos y nos han animado a evangelizar solo a aquellos que consideramos similares a nosotros?

LAS FAMILIAS IGNORAN LAS ADVERTENCIAS DE LA BIBLIA BAJO SU PROPIO RIESGO

La Biblia tiene varias ilustraciones de hombres ricos que agradaron a Dios. Entre estos estaban Job, Abraham, David, Salomón (por un tiempo) y José de Arimatea. La combinación exitosa de riqueza y espiritualidad es la excepción, no la regla. Jesús dejó esto claro cuando dijo: "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que

difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.” (Mateo 19:23-24). Sorprendidos, sus discípulos preguntaron quién podría entrar en el reino. La respuesta de Jesús fue: “Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.” (Mateo 19:26). Solo a través de una cuidadosa obediencia a los principios de la palabra de Dios, cualquiera, particularmente los ricos, puede entrar en el reino de Dios. Tenga en cuenta, cuando se trata de cosas espirituales, son los ricos quienes están en desventaja.

El Apóstol Pablo reiteró y amplió las enseñanzas del Señor cuando escribió: “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.” (1 Timoteo 6:8-10).

Si bien los ricos tienen grandes dificultades para entrar en el reino de Dios, si reconocemos a los pobres y a los que simplemente se sienten cómodos se enfrentan al desastre también si sus corazones están centrados en el "deseo de ser ricos". Los pobres pueden ser tan materialistas como los ricos.

El apóstol instó a la satisfacción con lo que tenemos, ya sea poco o mucho. Al escribir a los filipenses, dijo, “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.” (Filipenses 4:11-12).

Nuevamente, no dijo que ser rico era el problema. Dijo que el "deseo" de ser rico es lo que impulsa a las personas a una caer en tentaciones y trampas. Este deseo evoluciona en lujurias necias y dañinas que llevan a los hombres a la destrucción.

El dinero no es el problema. El "amor al dinero" es la raíz de todos los tipos de males. Veremos algunos de esos males en nuestras lecciones más adelante. La avaricia hace que los hombres abandonen su fe y luego sufran todo tipo de penas mientras el materialismo provee lo contrario a cada promesa que hace.

UNA MIRADA MÁS CERCANA A LA AVARICIA

La codicia es otro término que nos ayuda a comprender el materialismo. La avaricia tiene dos elementos:

- Posesión: nuestra actitud con respecto a lo que ya poseemos.
- Codicia: un deseo impío de lo que no poseemos.

La respuesta es la negación propia, particularmente la negación de la carne para satisfacer cada impulso carnal. Recuerde las palabras de Jesús. "Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame." (Lucas 9:23). Juan escribió: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo." (1 Juan 2:15-16).

ENTONCES, ¿CÓMO EVITAMOS LA TRAMPA DEL MATERIALISMO?

Jesús nos dijo que primero busquemos el reino de los cielos y nuestras necesidades materiales serán satisfechas. Pocas personas tienen suficiente fe en la promesa de Dios de confiar en este enfoque de la vida. Otros lo malinterpretan y no funcionan. El apóstol Pablo dijo que si un hombre no va a trabajar, no debe comer, y los hermanos no deben darle una limosna (2 Tesalonicenses 3:6-14).

Jesús no nos estaba enseñando a sentarnos y esperar el maná del cielo, sino a hacer el enfoque, la prioridad y la misión de nuestras vidas sirviendo a Dios y haciendo su voluntad. Esta es la vida espiritual.

Muchos parecen pensar que si gastan sus esfuerzos en adorar, enseñar a otros, ayudar a los necesitados, consolar a los enfermos y ser diligentes para madurar en una persona aprobada por Dios, no tendrán tiempo ni dinero para sus necesidades físicas. Están equivocados. Jesús lo dijo así.

Cuando uno enfoca su corazón en el reino y la justicia de Dios, elimina varias cosas que pueden despojar a un hombre de la verdadera riqueza y felicidad. Estos incluyen la codicia, el egoísmo y la avaricia. Muchos cristianos han visto crecer su prosperidad y su capacidad para satisfacer las necesidades de su familia ha sido superada, por lo que tienen más para ayudar a los demás. Cuando un hombre hace lo que sabe que es correcto, se siente bien al respecto y consigo mismo. El resultado es satisfacción y felicidad.

Como señalamos, el apóstol Pablo dijo que un hombre que está haciendo lo correcto puede estar contento y feliz si tiene mucho o poco.

En definitiva, lo que cada persona en este mundo anhela es satisfacción y felicidad. El materialismo promete tal cosa, pero el enfoque en Cristo produce el bienestar que todos deseamos.

En su carta a la iglesia en Roma, el apóstol Pablo comparó dos enfoques de la vida. Uno era un "andar según la carne". La otra un andar "según el Espíritu". Él dijo: "Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz." (Romanos 8:1-6).

El punto del apóstol en este pasaje es más amplio que nuestra aplicación aquí, pero ciertamente incluye nuestro punto.

Cuando todo esto se resume, el énfasis está en vivir una vida dirigida por Dios. De esto se trata la espiritualidad.

Cuando fallamos en inculcar lo espiritual en la vida de nuestras familias, les robamos a nuestros hijos y a nosotros mismos el mejor de los dones de Dios, y traemos sobre nosotros las maldiciones de la desobediencia. Hemos demostrado claramente que el materialismo es desobediencia. Es pecado.

El desafío hoy es enseñar a nuestros hijos sobre el dinero y las posesiones. El proverbio frecuentemente citado nunca es más cierto que en este contexto. "Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él." (Proverbios 22:6). Enseñe a sus hijos a dar y muéstreles que "es más bienaventurado dar que recibir" (Hechos 20:35).

Randy Alcorn ha sugerido una buena experiencia de enseñanza para niños. "Trate de llevarlos a un depósito de chatarra o un basurero. En realidad, puede ser un gran evento familiar. Muéstreles los montones de 'tesoros' que antes eran regalos de navidad y cumpleaños. Señale cosas que cuestan cientos de dólares, sobre las que los niños se peleaban, se perdieron las amistades, se sacrificó la honestidad y se rompieron los matrimonios. Muéstreles los brazos y las piernas y los restos de muñecas maltratadas, robots oxidados y aparatos electrónicos que ahora son inútiles después de su breve período de vida. Dígales a ellos que la mayor parte de lo que posee su familia algún día estará en un depósito de chatarra como este. Lea 2 Pedro 3:10-14, que nos dice que todo será consumido por el fuego. Luego haga esta pregunta reveladora: "¿Cuándo? mentiras abandonadas, rotas e inútiles, ¿qué habremos hecho para que dure toda la eternidad?" (Alcorn, 2003).

¿SOY MATERIALISTA?

Ninguno de nosotros escapa totalmente de las trampas del materialismo. Entonces, la pregunta, "¿Soy materialista?" es como la pregunta, "¿Soy un pecador?" Si a estas preguntas queremos decir que nunca hemos actuado en conformidad con los deseos carnales o que hemos pecado, la respuesta a ambas preguntas es que "sí".

Si las preguntas se refieren a si mi hábito general de vida es ser un materialista o un pecador, se necesita un autoexamen más cercano.

Si uno está seriamente interesado en responder esta pregunta, necesita ver qué cosas: su chequera y su agenda o calendario diario. Se deben analizar detenidamente en qué se gasta su dinero y cómo gastan su tiempo. Una vez que tienen una buena imagen mental de sus hábitos, pueden compararlos con lo que el Señor y sus mensajeros establecieron como vida espiritual. Recuerde que el Señor dijo: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados." (Mateo 5:6). ¿De qué cosas tenemos hambre y sed?

CITAS

Packer, J.I. (1987). Hot Tub Religion. Wheaton, IL.: Tyndale House Publishers.

Alcorn, R. (2003). Money, possessions, and eternity. Wheaton, IL.: Tyndale House Publishers.

PREGUNTAS

1. Haga una lista de algunas cosas prometidas por el materialismo. _____

2. ¿Por qué no pudo Salomón encontrar la felicidad de sus posesiones? _

3. Describa la influencia de la televisión en las personas con respecto al materialismo. ¿Por qué la televisión tiene tanta influencia? _____

4. Discuta los efectos del materialismo en la iglesia del Señor hoy día ____

5. Con respecto al materialismo, ¿cuáles son algunas advertencias que las familias parecen ignorar? _____

6. ¿Cómo se puede evitar la trampa del materialismo? _____

Predicado por: Oscar Andrés Arias
Domingo _____
Clase dominical /Adultos
Iglesia de Cristo Villamaria
www.iglesiadecristovillamaria.org
oscar_andres.a@icloud.com

Lección 9

LOS PELIGROS DE LA DEUDA

La **Biblia** no
condena
directamente
todo el
endeudamiento,
pero levanta
banderas rojas
sobre la práctica.

Es el estilo americano. La mayoría de las personas viven en casas hipotecadas, llenas de muebles comprados en planes a plazos, manejando autos financiados por el banco que funcionan con gasolina comprada con tarjeta de crédito para tomar vacaciones con un crédito hipotecario. Parece una gran vida siempre que se puedan hacer los pagos mínimos, si no sucede nada imprevisto con la salud o el empleo.

La otra cara de la moneda es la bancarrota: buscar un escape legal de una responsabilidad moral cuando sucede lo imprevisto, y no podemos pagar lo que prometimos. En 2005, más de 2 millones de hogares se declararon en quiebra en este país, aproximadamente uno de cada 60 hogares.

La Biblia no condena por completo todo endeudamiento, pero levanta banderas rojas sobre la práctica. Advierte y condena muchas de las actitudes y fallas disciplinarias que llevan a muchas personas a comprar lo que no pueden pagar.

PROBLEMAS CONCOMITANTES A LA DEUDA

También se informa que las presiones financieras debidas a las deudas son un factor importante en el 50 por ciento de los divorcios en este país. La familia estadounidense promedio dedica el 25 por ciento de sus ingresos a abordar la deuda pendiente. El IRS calcula que el declarante de impuestos promedio gasta 10 veces más en intereses de deuda que en causas caritativas, lo que incluiría contribuciones de la iglesia.

En 2007-2008, el mercado de valores fue muy volátil. Los precios de la vivienda se desplomaron, las nuevas construcciones se desplomaron y aumentaron las preocupaciones sobre el crédito restringido que afecta la rentabilidad de las empresas en todo el mundo. ¿Cuál es la causa informada de todo esto? La mayoría de las personas culpó a las prácticas crediticias de permitir a las personas pedir prestado dinero que realmente no podían pagar y al aumento de las tasas, lo que hace que el pago sea casi imposible.

Si alguna vez ha quedado atrapado en la desventaja de la deuda, sabe que el "sueño" puede convertirse en una pesadilla absoluta. Si ha pedido prestado para reemplazar un automóvil desgastado sin terminar de pagar este auto viejo, sabe lo que significa cuando dicen que está "patas arriba". Si ha acudido a uno de los "prestamistas de pago diario" y

ha pedido dinero prestado durante un par de semanas, es posible que haya descubierto el significado de la palabra "usura" y ¿por qué es malo?. Muchos de estos préstamos tienen tasas anuales efectivas de hasta el 400%. Enganchados a una serie de tales préstamos, algunas personas están prácticamente atrapadas de por vida.

LA BIBLIA Y LAS ADVERTENCIAS SOBRE LA DEUDA

Es una exageración decir que la Biblia condena toda deuda, pero ciertamente es verdad que la palabra de Dios señala advertencias sobre la deuda. En la literatura de sabiduría del Antiguo Testamento, aprendemos: Proverbios 22:7 "El rico se enseño de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta. Algunas traducciones dicen, "es salvo para el prestamista".

Cuando uno ha aceptado la deuda, en cierto sentido real ha perdido la libertad. Las promesas y obligaciones hechas a otros limitan la forma en que uno decide usar su tiempo y dinero. Si una persona descubre que no puede pagar su deuda, se le toma lo que posee.

La Biblia establece el concepto de buena mayordomía o usa prudentemente las bendiciones que Dios provee. La mayordomía bíblica se aplica a mucho más que a las finanzas, pero ciertamente lo incluye. Considere las palabras de Jesús en Lucas 16:10: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto." Muchos problemas con la deuda son evidencia de una administración deficiente.

¿ESTÁ TODA LA DEUDA PROHIBIDA POR LAS ESCRITURAS?

Se ha vuelto cada vez más popular entre un puñado de escritores denominacionales alegar que toda deuda es pecaminosa o contraria a la voluntad de Dios. El pasaje principal citado como texto de prueba es Romanos 13:8, que dice: Romanos 13:8 "No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley". Este parece ser un caso de un texto sacado de su contexto. El apóstol parece estar tratando con cristianos que pensaban que no tenían que pagar impuestos u otros gravámenes porque no eran de este mundo. Pablo corrige este punto de vista y les dice que paguen a quienes deben, incluido el gobierno.

La Ley Antigua establece limitaciones sobre cuánto tiempo se puede retener la herencia de la tierra de una persona como garantía para un préstamo, así como limitaciones en la duración de la servidumbre debido a la deuda. Si bien estos temas, vinculados a los años sabáticos y al año del Jubileo, pueden haber tenido valor social, su mayor importancia estaba vinculada a las promesas de tierra y nación hechas a Abraham y necesarias para traer al Cristo al mundo (Levítico 25).

Había restricciones para otorgar préstamos a los hermanos pobres en la nación según el pacto, presionar el principio del amor ayudaría

... la biblia
promueve el
concepto de
ahorro en lugar
de
endeudamiento
continuo.

voluntariamente a un compañero israelita sin esperar obtener ganancias de su desgracia. Nada de esto fue diseñado para abordar los préstamos para lujos o inversiones.

Algunos hacen aplicaciones modernas de los antiguos códigos de alivio de la deuda de la Ley de Moisés sin tener en cuenta su contexto. Un ejemplo: justificación de bancarrota o simplemente alejarse de las deudas. Ningún pasaje del Nuevo Testamento justifica el incumplir con la promesa de pagar una deuda.

¿ESTO SIGNIFICA QUE TODO ENDEUDAMIENTO ES ACEPTABLE?

Mucho de lo que aprendemos en la Biblia sobre la deuda tiene más que ver con las actitudes pecaminosas que con la deuda misma. La avaricia, la falta de paciencia, la escasa confianza en las provisiones de Dios y un creciente egoísmo y falta de autodisciplina explican los miles de millones de dólares en deudas que la mayoría de los estadounidenses ahora luchan para pagar.

El apóstol Pablo escribió en Filipenses 4:11 “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación”. Este es un concepto prácticamente extraño para las mentes estadounidenses. Las industrias de publicidad y entretenimiento han alimentado un nivel ya descontrolado de descontento popular y ansia de más y más ... y ¡ahora!

La industria bancaria y de préstamos ha aprovechado esta avaricia y ha hecho que el dinero esté fácilmente disponible, aunque la tasa de interés promedio de la tarjeta de crédito es más del 18 por ciento. Las personas asumen que tendrán el trabajo y los ingresos el próximo mes que tienen hoy y dejan colgar la tarjeta de plástico. No toman en cuenta la advertencia en Santiago 4:13-14 “¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.”

Ignorando estas advertencias muchos y aparentemente indiferente las familias o sus acreedores quedan atrapados con la deuda en caso de que las circunstancias cambien, los estadounidenses han acumulado una deuda promedio de tarjeta de crédito de más de \$8.600. Esto no incluye hipotecas de viviendas, préstamos para automóviles y otros créditos. Muchos cristianos son parte de estas estadísticas.

AHORRAR VS PEDIR PRESTADO ES UN PRINCIPIO BÍBLICO IGNORADO

Puede parecer un concepto radical en el siglo XXI, pero la Biblia promueve el concepto de ahorro en lugar de pedir prestado continuamente. Esto está necesariamente implícito en la instrucción del apóstol Pablo en Efesios 4:28 “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus

manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.”

Si una persona gasta todo lo que tiene, no tendrá nada que compartir. Si pide prestado contra ganancias futuras hasta que todos los activos presentes y futuros estén "atados", tendrá el mismo problema.

La directiva del Nuevo Testamento sobre el financiamiento de la iglesia del Señor contiene la misma idea. Pablo escribió: “1 Corintios 16:2 “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.” Este almacenamiento o “ponga aparte algo” sugiere al menos un ahorro a corto plazo para que las necesidades futuras puedan satisfacerse con recursos ya listos. Como un escritor ha señalado con cierto humor, no se vendieron bonos para hacer el tabernáculo en el desierto y Salomón no financió la construcción de la gran templo de adoración en Jerusalén con dinero prestado.

IGLESIAS Y DEUDA

Si bien los préstamos para comprar o construir un edificio de la iglesia pueden ser más prudentes que el alquiler constante de una instalación, las iglesias deben tener mucho cuidado con el crédito.

Curiosamente, el mundo de los préstamos a menudo pone a las iglesias con riesgos crediticios deficientes. Los instrumentos financieros, conocidos en el comercio como bonos basura, "financian muchos edificios. Los prestamistas a menudo han sido adversos al riesgo porque muchas iglesias históricamente no pudieron pagar lo que pidieron prestado. El número de asistentes a la iglesia se desplomó, o las iglesias se dividieron u otras cosas inesperadas sucedieron y de repente la capacidad para pagar la deuda se ha ido. Qué triste que algunas iglesias sean vistas como pobres en aprietos en cuanto al pago de las deudas.

Las denominaciones continúan construyendo edificios y complejos cada vez más grandes. Siempre existe la tentación de mantener el ritmo o ir a la par con ellos. Los hermanos deben ser conscientes de que los préstamos son innecesarios para adquirir edificios grandes y ornamentados privan a la iglesia de recursos para apoyar la predicación del evangelio y proveer a los santos necesitados. Incluso si se reconoce y se arrepienten de este error, las consecuencias pueden permanecer por otros 25 o 30 años.

ALGUNOS PELIGROS DE LA DEUDA QUE QUIZÁS NO HAYA CONSIDERADO

¡La deuda aumenta el potencial de convertirse en ladrón y mentiroso! Muchas personas no parecen ver el incumplimiento de una deuda con un banco o una compañía de tarjetas de crédito de esta manera. Si tomaste prestado dinero de un amigo con la promesa de pagar y no lo hiciste, ¿no eres culpable de mentirle o robarle? ¿Tus

**¡El débito
aumenta el
potencial de
convertirse
en ladrón y
mentiroso!**

buenas intenciones (el hecho de que planeaste pagarle cuando pediste prestado y prometiste pagar) restauran lo que tu amigo ha perdido? ¿Quién es defraudado, engañado y lastimado cuando calcula mal su capacidad de pagar y no puede cumplir su promesa? Ahora, piense en el impacto espiritual que tendrá. ¿Qué posibilidades hay de que convenzas a tu amigo para que se convierta en cristiano después de haberlo defraudado? El caso no es diferente si el prestamista es un banco en lugar de un amigo.

El crédito fácil alimenta el materialismo y un fuerte enfoque en este mundo en lugar de las cosas espirituales. Las personas mundanas no creen en la gratificación retrasada. Los verdaderos cristianos son pacientes. Por ejemplo, esperan para tener relaciones sexuales hasta que se casan adecuadamente. No dejan que los impulsos los lleven a robar para ganar algo.

Reconocen que "este mundo no es su hogar" y la máxima satisfacción estará en el cielo. Esta actitud establece un enfoque completamente diferente a la vida terrenal.

La carga de la deuda puede llevarnos a robar a nuestras familias lo que necesitan: nuestro tiempo. El tiempo y el dinero son, en realidad, meras formas de medir nuestras vidas. Cuando tenemos enormes deudas financieras, debemos dar cada vez más partes de nosotros mismos para pagar esos préstamos. Esto significa que cada vez menos de nosotros podemos invertir en educar a nuestros hijos en la "crianza y amonestación del Señor". Nuestros cónyuges necesitan mucho más de nosotros que los cheques de pago.

El Señor y la obra de Su reino a menudo también son robados como resultado de una deuda. El Señor nos dice que le demos a Él como hemos prosperado. La deuda no necesariamente evita esto, pero a menudo causa confusión sobre lo que constituye nuestra "prosperidad". Muchas personas concluyen erróneamente que su prosperidad es lo que tienen después de que se paguen todas las cuentas, y esto es poco o nada. El Señor, entonces, obtiene las sobras.

Si al Señor no le robamos las ofrendas para su obra, a menudo le roban el tiempo necesario para difundir el evangelio a los perdidos. Ayudar a apoyar a un predicador del evangelio no es un sustituto de nuestra propia participación en esta obra del reino.

La preocupación es una terrible aflicción. También sugiere una falta de confianza en Dios. Jesús nos dijo que no nos preocupemos por qué comeremos, beberemos o vestiremos (Mateo 6:25-34). Para las personas honestas, la deuda puede ser una causa importante de preocupación, estrés, ira, resentimiento y pecados que las acompañan. La mayor parte de la deuda moderna es para cosas que van mucho más allá de las necesidades básicas de que el Señor promete proporcionarnos a cada uno de nosotros.

TOCANDO FONDO: LA DEUDA Y EL PECADO TIENEN MUCHO EN COMÚN

La deuda y el pecado tienen mucho en común. Ambos prometen mayores ventajas y felicidad de las que pueden ofrecer. Ambos aparentemente abordan las necesidades percibidas a corto plazo, pero ignoran las consecuencias a largo plazo. Cada uno (a menudo, el pecado) está enraizado en el egoísmo en lugar de un gran interés en las necesidades de los demás. Ambos generalmente nos llevan mucho más lejos de lo que habíamos planeado ir.

Debemos recordar que los verdaderos cristianos buscan imitar Dios. Se caracteriza por su amor y veracidad. Nunca hace una promesa que no cumple. Es inimaginable que Dios nos haga daño a uno de nosotros al defraudarnos. Debe ser nuestro objetivo ser lo más parecido a Él como sea posible.

La mayoría de los problemas de deuda provienen de deseos indisciplinados, falta de paciencia y una expectativa equivocada de felicidad en lo que poseemos. Jesús advirtió sobre esto "Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. (Lucas 12:15).

Finalmente, en todos los casos en que se considera la deuda y su reembolso, recordemos el principio bíblico de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Jesús resumió una ética que deberíamos aplicar en todas las circunstancias. Él dijo: "Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos." (Lucas 6:31). Aplique este principio antes de tomar la decisión de endeudarse. Y, si decide que la deuda es prudente, asegúrese de aplicarla mientras paga su deuda.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo las presiones financieras o de la deuda crearían tensiones en un matrimonio lo suficientemente grande como para que una pareja buscara el divorcio? _____

2. El IRS dice que los estadounidenses promedio gastan 10 veces más en intereses en sus deudas que en donaciones de caridad. Si esto es tan cierto para los cristianos típicos como lo es para los estadounidenses promedio, ¿cuáles son las implicaciones espirituales? _____

3. Después de leer Proverbios 22:7, ¿qué significa la frase "el toma prestado es siervo del que presta"? _____

4. Defina su comprensión de "mayordomía". Encuentra al menos tres pasajes bíblicos que enseñan sobre este tema. _____

5. Realice una investigación sobre varias vías para declararse en bancarrota. ¿Alguna de estas acciones son aceptables para un cristiano? Explica por qué o por qué no. _____

6. ¿Cómo se puede determinar la división entre lo que puede ser un préstamo prudente y la deuda creada por la codicia, la impaciencia, la falta de fe en la provisión de Dios o una combinación de egoísmo y falta de autodisciplina? _____

7. ¿Cuáles son algunos pros y contras de las iglesias que se endeudan? _

BANCARROTA

Más de 2,000,000 de bancarrotas personales y comerciales se presentaron en los Estados Unidos en 2005. Este número se desplomó el año siguiente porque el Congreso de los Estados Unidos aprobó leyes de bancarrota más nuevas y más estrictas. El número de quiebras está aumentando una vez más.

Una vez considerada un vergonzoso último recurso, la bancarrota en los Estados Unidos se ha convertido en un método social y legiblemente aceptable para resolver problemas financieros graves.

¿Puede un cristiano declararse en quiebra y seguir siendo justo? Si bien podríamos buscar una respuesta simple de sí o no, la perspectiva de Dios en las Escrituras requiere que comprendamos una serie de principios y luego los apliquemos al caso específico. Esto no es evadir la pregunta, sino simplemente reconocer que la respuesta radica en las circunstancias y los detalles. Tampoco es este un esfuerzo para sugerir una situación ética.

La justicia, tanto bajo la Ley de Moisés como en el nuevo Pacto de Cristo, exige que el pueblo de Dios sea honesto, cumpla su palabra y no robe. El Salmo 37:21 dice: "El impío toma prestado, y no paga; Mas el justo tiene misericordia, y da".

Cuando una persona usa una tarjeta de crédito, firma una hipoteca u otros documentos de préstamo, e involucra pagar a otra persona o compañía, y tiene la obligación moral de pagar la deuda. Hacer lo contrario es vergonzoso y deshonesto.

Nos damos cuenta de que ocasiones tales como desastres naturales, enfermedades o incluso la muerte hacen que el cumplimiento de tales obligaciones sea casi imposible, sin ayuda. Sin embargo, alejarse de las deudas para encontrar alivio simplemente transfiere la carga a otra persona: el fiador. El mandato de Jesús de tratar a los demás como te gustaría que te trataran, a menudo llamado la regla de oro, "demuestra la trampa moral en tal enfoque" (Mateo 7:12; Lucas 6:31).

¿Cómo encontramos la respuesta a este dilema?

Como se sugirió en el lección anterior sobre la deuda, parte de la respuesta es evitar situaciones que potencialmente le impidan pagar lo que debe. Así como uno puede evitar la fornicación evitando situaciones y lugares propicios para ello, también puede reducir enormemente la

“El impío toma **prestado**, y **no paga**; Mas el **justo** tiene misericordia, y **da**.”

Salmos 37:21

probabilidad de no poder pagar deudas evitando o limitando la deuda garantizada por algún activo tangible.

Los cristianos deben pensar seriamente sobre el impacto potencial en su reputación y ejemplo. Nuestras vidas son más acerca de atraer a otros a Cristo que simplemente asegurar una cómoda existencia terrenal.

Antes de continuar, exploremos lo que entendemos por quiebra o declararse en quiebra.

¿QUÉ ES LA BANCARROTA?

Fundamentalmente, la bancarrota se encuentra en una situación financiera en la que uno no puede pagar sus deudas u obligaciones. Legalmente hablando, según la ley federal, hay un proceso mediante el cual una persona o empresa se declara o no puede pagar lo que debe. El tribunal luego determina lo que se hará.

Al tratar de determinar un comportamiento bíblico y moralmente aceptable, es importante saber que no todos los procedimientos de quiebra tienen el mismo proceso o resultado. Para los propósitos de este estudio, existen tres tipos de procedimientos de bancarrota que merecen nuestra atención.

- **Uno es llamada liquidación.** La liquidación se conoce en los círculos legales como un procedimiento del Capítulo 7. Los activos de los deudores (si los hay) se venden y el dinero recaudado se distribuye a los acreedores. El resto de la deuda se borra legalmente. Ciertos activos, que pueden incluir una casa, automóvil y otras cosas, están excluidos de la liquidación. Algunas fuentes de ingresos, como el Seguro Social, no pueden ser tomadas para pagar las deudas.
- **Otro se conoce como reorganización.** Típicamente conocido como bancarrota del Capítulo 11, este enfoque permite que una empresa se reorganice y continúe operando. Se puede reestructurar la deuda, obtener nuevos préstamos y reducir otros, para que el negocio pueda continuar operando, ganar dinero y eventualmente pagar al menos parte de lo que se debe.
- **El tercero es un plan de pago.** Conocido como el Capítulo 13, esta parte de la ley permite a una persona o pareja elaborar un plan con los acreedores para pagar lo que se le debe. Esto puede implicar que los acreedores aprueben un período de pago más largo y, por lo tanto, pagos mensuales más bajos. Los acreedores pueden perdonar voluntariamente una parte de la deuda para hacer factible el pago del resto. Otros términos pueden modificarse mediante negociación y luego acuerdo conjunto.

Observemos cuidadosamente las diferencias en estos "capítulos". Algunas formas de bancarrota legalmente le permiten a una persona evitar pagar lo que una vez prometió pagar. Otras formas de bancarrota están diseñadas para hacer posible que el deudor cumpla su promesa de pago.

A medida que buscamos responder las preguntas morales sobre la bancarrota, debemos determinar qué procedimiento estamos discutiendo. No todos los que se declaran en bancarrota son deshonestos o tratan de evitar pagar lo que deben.

Alguien puede preguntar: "¿Es pecaminoso declararse en bancarrota?" Un simple "sí" o "no" como respuesta no es responsable. Debemos aplicar todos los principios bíblicos apropiados de comportamiento moral y ético a la situación.

¿TIENE LA BIBLIA UN MODELO PARA LA BANCARROTA?

Algunos han argumentado que las disposiciones de cancelación de la deuda del año sabático del Antiguo Testamento son un precedente y un modelo para el concepto moderno de bancarrota (condonación forzada de la deuda).

La regulación se encuentra en Deuteronomio 15. Los primeros tres versículos dicen: Deuteronomio 15:1-3 "Cada siete años harás remisión. Y esta es la manera de la remisión: perdonará a su deudor todo aquel que hizo empréstito de su mano, con el cual obligó a su prójimo; no lo demandará más a su prójimo, o a su hermano, porque es pregonada la remisión de Jehová. Del extranjero demandarás el reintegro; pero lo que tu hermano tuviere tuyo, lo perdonará tu mano".

Algunos leen esto y sugieren que en Israel cada uno finalmente tuvo la oportunidad de "comenzar de nuevo" al menos una vez en un momento dado. Otros señalan que no está claro qué esta legislación elimine las deudas de forma permanente. John C. Maxwell señala: "Los israelitas no debían ser presionados a pagar sus deudas durante este año. La frase "al final" (vers. 1) se incluye porque las deudas monetarias no se pagaron hasta que se recogieron las cosechas o hasta que se pagaran las primeras. Entonces él podía pagar sus deudas. Sin embargo, el séptimo año fue diferente. Existe mucho debate sobre si una deuda se rescindiría de forma permanente o se suspendería por un año, lo que significa que el reembolso no podría exigirse durante el séptimo año. La última alternativa parece probable. Al cabo de siete años, las deudas contraídas se prorrogaron nuevamente por otro año. Las deudas totales se perdonaron en el año del Jubileo (cada 50 años)" (Maxwell, 1987).

Lo que es obvio es que el contexto de estas suspensiones de deuda era radicalmente diferente de los problemas de bancarrota contemporáneos. El desafío para los cristianos es aprender lecciones apropiadas de esta regulación sin tratar de forzar la legislación a una situación totalmente diferente.

No todos los que se **declaran** en bancarrota son **deshonestos** o tratan de **evitar pagar** lo que deben.

También considere lo siguiente:

- Lo que estaba a la vista no eran préstamos comerciales para negocios o ganancias, sino préstamos caritativos que los hermanos hicieron a los pobres entre ellos.
- Tales préstamos debían hacerse sin intereses (Éxodo 22:25).
- La suspensión de la deuda del séptimo año también debe considerarse en el contexto general de los años sabáticos. Los israelitas debían trabajar su tierra durante seis años. En el séptimo año, no debían plantar ni cosechar. La tierra debía descansar. Los pobres no podían plantar cultivos, por lo que exigir el pago en el año en que Dios les ordenó no plantar cultivos habría sido totalmente injusto e irracional y poco amoroso.

La regla no se aplicaba a los no israelitas ("extranjeros") ya que no estaban obligados por las reglas del año sabático. Esta no era una expresión de odio hacia los extranjeros, solo el reconocimiento de que no había razón para no pagar sus deudas durante este año. El concepto del sábado implicaba "descanso". La legislación exigía que a los pobres no se les negara las bendiciones del año de descanso. Para un tratamiento más profundo de este tema, ver Keil y Delitzsch, Deuteronomy, p. 369ff y Commentary, Deuteronomy, p. 253ff.

Hoy, los cristianos no tienen la orden de guardar los días o años del sábado. Podemos aprender mucho de la legislación del Antiguo Testamento sobre cómo debemos tratar a nuestros hermanos y a los pobres, pero intentar encontrar en el año sabático o en la legislación del Jubileo una base para alejarse de las deudas personales y comerciales incurridas legalmente es ignorar el contexto religioso y cultural de la Ley de Moisés.

Así como **uno** puede planear **evitar** la **fornicación** ..
 . **uno** puede **reducir** inmensamente la probabilidad de **no poder** pagar deudas ...

COMO EL DIVORCIO, LA BANCARROTA NO ES LA PANACEA QUE ALGUNOS PIENSAN

La bancarrota no es algo que recomiendo más de lo que recomendaría el divorcio. ¿Hay momentos en que las buenas personas no ven salida y se declaran en bancarrota? Sí, pero aún así te hablaré de la bancarrota si tengo la oportunidad. Pocas personas que se declaran en bancarrota informan que es una limpieza sin dolor de la pizarra, después de lo cual trotan alegremente hacia su futuro para comenzar de nuevo.

No dejes que nadie te engañe. He pasado por la bancarrota y he trabajado con la bancarrota durante décadas, y no es un lugar que desee visitar nuevamente. La bancarrota esta entre los 5 principales eventos negativos que alteran la vida que podemos atravesar, junto con el divorcio, la enfermedad grave, la discapacidad y la pérdida de un ser querido. Nunca diría que la bancarrota es tan mala como perder a un ser

querido, pero altera la vida y deja heridas profundas tanto para la psique como para el informe crediticio.

La bancarrota del Capítulo 7, que es la bancarrota total, señala que el informe de crédito permanece durante 10 años. El Capítulo 13, más parecido a un plan de pago, permanece su informe de crédito durante 7 años. La bancarrota, sin embargo, es de por vida. Las solicitudes de préstamo y muchas solicitudes de empleo preguntan si alguna vez se declaró en bancarrota. Siempre. Si quiere obtener un préstamo porque su bancarrota es muy antigua, técnicamente ha cometido fraude criminal (Ramsey, 2009).

CITED

Maxwell, J.C. (1987). Deuteronomy the communicator commentary. Waco, Tx: Word Books Publisher.

Ramsey, D. (2009, August 3). The truth about bankruptcy. Retrieved from <http://www.foundationssu.com/articles/article/contentname/foundations-the-truth-about-bankruptcy>.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es una buena definición de bancarrota? _____

2. Haga una lista de algunos principios morales enseñados en la Biblia que sugieren que es pecaminoso apartarse y no pagar la deuda. _____

3. ¿Qué pasos puede tomar un cristiano para evitar la posibilidad o probabilidad de quiebra? _____

4. ¿Cuáles son las tres formas más comunes de solicitudes de quiebra? _____

5. ¿Hay algún pasaje bíblico que autorizaría a un cristiano a encontrar un medio legal para no pagar lo que prometió pagar? Si es así, prepárate para demostrar su respuesta. _____

6. Además de los impactos económicos de la bancarrota en un individuo, qué otras maneras puede la bancarrota afectar la vida de un individuo y sus relaciones. _____

DANDO: COMPARTIENDO Y USANDO SABIAMENTE LAS BENDICIONES DE DIOS

Dar implica entregar a otra persona nuestro tiempo, dinero u otras posesiones sin la expectativa de recibir algo a cambio o recibir un reembolso. Dar, por supuesto, implica regalos. Tal donación implica separarse de algo únicamente para beneficio de otra persona.

Así, por la definición de dar, vemos que es un acto de desinterés. La verdadera entrega es un acto de amor. Es un acto realizado por sincero interés en el bienestar de otra persona. Dar no debe hacerse con la expectativa de obtener algo a cambio.

El concepto bíblico de dar implica mucho más que simplemente dar una donación. El concepto de "dar" implica que somos dueños de nuestras posesiones y únicamente por la generosidad de nuestros corazones estamos dando algo a los demás.

La Palabra de Dios ciertamente insta a la generosidad o la liberalidad en el dar, pero también enseña el principio de mayordomía, la idea de que nuestras posesiones reside en Dios. Un mayordomo maneja las posesiones del propietario, de acuerdo con las instrucciones del propietario.

La mayordomía es un concepto basado en los hechos e implementado por una actitud. El libro de Génesis registra que Dios hizo el mundo y todo lo que hay en él, incluyendo al hombre. Él instruyó al hombre a tener "dominio" sobre la creación" (Génesis 1:28).

La administración a veces se reduce erróneamente a un simple cliché para recaudar fondos. Cuando se ve escrituralmente, principalmente describe y define nuestra relación con Dios. Si dar es la naturaleza del Padre, debería ser la naturaleza de los hijos de Dios. Si Dios pone dones en nuestras manos para usar para Sus propósitos, la forma en que damos o no damos se refleja en nuestra relación con Él (somos obedientes o desobedientes, fiel o infiel).

DAR ES PARTE DE LA NATURALEZA DE DIOS

Dios es amor, dice Juan (1 Juan 4: 8, 16). ¿Cómo demostró Dios su amor por la humanidad? De nuevo, Juan nos dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Juan 3:16). ¿Cómo vamos a demostrar el amor? Juan dice: "Pero el que tiene

Si **dar** es la naturaleza del **Padre**, debería ser la naturaleza de los **hijos** de Dios.

bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?" (1 Juan 3:17).

El dar Dios a su Hijo garantiza que nos dará otras cosas que necesitamos. Este fue el punto del apóstol Pablo en Romanos 8:32, donde escribió: "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?"

Jesús afirmó la naturaleza generosa de Dios. Él dijo: "Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lucas 11:9-13).

El concepto y el origen de dar y regalar es divino. Santiago 1:17 declara: "Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación."

La gracia y la misericordia, otros atributos de Dios, se reflejan en su naturaleza generosa. La gracia implica amabilidad y buena voluntad reflejada en el otorgamiento de favores no ganados o inmerecidos. Dios es misericordioso (1 Pedro 2: 3) y se ve más claramente en la salvación ofrecida a aquellos que tendrán fe en el Hijo de Dios, dado como sacrificio por el pecado.

La misericordia es una manifestación externa de piedad hacia los necesitados. La misericordia se muestra por gracia, o por dar regalos para aliviar el sufrimiento o la necesidad. Nuevamente, la misericordia es parte del carácter de Dios. De hecho, Él es el "padre de misericordias" (Efesios 2:4-10; 2 Corintios 1:3).

LA NATURALEZA DE DAR FRENTE AL CARÁCTER CODICIOSO, INDIFERENTE Y MATERIALISTA

El amor y la entrega están entrelazados. Todos los opuestos del amor — incluido el odio y el egoísmo— son exhibidos por el carácter codicioso, materialista e indiferente de la persona que busca conservar todas sus posesiones para sí mismo.

Quizás no se ve un mayor contraste que en las últimas horas de la vida de Jesús. Se estaba preparando para dar el mejor regalo, Su vida. Simultáneamente, Judas se estaba preparando para traicionar al Señor por 30 monedas de plata, ya que había robado del tesoro de los discípulos (Mateo 26:39, 42; 26:14-16; Juan 12:6, 13:29).

Las donaciones que los cristianos deben emprender no implican solo dinero. El apóstol Pablo escribió: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio

vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (Romanos 12:1).

Habiendo observado que toda nuestra vida se basa en un sacrificio vivo, recordemos que el tiempo y el dinero son medidas y parte de nuestra vida. Por lo tanto, nuestro sacrificio incluirá dones de ambos (tiempo y dinero). Pablo notó una ilustración de esto en la acción de los cristianos macedonios que “se dieron primeramente al Señor” y luego un dieron un sacrificio monetario para los santos necesitados en Jerusalén (2 Corintios 8:1-5).

UNO DE LOS PROPOSITOS ES TENER ALGO QUE DAR

En el mundo altamente materialista en el que estamos, a menudo se olvida incluso entre aquellos con una fuerte "ética de trabajo", una de las razones por las que Dios elogió y ordenó el trabajo es para que tengamos activos para compartir con los demás. El apóstol Pablo dejó esto muy claro. “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.” (Efesios 4:28).

Es encomiable cuando los cristianos trabajan para proveer para los suyos (1 Pedro 5:8). Del mismo modo, es la voluntad de Dios que si un hombre no trabaja no debe comer (2 Tesalonicenses 3:6-12). No debemos olvidar el tercer propósito del trabajo, tener suficiente para satisfacer nuestras propias necesidades y las de nuestra familia y también ir más allá para brindar ayuda a otros.

EL DIEZMO DEL ANTIGUO TESTAMENTO COMO MODELO

Si bien los cristianos del Nuevo Testamento no están sujetos a la regla específica del diezmo (una ofrenda del 10 por ciento) porque era parte del Antiguo Pacto clavado en la cruz (Colosenses 2:14), el sistema de donación del Antiguo Testamento sirve como un modo fundamental de cómo los cristianos deben ver y usar sus posesiones materiales. Al igual que otros elementos de la antigua ley, como la observancia del sábado, las restricciones de alimentos y bebidas, y varias festividades, el diezmo eran una "sombra" de la realidad que se desarrollaría en el reino de Cristo. Queda mucho para que los cristianos aprendan de ésta sombra con respecto a dar.

Primero, el sistema de diezmo que Dios se enseñó a los judíos era sistemático o habitual, tan frágil como proporcional y vinculado a la capacidad individual. Vemos un concepto similar en 1 Corintios 16:1-2, en el Nuevo Testamento, donde habla de un día normal para dar y basar nuestras donaciones en nuestra prosperidad.

Aprendemos en Deuteronomio 14:23 que el diezmo tenía la intención de enseñar a Israel a "temer al Señor tu Dios siempre". Instruyó a la gente para poner a Dios primero en sus vidas. Los diezmos no eran como una propina, sino que representaban una importante expresión

El
concepto
mismo de
dar y ser
generoso
es **divino**.

económica de gratitud a Dios, que los alegraba siempre. Se requería contar las bendiciones y luego calcular lo que se debía dar.

En nuestros días, la idea de dar el 10 por ciento de los ingresos de una persona es vista como una fuerte demanda opresiva, como evidencia de suprema generosidad, o ambas. Los judíos en realidad estaban dando mucho más que un simple 10 por ciento de sus posesiones. Probablemente estaba más cerca del 23 por ciento, ya que estaban obligados a dar tres diezmos diferentes.

- Se dio un diezmo para apoyar a los sacerdotes y levitas — Levítico 27:30-34.
- Otra décima parte de lo que quedaba era el diezmo para la fiesta, que se llevaría a Jerusalén — Deuteronomio 12:5-7, 14:22-27.
- Finalmente, hubo un diezmo de caridad, dado durante el tercer año para los levitas, extraños, huérfanos y viudas — Deuteronomio 26:12, 14:28-29.

Si bien los textos ya mencionados demuestran que el diezmo era parte de la Ley de Moisés, vale la pena señalar que la práctica del diezmo precedió a esta Ley. La primera referencia se encuentra en Génesis 14:18-20 donde Abraham, padre de la nación judía, le dio un diezmo a Melquisedec, sacerdote de Dios y rey de Salem. También observamos en Génesis 28:22 Jacob prometió darle a Dios un diezmo.

Ambos pasajes son útiles para ayudarnos a determinar en qué estamos basando nuestras donaciones. Tanto Abraham como Jacob le dieron un diezmo de "todo" lo que tenían. En el Nuevo Testamento, estamos dispuestos a dar ya que somos "prosperados". Los ejemplos de Abraham y Jacob nos ayudan a comprender en qué consiste nuestra prosperidad. (Ver también Levítico 27:32; Deuteronomio 14:23).

También vale la pena señalar, como ocurre con muchos otros patrones del Antiguo Testamento, el diezmo no es el cumplimiento del deseo de Dios de dar, sino simplemente un patrón educativo elemental. Como ha sugerido un escritor, "Diezmar no es el final línea de dar; son los bloques de partida".

Lamentablemente, la mayoría de los cristianos pueden estar atrapados en los bloques de partida o incluso no "establecerse" tan lejos. El deseo del Señor para con nosotros no es un mero "dar mecánico" del deber, sino una imbibición de su amor por la entrega de dones.

¿CÓMO DETERMINAMOS NUESTRA PROSPERIDAD?

Uno de los grandes desafíos para las donaciones generosas o liberales es una evaluación precisa de nuestra prosperidad. Algunos falsamente imaginan que la prosperidad es lo que queda después de que se paguen nuestros billetes. Teniendo en cuenta que en 2006 y 2007 los estadounidenses en su conjunto tenían una tasa de ahorro negativa, este enfoque no deja nada que dar a Dios u otros en muchos casos.

Incluso si queda algo, este enfoque simplemente le da a Dios o los propósitos de Dios las "sobras". Esto difícilmente imita el patrón de la propia naturaleza generosa de Dios.

No está dentro del alcance del conocimiento o la sabiduría de este autor crear un estándar absoluto para el cálculo de la prosperidad de cada individuo. Los que dieron en el Antiguo Testamento basaron su diezmo en "todo" que poseían, ¿podemos calcular nuestra prosperidad y generosidad cuando incluimos "el dar para Dios" como un gasto "de la casa", después de restar los seguros, los impuestos, las inversiones de jubilación y similares? ¿Excluimos lógicamente los ingresos por inversiones, incluidos intereses, dividendos, ganancias de capital y otras diversas ganancias?

Una vez más, tratar de crear simplemente un programa para lo que "debo" es contraproducente, ya que puede despojar el "dar" basado en el amor. Por otro lado, a veces somos irreflexivos sobre la verdadera "base" para calcular lo que razonablemente se espera de nosotros.

EL USO DE NUESTRO DINERO ES UN BARÓMETRO DE LA ESPIRITUALIDAD

Muchos de nosotros estamos familiarizados con la afirmación del apóstol Pablo "el amor al dinero es la raíz de todos los males" (1 Timoteo 6:10). ¿Hemos considerado la forma en que usamos nuestro dinero como barómetro de nuestra espiritualidad? Observe lo que el mismo apóstol escribe en Gálatas 6:6-10. En particular, escribe en los versículos 7 y 8: "No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna."

Sí "sembramos para la carne", conservamos la mayoría de nuestros recursos terrenales con el fin de hacer que nuestra vida física sea más cómoda y placentera. Sí "sembramos para el Espíritu", estaremos dando personas, buscando cumplir los propósitos de Dios. Esta donación irá más allá de una mera contribución a la iglesia, aunque está incluida, porque evangelizar el mundo, edificar a los santos y ayudar a los necesitados requiere apoyo financiero. Esta última siembra incluirá que demos adicionalmente y así reflejaremos el amor de Dios en nuestras vidas. Observe en el texto dentro del contexto que muestra que es la entrega de recursos financieros.

Pablo conecta inversión y recompensa en este pasaje. Un agricultor sería insensato si escatima semillas para ahorrar dinero durante la temporada de siembra. Solo se lastima a sí mismo en el momento de la cosecha. El apóstol demuestra que esto mismo es veraz y aplicable en el reino espiritual. Sí tratamos de "ahorrar dinero" durante nuestra vida física siendo egoístas y codiciosos, solo nos lastimamos en el momento de la cosecha espiritual que ocurrirá en el regreso y el juicio del Señor.

... tratar de crear simplemente un programa para lo que **"debo"** es contraproducente, ya que **puede despojar** el "dar" basado en el **amor**. Por otro lado, a veces somos **irreflexivos** sobre la **verdadera "base"** para calcular lo que **razonablemente se espera** de nosotros.

Pablo suena un poco como un asesor de inversiones. Aquellos que manejan inversiones en el mercado de valores y fondos mutuos siempre aconsejan pensar "a largo plazo" y no entusiasmarse demasiado con los altibajos del mercado. Del mismo modo, Pablo nos insta a no "cansarnos" de hacer el bien, porque en la estación apropiada, cosecharemos nuestra recompensa. A veces los cristianos comienzan a cansarse de dar porque no ven un retorno inmediato. Es sabio evitar tales puntos de vista a corto plazo.

DANDO BENDICIONES AL DADOR

El apóstol Pablo cita palabras de Jesús que no se encuentran en los evangelios. El Señor dijo: "Más bienaventurado es dar que recibir." (Hechos 20:35). Esto es contrario a la intuición de la mente mundana, porque el egoísmo nunca imagina bendición en otra cosa que no sea recibir.

Podemos ver mejor la verdad de las palabras de Jesús cuando miramos al avaro. Es una persona codiciosa que no puede disfrutar lo que tiene, aunque lo atesora. El avaro es miserable. Sus posesiones no son una bendición para él.

Por otro lado, cuanto más damos o compartimos, más encontramos que estamos satisfechos y felices. Hacer el bien y ayudar a los demás hace que la persona que brinda la ayuda se sienta bien. Esto es cierto, mental, espiritual e incluso fisiológicamente.

VARIAS INSTRUCCIONES DEL NUEVO TESTAMENTO SOBRE DAR PARA LA OBRA DEL REINO

Después de echar un vistazo general al concepto y los orígenes de "dar", y de haber observado algunas lecciones que se pueden aprender de las regulaciones de "el dar" en el Antiguo Testamento, ahora es imperativo que exploremos lo que se instruye a los cristianos del Nuevo Testamento acerca de la generosidad al dar. Aprendemos en el Nuevo Testamento que nuestras "dar" debe ser:

Voluntario

Si bien el Nuevo Testamento enseña que contribuir a la obra del reino es un mandato (1 Corintios 16:1-2), debe hacerse voluntariamente para agradar al Señor. El apóstol Pablo habló de que tales donaciones se hacen con una "voluntad dispuesta" (2 Corintios 8:12) y no como "una obligación a regañadientes" o que se hace o por "necesidad" (2 Corintios 9:5, 7). no es un ejemplo de escrituras en conflicto. La demanda de Dios es que seamos dadores como Él. ¿Qué tipo de "regalo" es que se da de mala gana?

Regular, planificado y deliberado

En sus instrucciones a la iglesia de Corinto citada anteriormente, el apóstol Pablo dijo que los cristianos deberían dar el primer día de la semana (el día de adoración). Podemos concluir lógica y necesariamente, ya que hay un primer día de cada semana, el culto y las ofrendas deben realizarse semanalmente. Los israelitas entendieron este principio con respecto a guardar el sábado.

Pablo ordenó que se planificaran las donaciones de los cristianos, cuando escribió: "...cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado". Esto requiere que uno evalúe su prosperidad y luego delibere sobre qué proporción se debe dar para promover el trabajo de la iglesia. El apóstol también habló de dar como se "propuso" o se decidió en nuestros corazones (2 Corintios 9:7). Esto parecería necesitar más que solo ver lo que queda en la billetera en el Día del Señor.

Proporcional

Dios no espera que demos lo que no poseemos (2 Corintios 8:12). La frase ya aludida a "ponga aparte algo según haya prosperado", delinea el deseo de Dios que damos de acuerdo con nuestra capacidad. Si un cristiano es próspero o gana apreciablemente más que otro, su donación también debería ser apreciablemente más y viceversa.

Sacrificial

Si bien nuestras donaciones deben ser proporcionales a nuestra prosperidad, las donaciones de sacrificio son particularmente agradables para el Señor. En cierto sentido, cualquier donación es sacrificial porque sacrificamos o renunciamos a lo que esos fondos podrían haber comprado para nuestras necesidades personales. Los cristianos macedonios se presentaron como un ejemplo para la iglesia de Corinto porque "que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.". Pablo dijo: "Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios;" (2 Corintios 8:2-5).

Generoso

El sacrificio tiene mucho en común con la generosidad. Algunas veces en su exhortación a la iglesia en Corinto en la segunda carta a ellos, Pablo mencionó la necesidad de dar siendo generosos, ampliamente y con liberalidad. También dijo negativamente, advertir a dar con escasez (2 Corintios 9:5-14). La generosidad implica tanto la voluntad de dar como la liberalidad. Implica nobleza.

Alegría

“Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:7). Este versículo también habla de dar según nuestro propósito o plan en nuestros corazones. Dar es ser algo en lo que pensamos y queremos hacer porque amamos a Dios, su reino, su pueblo y aquellos que aún están perdidos en el pecado. Lo contrario es dar de mala gana, es decir, con renuencia porque realmente no queremos hacerlo.

Reservado

Jesús enseñó este aspecto de dar en su gran sermón del monte. En los primeros cuatro versículos de Mateo 6, Jesús dijo que no debemos hacer nuestras obras no para ser vistos por los hombres, para obtener su reconocimiento. Dirigió que hagamos tales obras o ayudas en secreto o en silencio. Indicó nuestra obra es personal, íntima diciendo “no dejes que tu mano izquierda sepa lo que está haciendo tu mano derecha”. La idea es simplemente hacer el bien y no preocuparse por la atención, el reconocimiento o incluso por recibir palmadas en la espalda. Deje que Dios nos dé nuestra recompensa final.

Como parte de nuestra adoración

Se pueden aprender varias lecciones de los sacrificios de animales y animales del Antiguo Testamento. Ciertamente, el derramamiento de sangre señaló el plan de Dios para dar la vida de su Hijo por los pecados del mundo. También observamos que estos sacrificios fueron un elemento central de adoración entre los israelitas. Al vivir en un ambiente agrícola o pastoral, los millones de sacrificios diarios, semanales y anuales también representaban un sacrificio económico considerable para los israelitas.

Con la muerte de Jesús en la cruz, la necesidad y el requisito de los sacrificios de sangre terminaron (Hebreos 10:1-18). El sacrificio no fue totalmente eliminado de la adoración del Nuevo Testamento. Aprendemos en Hebreos 13:15, “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre.” Damos tiempo y otros esfuerzos para orar a Dios y cantar alabanzas a su nombre.

Poner aparte el "primer" día de la semana para la adoración es un sacrificio, y también lo son los dones o las contribuciones que hacemos a la obra del reino. Sacrificamos o renunciamos a los bienes y servicios físicos que esos dineros podrían proporcionarnos, más allá de los propósitos del reino de Dios. Por lo tanto, es parte de nuestra adoración y honor a Dios.

Vemos que el momento de estas contribuciones es recurrente con el día de adoración autorizado en el Nuevo Testamento, cuando se llevaron a cabo otros actos de adoración, como la Cena del Señor, la enseñanza, el canto y la oración (1 Corintios 16:1-2; Hechos 20:7).

Robando a Dios: crímenes que involucran dar y usar indebidamente el dinero del Señor

El profeta Malaquías reprendió al pueblo de Dios por sus fallas en dar como se les había indicado. Llamó al robo “pecado”. Malaquías 3:8 “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.” (Malaquías 3:8).

Los patrones del Antiguo Testamento establecieron que Dios espera que usemos una cierta proporción de nuestra prosperidad para lograr Sus propósitos, no simplemente para satisfacer nuestras propias necesidades. El Nuevo testamento no define un porcentaje que Dios espera, sino que habla en términos de donación alegre, generosa y proporcional. No dar la porción que pertenece a los propósitos de Dios sigue siendo equivalente a robar o defraudar.

Nuevamente, el caso de Anías y Safira en Hechos 5 es ilustrativo de la actitud de Dios hacia tal robo.

Otra forma en que Dios puede ser robado es mediante el uso de los dones aportados para la obra del reino con fines seculares y para cosas no autorizadas como la obra de la iglesia. Un estudio cuidadoso del Nuevo Testamento establecerá tres áreas generales de trabajo que la iglesia está autorizada a realizar:

- Evangelismo (enseñando el evangelio)
- Edificación (edificando el cuerpo de Cristo)
- Benevolencia limitada (ayuda a los santos necesitados)

Cada vez que se emprenden y financian esfuerzos adicionales no autorizados, el tiempo y el dinero se desvían de la misión de la iglesia dada por Dios. Considerando que los cristianos son administradores de este dinero, es el equivalente de malversación o despilfarro de fondos para usarlos para fines no autorizados por el Señor.

DAR REGALOS CRISTIANOS PARA EXTENDER MÁS ALLÁ DE LAS CONTRIBUCIONES DE LA IGLESIA

Si bien los usos del tesoro de la iglesia están delineados y limitados en las Escrituras, es importante darse cuenta de que las expectativas de Dios para la donación cristiana se extienden más allá de las contribuciones de la iglesia del Día del Señor y sus propósitos.

La historia del buen samaritano (Lucas 10) ilustra la expectativa de Dios de ayudar a nuestros vecinos, incluidos aquellos que no son cristianos. La exhortación en Efesios 4:28 es trabajar para que tengamos algo que dar a los necesitados. La enseñanza no especifica simplemente dar a los santos necesitados aquí.

Si bien no hay autoridad para tomar dinero del tesoro de la iglesia para ayudar a los incrédulos necesitados, todavía existe la obligación de que los cristianos ayuden a sus vecinos necesitados no creyentes.

Ingresar texto

PREGUNTAS

1. ¿Por qué el concepto de mayordomía implica dar? _____

2. ¿Por qué el origen de dar y ser generoso es divino? _____

3. Explique cómo el ejemplo de dar por los macedonios (2 Corintios 8:1-5) es contrario al espíritu del materialismo. _____

4. ¿Es el diezmo del Antiguo Testamento un buen modelo para los cristianos de hoy para determinar cuánto se debe dar? _____

5. ¿Por qué las formas en que uno gasta su dinero son un buen barómetro para determinar la actitud sobre el "dar"? _____

6. ¿Por qué es más bienaventurado dar que recibir, (Hechos 20:35)? _____

7. Enumere cuatro características clave relacionadas con las donaciones identificadas por el Nuevo Testamento. _____

8. ¿En qué punto uno se vuelve culpable de robar a Dios? _____

Predicado por: Oscar Andrés Arias

Domingo _____

Clase dominical /Adultos

Iglesia de Cristo Villamaria

www.iglesiadecristovillamaria.org

oscar_andres.a@icloud.com

UNA ILUSTRACIÓN DE “DAR”

Jesús habló mucho sobre dinero y posesiones durante su tiempo en la tierra. Habló a menudo sobre dar.

EL “DAR” Y SER GENEROSO NO SUSTITUYEN A OTROS DEBERES, JUSTIFICACIÓN

Gran parte de las primeras enseñanzas del Señor sobre dar se encuentran en Su Sermón del Monte (Mateo 5-7). Primero señala hacer una ofrenda (contribución de la iglesia) no es inherentemente justo cuando usted odia a su hermano o ha actuado injustamente hacia él. Jesús instruyó: “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.” (Mateo 5:23-24).

Más tarde, en una de sus muchas denuncias mordaces a la hipocresía de los fariseos, hizo el mismo punto general de otra manera. Él dijo: “Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmás la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello.” (Lucas 11:42). Jesús dejó en claro ser escrupuloso sobre el diezmo o hacer ofrendas al Señor no es un sustituto de faltar a los “asuntos más importantes de la ley” (Mateo 23:23).

EL PROPÓSITO APROPIADO EN DAR

Continuando en el Sermón del Monte, Jesús demostró la verdadera justicia en los deberes y oportunidades religiosas requiere tener la motivación y el propósito adecuados. Él demostró su punto en tres ejemplos, el primero involucraba “obras de caridad” o “dar limosna” (Mateo 6:1-4). Jesús dijo: “Mateo 6:1-4 “Jesús y la limosna Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos;(A) de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.”

Recuerda lo que aprendimos en la última lección sobre dar. Es algo que se hace sin expectativas de cambio o beneficio devuelto. Se

Dar es fundamentalmente una expresión de un corazón justo.

debe basar en el amor, la misericordia y la gracia. Si una persona da con el propósito de ser recompensado por los hombres, el acto pierde su naturaleza esencial como un regalo.

Jesús indica que Dios no recompensará en última instancia todas las donaciones falsas. Tales “dadores” recibieron en la tierra lo que negociaron, la adulación de sus semejantes.

El Señor incluso muestra que ni siquiera debemos centrarnos demasiado en el hecho de que hemos hecho algo notable. En otras palabras, no estés demasiado listo para esperar palmaditas en la espalda. Solo haz la buena acción porque es buena. Jesús dice esto de una manera particularmente interesante. "Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha" (Mateo 6:3).

El Señor ilustra el error de dar para ser visto por los hombres o para recibir una palmada en la espalda en la historia del fariseo y el recaudador de impuestos en Lucas 18:9-14. El fariseo en la historia era bastante típico de la sección de la que era parte y del error que Jesús quería exponer. Primero, el fariseo, que confiaba en que era justo, se jactaba audaz y públicamente de su bondad para que otros puedan escucharlo. Una de sus afirmaciones exaltadas fue que la dijo “doy diezmos de todo lo que poseo”. Jesús lo comparó con el recaudador de impuestos que ni siquiera miraba, sino que suplicaba misericordia como pecador.

Dar es fundamentalmente una expresión de un corazón justo. Jesús ilustra esto en su historia de la viuda y sus dos blancas en Lucas 21:1-4 (tMarcos 12:41-42). Jesús declaró su pequeño ofrenda como más grande que las ofrendas de aquellos que dieron grandes cantidades de su gran prosperidad. Cristo señala que ella dio todo lo que poseía. Un ofrenda tan modesta probablemente parecería intrascendente para un observador humano incapaz de ver su corazón. Ella debe haber tenido un gran amor y compromiso para dar todo lo que tenía.

Puede valer la pena señalar que Jesús no estaba criticando las grandes cantidades dadas, ni dirigiendo a los hombres a dar todo lo que poseen. Ciertamente no estaba alentando a los hombres a ser tacaños al dar. En realidad, todo lo contrario es la inferencia necesaria.

PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO

En su parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-37), Jesús ilustró la relación entre nuestro dar (acciones caritativas) y el cumplimiento de la ley o agrandar a Dios. Un doctor de la ley se puso de pie para probar al Señor y le preguntó qué necesitaba hacer para heredar la vida eterna. Jesús hace otro pregunta al maestro ¿qué enseñaba la ley?. El escriba describió con precisión los dos ejes principales de la ley, amar a Dios totalmente y amar a tu prójimo como a ti mismo. Jesús confirmó su respuesta como correcta. El Señor dio una respuesta similar a sí mismo según lo registrado en Mateo 22:34-40 y Marcos 12:28-31.

Su inquisidor luego pregunta, ¿y quién es mi hermano? "Esto lleva a la historia del hombre robado, golpeado y dejado muerto en el camino entre Jerusalén y Jericó. Un sacerdote y un levita pasan y no dan ayuda. Luego un Samaritano, despreciado por los judíos, ve al hombre, tiene compasión, le brinda asistencia médica y lo lleva a una posada, pagando por su atención continua.

Jesús preguntó cuál de los tres hombres actuó como "el prójimo de que que cayó en manos de los ladrones?". Su punto nuevamente apunta en el meollo del asunto. Los dones de tiempo, ayuda y dinero surgieron como resultado de la compasión del samaritano. Dentro de su compasión estaba amor y misericordia hacia su prójimo.

Por lo tanto, la lección para los discípulos de parte de Jesús es que el mérito real no está tanto en el don, sino en la actitud y la disposición justa que lo impulsan.

El sacerdote y el levita probablemente dieron diezmos. Sin embargo, carecían de las características divinas que lo hacían honorable.

LOS DOS MONEDAS DE LA VIUDA

Un día, Jesús se sentó en el templo frente al tesoro, observando a la gente depositar su dinero en la colección. Los ricos aportan cantidades significativas. Una viuda pobre vino y dio dos blancas. Era todo lo que ella tenía, Jesús dijo que había dado más que todos los demás (Marcos 12:41-44; Lucas 21:1-4).

Jesús no llamó la atención a esta pobre mujer para justificar la entrega de una miseria cuando se puede hacer mucho mejor. Todo lo contrario, demostró proporcionalmente que esta mujer le dio más uso porque le dio el 100 por ciento de lo que poseía. Mientras que los otros dieron cantidades mucho mayores, proporcionalmente dieron mucho menos.

Para la viuda, su ofrenda fue un gran sacrificio y sin duda arraigado tanto en el amor a Dios como en la fe en Él. La viuda dio lo que había en su corazón. Otros dieron lo que estaba en sus manos.

EJEMPLOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Si uno se aferra a los principios de dar enumerados en las Escrituras. Es más poderoso mirar esos principios traídos a la vida. Examinemos cómo la iglesia del Señor en su primera generación dio de sus posesiones terrenales. Curiosamente, los primeros dos "problemas de la iglesia" registrados en las Escrituras involucran dar.

DAR ESTA ESTRECHAMENTE VINCULADO AL DON DE LA SALVACIÓN DADO POR DIOS.

Los primeros cristianos en Jerusalén evidenciaron su aprecio por el don de Dios al convertirse en dadores. Leemos en Hechos 2:44-45, "Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las

La viuda dio lo que había en su corazón. Otros dieron lo que estaba en sus manos.

“.. **todos** los que poseían heredades o casas, las **vendían**, y traían el precio de lo vendido, y lo **ponían** a los pies de los apóstoles; y se **repartía** a cada uno según su **necesidad**.
Hechos 4:34-35

cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno”.

El enfoque de estos primeros conversos a la fe cristiana fue espiritual. Eran llenos de amor y preocupación el uno por el otro. El egoísmo parecía, al menos temporalmente, haber desaparecido.

Lucas registra “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.” (Hechos 4:32).

Como resultado, nadie entre esos primeros discípulos carecía o estaba en necesidad “Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.” (Hechos 4:34-35).

Un hombre, que más tarde se convirtió en el primer compañero de predicación del Apóstol Pablo, se destaca particularmente como un ejemplo de este tipo de generosidad. El era Bernabé. Vendió tierras y se las llevó a los apóstoles para que las usará para las necesidades de los hermanos (Hechos 4:36-37).

A menudo se ha debatido si este ejemplo de la iglesia primitiva sirve como modelo que deberíamos replicar hoy. Parece que no hay duda de que su ejemplo de desinterés, espiritualidad y amor mutuo merece ser imitado. La situación en sí misma puede ser única y no ser una crisis que enfrentará la iglesia actual. Por lo tanto, tal como la directiva del Señor para el joven gobernante rico a vender todo lo que tenía y dar a los pobres puede no aplicarse a nosotros (si no confiamos en nuestra riqueza terrenal), este enfoque en la iglesia primitiva puede no encontrar es paralelo hoy.

Incluso con esta advertencia, hay grandes lecciones que aprender de su ejemplo.

ANANÍAS Y SAFIRA — HECHOS 5: 1-11

Después de ser conscientes de la bondad amorosa de Bernabé y los otros santos, nos encontramos cara a cara con nuevos cristianos de diferente temperamento espiritual. El primer pecado tratado por la nueva iglesia de Jerusalén invocó el engaño y la hipocresía en relación con una ofrenda.

Una pareja, Ananías y Safira, hicieron lo mismo que Bernabé y vendieron una propiedad inmobiliaria. Trajeron una parte de los ingresos de la venta y los pusieron a los pies de los apóstoles, aparentemente dejando la impresión de que habían dado la cantidad total derivada de la venta.

Pedro dejó en claro que no estaban obligados a dar el precio total de venta a la iglesia. Independientemente de cuánto dieron, "mintieron" y les dijeron a los apóstoles que era el monto total de la venta.

Ambos fueron asesinados por Dios a causa de su fraude en la ofrenda. Afortunadamente, para aquellos que roban a Dios o engañan a sus hermanos sobre sus ofrendas hoy, Dios no ha estado matando a tales pecadores en los últimos tiempos. Imagina si lo hiciera. Lucas registra dos veces que vino un gran temor sobre todos los que escucharon estas cosas "y sobre toda la iglesia".

Vale la pena reconocer que si bien Dios no da un juicio tan inmediato hoy, su juicio de tal comportamiento es igual de seguro, incluso si este se retrasa.

LAS VIUDAS GRIEGAS — HECHOS 6:1-7

El segundo problema en la nueva iglesia de Jerusalén también implicaba dar. A medida que crecía el número de discípulos (comenzaron con 3.000 y rápidamente crecieron a 5.000 o más; Hechos 2:41; 4:4; 5:14), había algunas viudas de habla griega en la iglesia que no recibían una parte de la "distribución diaria".

Las diferencias culturales pueden haber creado grandes problemas en la iglesia primitiva, pero esto se evitó cuando se designó un grupo de siete hombres (similares a los diáconos) para ver que las necesidades materiales de la congregación se abordaran de manera equitativa.

Es interesante observar que la generosidad de los primeros santos parece haber tenido alguna parte en el continuo crecimiento de su número. Hechos 6:7 dice que después de abordar este problema, "Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente".

Esto no fue porque la gente estaba buscando un almuerzo gratis, sino porque los primeros santos estaban imitando la gracia de Dios en su propia vidas hacia sus hermanos. Fue fe en acción y un testimonio demostrablemente poderoso.

En este ejemplo, encontramos autoridad para una de las tres misiones principales de la iglesia: cuidar a los santos necesitados. Se designó un grupo especial de siete hombres para supervisar y manejar esta distribución de ayudas. Esta es una de las funciones que los diáconos hoy siguen cumpliendo.

LIDIANDO CON LA CRISIS CREADA POR UNA HAMBRUNA — HECHOS 11: 28-30

Mientras que la crisis de Jerusalén que involucra a las viudas griegas muestra lo que una congregación local puede y debe hacer para lidiar con la necesidad entre sus propios miembros, la hambruna de Judea ilustra lo que un grupo de congregaciones puede hacer para aliviar a los santos necesitados fuera de su propia iglesia local.

En Hechos 11:28-30, leemos de un profeta llamado Agabo que pronostica una hambruna en Judea. Estaba hablando en Antioquía en

ese momento. Como resultado, "Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo."

Aquí hay que enfatizar un par de cosas:

- Estos fondos fueron para ayudar a los santos necesitados, no a los judíos en general. No encontramos ningún mandato, ejemplo, ni siquiera inferencia concretas para ayudar a los no cristianos. Ciertamente, los cristianos individuales tienen tales obligaciones, pero no la iglesia.
- El dinero fue entregado a los ancianos de las iglesias en Judea para su distribución. La iglesia de Antioquía no intentó una distribución directa a los individuos. No usurparon el liderazgo y la supervisión de los ancianos locales.

Santos Necesitados En Jerusalén

En la carta de Pablo a la iglesia en Roma, menciona que los cristianos en Grecia (Macedonia y Acaya) habían hecho una contribución para los santos necesitados en Jerusalén. Pablo iba a entregar los fondos. Pablo dijo que los santos gentiles en Grecia vieron apropiado dar esta ayuda material, ya que los cristianos judíos tenían un papel en traer bendiciones espirituales a los gentiles (Romanos 15:25-28).

Nuestro mismo ejemplo de cuándo dar viene en relación con este regalo para los santos necesitados en Jerusalén. En 1 Corintios 16:1-4 leemos: "En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo."

En su segunda carta a los corintios, en los capítulos 8 y 9, Pablo les dice a los cristianos en Corinto (Acaya) sobre la liberalidad de los cristianos macedonios al dar incluso en su pobreza para los necesitados en Jerusalén. Él está usando el ejemplo de un grupo de cristianos para alentar a otro grupo a hacer lo mismo.

Aprendemos en estos capítulos que Corinto se había comprometido a ayudar un año antes, pero no había llevado a cabo su plan.

En estos capítulos aprendemos:

- Pablo habló de tales donaciones como una "gracia".
- Vio dar como medida o prueba de amor.
- Dar debe ser algo que una persona quiere hacer, no una cosa obligada.

- Las ofrendas deben basarse en la habilidad, pero son especialmente significativos cuando se realizan sacrificios.
- Dar es como plantar semillas; el que siembra con moderación, cosecha con moderación y el que siembra abundantemente cosechará abundantemente.
- Nuestra generosa donación hace que los hombres den gracias y glorifiquen a Dios.

Los corintios en Acaya habían tardado en enviar el dinero que habían planeado dar. Las buenas intenciones no se habían traducido en acciones cuando Pablo envió hermanos a Corinto para alentarlos y cuando escribió su segunda carta.

No sabemos con certeza por qué estos hermanos no habían mantenido su compromiso. Podríamos hacer una suposición educada basada en parte de la respuesta de Pablo. Muchos de nosotros nos hemos encontrado deseosos de ayudar a otros, pero temerosos de no tener suficiente aun para nosotros mismos.

Pablo abordó esta preocupación cuando escribió: “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios”. (2 Corintios 9:8-11) En otras palabras, no debemos olvidar que Dios nos da. Por lo tanto, nos da la capacidad de ayudar a otros. Necesitamos confiar en ese hecho.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué la generosidad no puede ser un sustituto de la justicia? _____

2. ¿Cuál debería ser la motivación de los cristianos para hacer obras de caridad y dar? _____

3. ¿Qué se puede aprender sobre las posesiones en la parábola del buen samaritano? _____

4. Identifique las diferencias entre lo que la viuda dio y lo que otros contribuyeron. _____

5. ¿Cuál es la razón probable por la cual la iglesia primitiva en Jerusalén estaba tan dispuesta a dar sus posesiones? _____

6. Considerando la iglesia primitiva, ¿por qué Dios nos ha dado posesiones? _____